

**Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en
Antropología Social**

**Catálogo de sitios arqueológicos de las regiones
Mixteca-Tlapaneca-Nahua y Costa Chica de
Guerrero**

Dr. Gerardo Gutiérrez Mendoza



Cuadzidziqui

2007

Volumen 1

© Copyright



Capítulo 4. Sitios fuera de los valles.

La mayor parte de la llamada “Montaña” de Guerrero, se formó en el periodo Precámbrico hace más de 600 millones de años. Estas rocas se concentran en los municipios de Acatepec, Zapotitlán Tablas, Tlacoapa, Malinaltepec, Metlatonoc y Tlacoachistlahuaca. Estas rocas son las más antiguas del planeta, y han sufrido procesos metamórficos estructurándose en gneis y esquisto. En los municipios entorno a Tlapa están compuestos de rocas sedimentarias de los periodos Mesozoico y Cenozoico. En este apartado se describen los sitios arqueológicos que se encuentran fuera de los principales valles que forman los afluentes primarios del río Tlapaneco (Figura 116). Entre ellos se encuentran varios que debieron haber jugado un papel político regional relevante, como Texmelincan, Olinala, Chiepetepec, Alcozauca, Cerro Machete y Cerro de Ixtle.

4.1 Alcozauca.

X= 565044

Y= 1930643

Z= 1400

Este sitio se encuentra contenido dentro del poblado actual de Alcozauca, Guerrero, 22.5 kilómetros lineales al sureste de Tlapa (Figura 117). La zona cívico-ceremonial se ubica en lo que ahora es el cementerio, en la parte alta del pueblo, a lo largo de la cresta de un cerro.

La zona arquitectónica está organizada alrededor de una plaza de 110 por 78 metros. Los flancos norte y sur están marcados por las pendientes de las cañadas que rodean el sitio, mientras que el flanco oeste lo cierra una plataforma de 1.7 de altura y 110 metros de largo por 50 de ancho, dicha plataforma posee dos niveles (Figura 118).

Un poco desfasado del centro de la plaza se encuentran los restos erosionados de lo que fue un montículo bajo, el cual fue destruido por las labores agrícolas y solo se puede observar su base de 27 por 15 metros. El flanco oriente está demarcado por un edificio de enormes dimensiones al que he denominado Tecpan y que por sus características se asemeja al Tecpan de Contlalco.

El Tecpan de Alcozauca se compone de tres niveles: el primero es una terraza de 102 metros de largo por 30 de ancho. De esta terraza desplanta un muro de 89 metros de largo y 8 metros de altura que al ascender nos lleva a una segunda terraza en forma de L de 66 por 22 metros en su brazo más largo y 57 por 11 metros en su brazo corto. De aquí desplanta una plataforma de 1.40 metros de altura y 70 metros de largo por 23 de ancho. El perímetro de la base de este Tecpan (sin incluir la terraza baja) es de 354 metros y cubre una superficie de 1 hectárea, lo cual lo hace el segundo edificio más grande que hasta ahora se ha registrado en toda la zona de estudio, después del Tecpan de Contlalco (416 metros de perímetro y una superficie de 1.1 hectáreas). Curiosamente, la superficie útil en la cúspide de ambos edificios es ligeramente mayor en el Tecpan de Alcozauca con 4650 m² contra los 4635 m² del Tecpan de Contlalco.

Cruzando la cañada al sur del conjunto arquitectónico se encuentran varios niveles de terrazas que ascienden el pie de monte y representan una continuación del asentamiento. En total se estima la superficie de Alcozauca en 21.53 hectáreas, aunque es probable que este dato esté subestimado. De igual forma que Contlalco, Igualita-Yoallan

y Tecopa-Huamuxtitlan, el sitio de Alcozauca contó con una buena superficie de irrigación en el piso de su estrecho valle.

4.2 Aquilpa-Cultivo

X= 531594

Y= 1939541

Z= 1500

A las afueras del pueblo nuevo de Aquilpa, sobre el camino que conecta con la carretera federal, se encuentra una concentración de material lítico y cerámico de 5.4 hectáreas de superficie (Figura 119). No hay restos visibles de estructuras, por lo que pensamos que sean restos de unidades habitacionales. En la iglesia del pueblo de Aquilpa se observan piedras coloniales labradas con diseños prehispánicos.

4.3 Aquilpa-Teteltipa

X= 527733

Y= 1939170

Z= 1680

Este sitio se encuentra 17 kilómetros lineales al poniente de la ciudad de Tlapa, en el antiguo camino de herradura Tlapa-Chilapa, a lo largo de la margen sur del río Tlatzala, subsidiario del río Tlapaneco (Figura 119). Es un sitio de dimensiones regulares que cubre una superficie de 15.84 hectáreas sobre la cumbre del cerro Teteltipa (“Donde Hay Muchas Piedras”).

Lo interesante de este sitio es el aprovechamiento que hace de la topografía del cerro Teteltipa para, por medio de grandes terrazas, dar la impresión de ser una enorme pirámide, visible desde la lejanía. El acceso al sitio es por su flanco oriental. Desde el lecho del río hasta la cumbre se ascienden 100 metros sobre la pendiente del cerro, en la cual se construyeron 4 terrazas de 120 metros de largo por 20 de ancho que dan la apariencia de grandes escalones con taludes de entre 8 a 10 metros de altura.

La cumbre del cerro está nivelada formando una enorme plaza oval con un eje de 200 metros por otro de 130 metros donde hay concentraciones de fragmentos cerámicos con densidades de entre 4 a 5 tuestos por metro cuadrado. Al centro de esta gran explanada que tiene un área de 23,000 m² se encuentra una sola estructura piramidal de 39 metros de largo por 25 de ancho y 6 metros de altura.

Por desgracia esta estructura está muy dañada por un enorme saqueo que prácticamente vació su núcleo, dejando solo la parte exterior. Este saqueo fue realizado por los habitantes del pueblo de Aquilpa, los cuales decidieron en asamblea saquear el montículo con la esperanza de hallar oro en él. Nos comentan que del interior de la pirámide salieron grandes cantidades de concha de ostión, de las cuales nosotros observamos algunas piezas. No se localizaron restos de alguna cancha de juego de pelota, ni ninguna otra estructura que nos sugiera actividades de poder político. Sin embargo, por las características de su pirámide aislada en medio de una enorme plaza y la presencia de grandes cantidades de concha nos sugiere que este lugar tuvo un papel ritual importante. Es probable que haya tenido interacción con Texmelincan dada la proximidad espacial de ambos asentamientos.

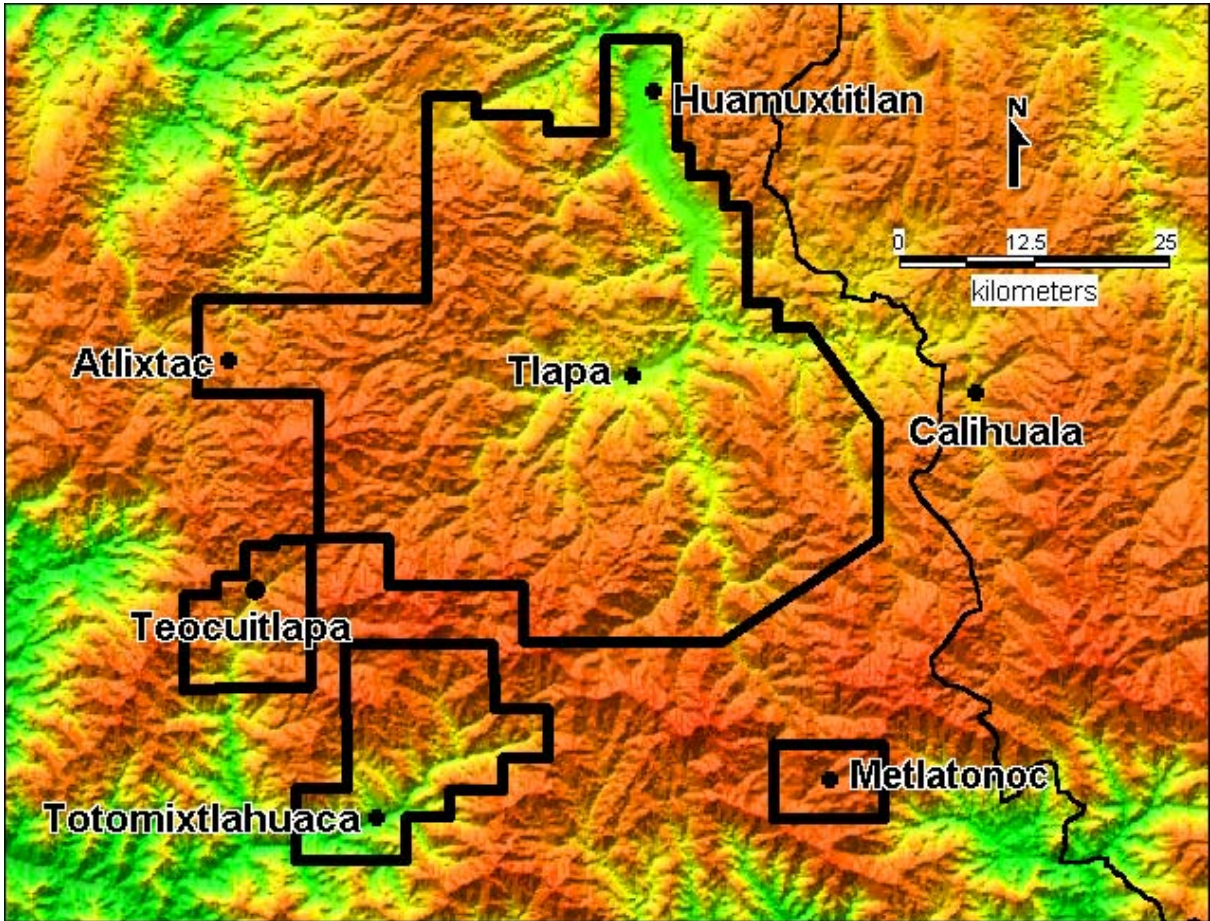


Figura 116. Área específica de recorrido en la Montaña.

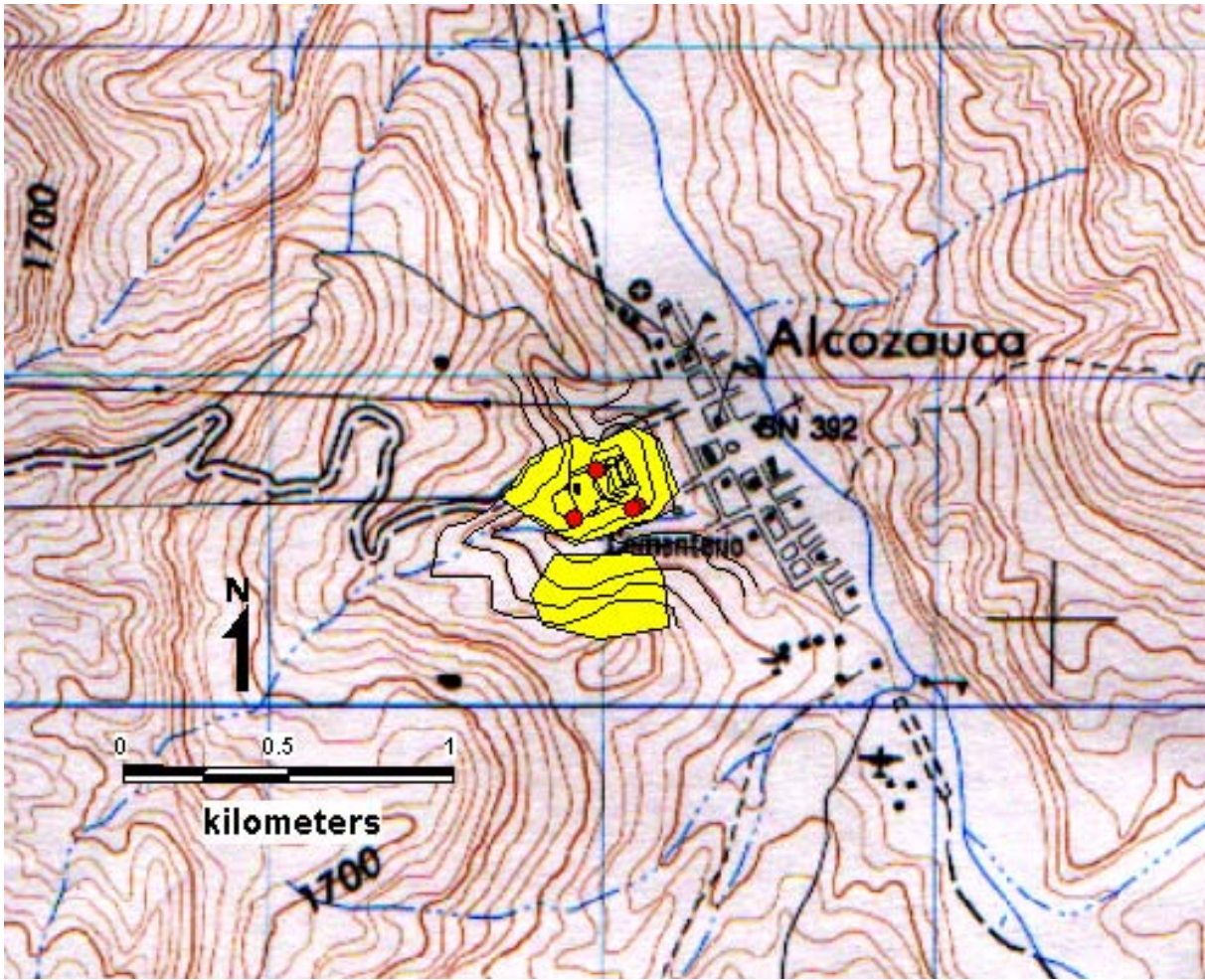


Figura 117. Ubicación del sitio de Alcozauca.

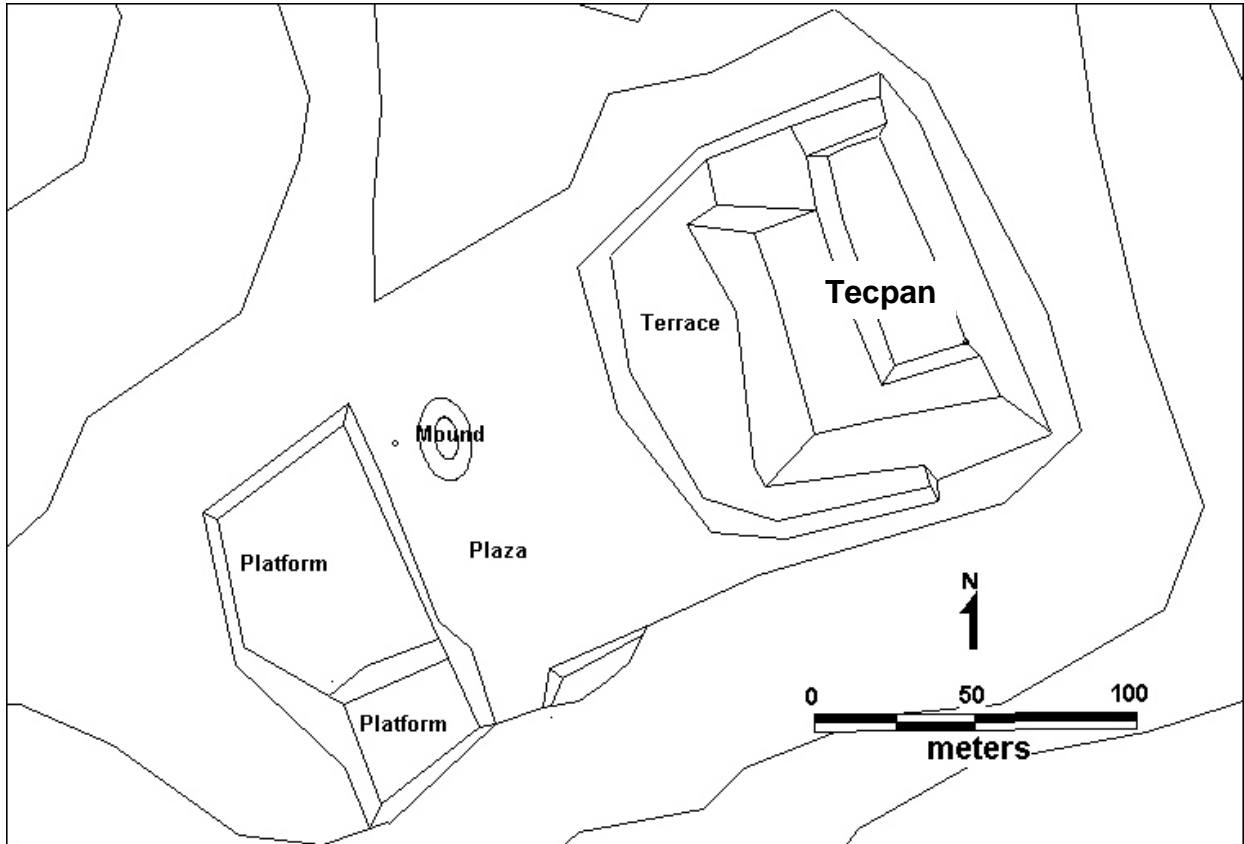


Figura 118. Croquis del núcleo arquitectónico de Alcozauca.

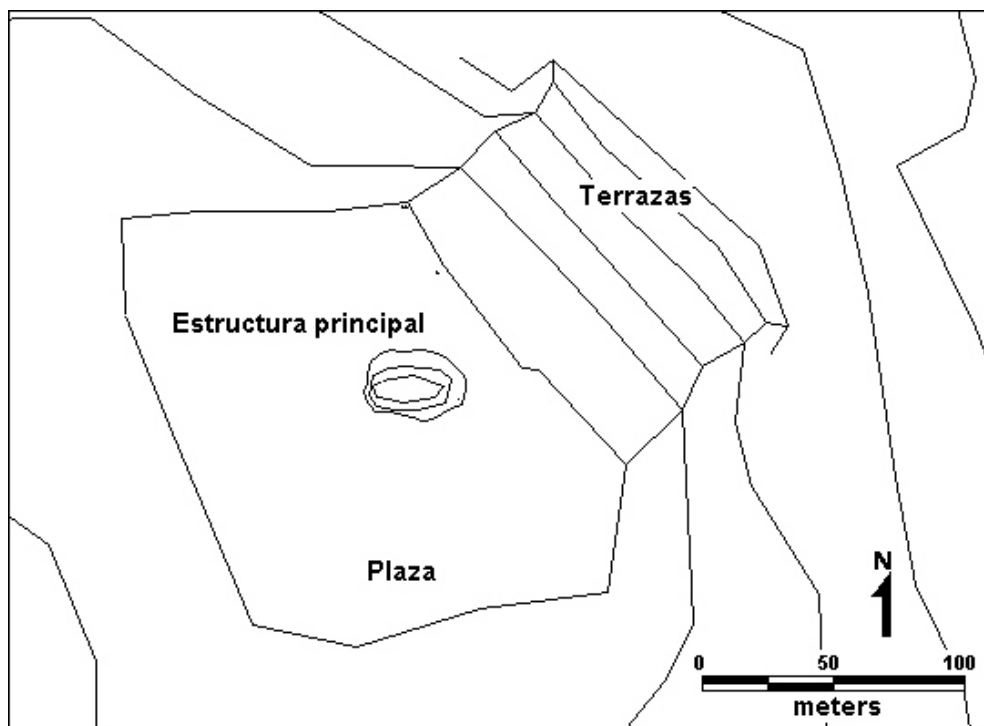
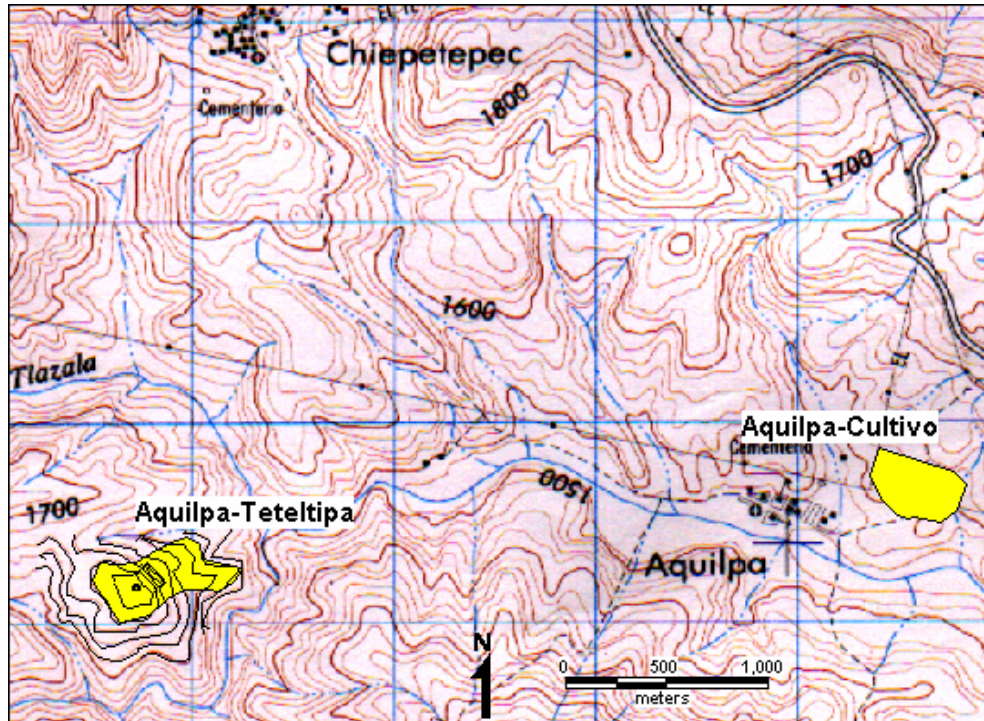


Figura 119. Ubicación de Aquilpa-Teteltipa, Aquilpa-Cultivo y croquis de las terrazas de Aquilpa-Teteltipa.

4.4 Atlixnac

X= 506644

Y= 1941264

Z= 1700

El sitio arqueológico de Atlixnac se localiza 700 metros al suroeste del actual poblado del mismo nombre (Figura 120). El lugar se asentó entorno a un conjunto de manantiales de agua dulce en la pendiente norte del cerro Cohuixtlahuacan, sobre un llano que se forma en la ladera, rodeado de afloramientos rocosos y desniveles del terreno que le proporcionan una buena posición defensiva.

Por su cercanía al pueblo actual, el sitio ha sufrido una fuerte destrucción y saqueó. Debido a esto, no se puede saber cuál fue su organización interna, ya que la mayoría de sus estructuras han sido desmanteladas y la piedra utilizada para construir casas modernas y formar bardas que dividen predios agrícolas. Solo quedan en pie los restos de una pequeña pirámide que mide 25 por 20 metros de base y 5 metros de altura. Es posible observar restos de una escalinata en el flanco sureste del edificio, así como restos de un grueso estucado que cubría la pirámide.

Hacia el sureste del mencionado edificio se abre un enorme espacio plano de 300 metros de largo por 200 metros de ancho, donde se encontraron restos de material cerámico y lítico. Rodeando todo este espacio se observan terrazas habitacionales dispersas entre los afloramientos rocosos (Figura 121).

El lugar puede considerarse un punto nodal dentro del sistema de asentamientos, pues tiene control sobre el camino Tlapa-Chilapa y en todos los documentos etnohistóricos se le identifica como la puerta de entrada a la provincia de Tlapa.

4.5 Chiepetepec-Pueblo Viejo

X= 527340

Y= 1944779

Z= 1980

Tres kilómetros al noroeste del Pueblo de Chiepetlan, sobre la carretera a Olinala, se localizan restos de un asentamiento arqueológico con una superficie de 3.29 hectáreas. Este sitio se ubica sobre la parte llana de una cumbre y en él se pudieron observar dos montículos, uno de los cuales corresponde a los restos de una capilla colonial. Por toda la superficie de asentamiento se observó cerámica y obsidiana (Figura 122).

La población de Chiepetepec tiene la tradición oral de que este fue su “Pueblo Viejo” y que por falta de agua se abandonó, reorganizándose sus habitantes en siete nuevos núcleos de población (Chiepetepec, Atempa, Teohuichicola, San Martín, Tres Caminos, San Marco y Chichuastepec).

Se puede afirmar que este asentamiento corresponde a un momento de transición entre el periodo Post-Clásico y la etapa colonial (Figura 123). No descartaría que este punto fuera de hecho una reubicación de la población hecha por las autoridades españolas del sitio Postclásico de Chiepetepec-Tlancualtepec, localizado 1.5 km al oriente este lugar. Dicho asentamiento también es reconocido como el asentamiento primitivo de Chiepetepec.

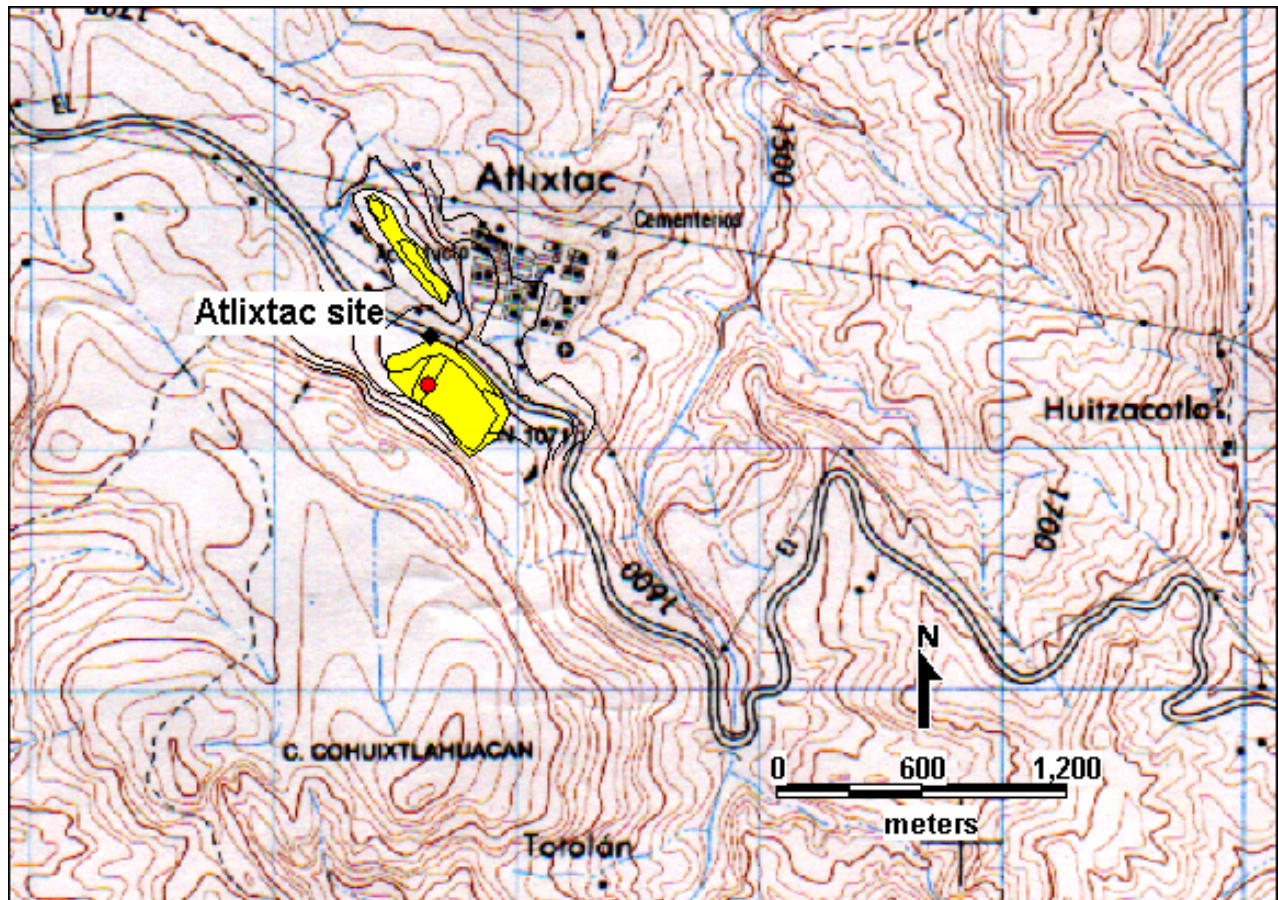


Figura 120. Ubicación del sitio de Atlixac.

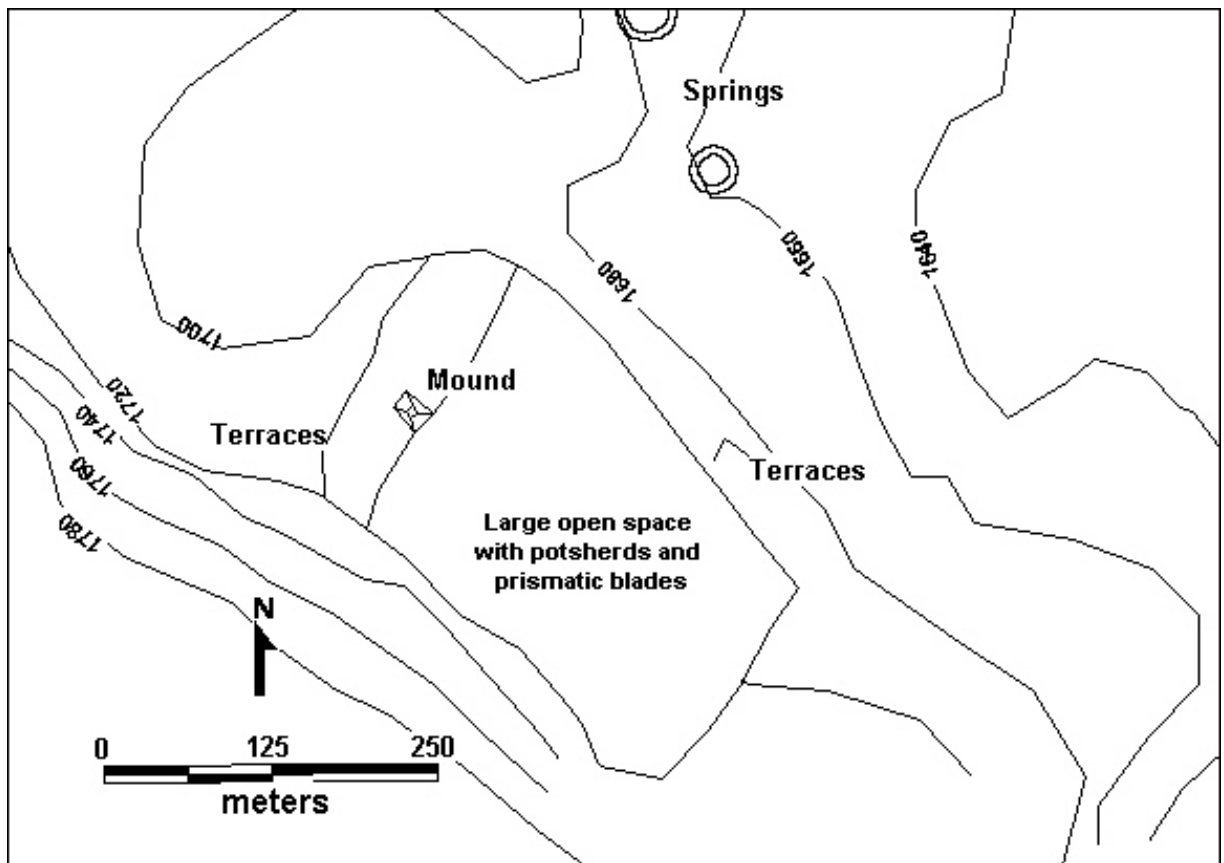


Figura 121. Croquis del sitio de Atlixac.

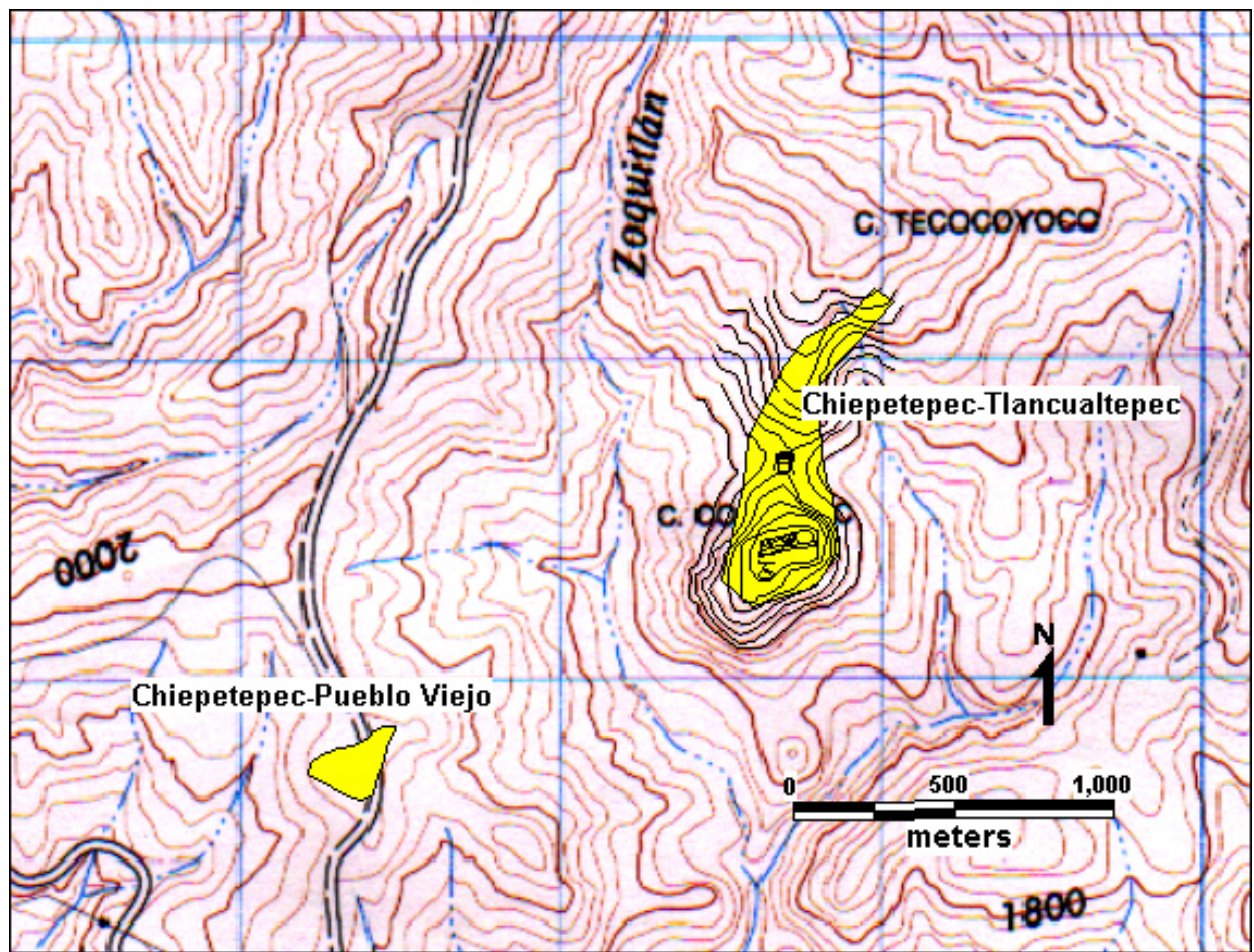


Figura 122. Ubicación de los sitios de Chiepetepec-Pueblo Viejo y Chiepetepec-Tlancualtepec.



Figura 123. Fotos de los montículos de Chiepetepec-Pueblo Viejo.

4.6 Chiepetepec-Tlancualtepec

X= 528737

Y= 1945685

Z= 1960

Este sitio se localiza 3.5 kilómetros al norte del pueblo de Chiepetepec sobre la cumbre rocosa del cerro Coatepec, también llamado Tlancualtepec (“Cerro de Peñas”). Los restos del asentamiento cubren una superficie aproximada de 17.62 hectáreas, donde se encuentran concentraciones de cerámica con densidades de 6 tiestos por metro cuadrado (Figura 122).

Las estructuras arquitectónicas están divididas en dos zonas: el sector Bajo y el sector Alto (Figura 124). El sector Bajo se ubica a lo largo de la cresta del cerro, a 1920 metros de altitud, y en él se encuentra una cancha de juego de pelota con forma de I latina de 54 metros de largo por 8.9 de ancho con cabezales de 22 metros (Figura 125). En este sector también se aprecian dos terrazas de 30 por 30 metros.

El acceso al sector Alto se hace por un camino que comienza en el juego de pelota y por el cual hay que ascender 120 metros para llegar al núcleo arquitectónico del asentamiento (Figura 126). Se puede considerar que todo el sector Alto es una zona fortificada a la cual solo se puede subir por el flanco norte del cerro, el resto del perímetro está rodeado por profundos barrancos y caídas verticales. Durante el ascenso uno se encuentra con varias terrazas habitacionales que van marcando descansos, pero el resto del trayecto se hace por estrechos pasajes entre las peñas por las que solo puede pasar una persona a la vez (Figura 127). En algunos puntos del peñasco se excavaron pequeños escalones para poder trepar puntos difíciles; además se labraron una gran cantidad de canales que recogen el agua de lluvia y el rocío para llevarla a pozas talladas en la roca donde se almacenaba el líquido.

Al llegar a la cumbre a 2040 msnm, se observa un patio central de 56 metros de largo por 12 de ancho. Los extremos este y oeste del patio se hallan cerrados por dos montículos de 4 metros de altura con bases de 20 por 20 metros. El sistema constructivo de estos montículos aprovechó las peñas de la cumbre como núcleo, sobre las cuales se acumularon rellenos de piedra y tierra para formar pequeñas plataformas rectangulares. Cinco niveles de terrazas con dimensiones de entre 50 a 100 metros de largo por 16 a 20 de ancho complementan las construcciones del sitio hacia su flanco sur.

Como en otros muchos sitios arqueológicos de la Montaña¹⁵, la ubicación del núcleo arquitectónico de Chipetepec-Tlancualtepec está asociada a la presencia de una cueva poco profunda, lo que puede ligarse a cuestiones ideológicas.

¹⁵ Texmelincan, Yuku Kivi (Cochoapa), y Ocoapan.

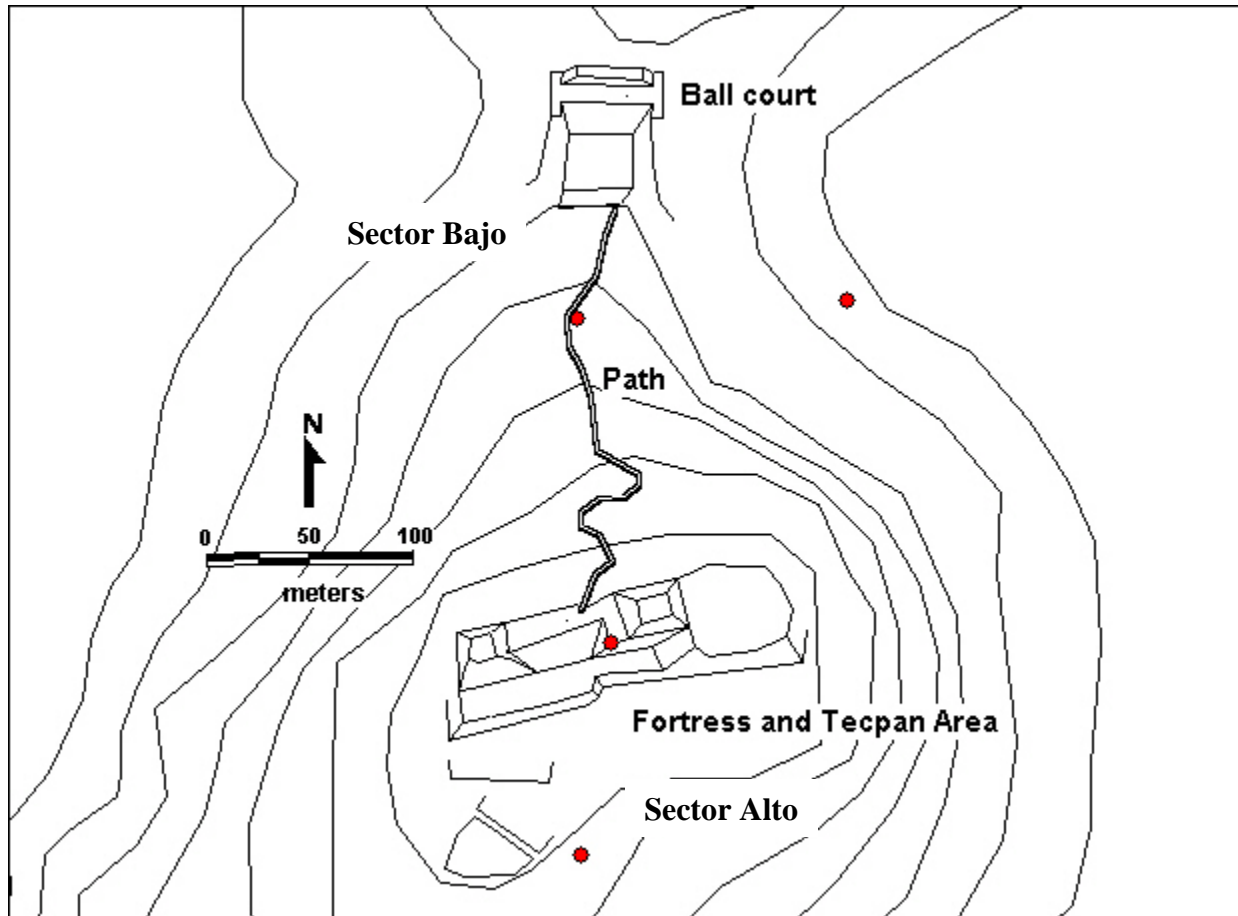


Figura 124. Vista general del sitio de Chiepetepec-Tlancualtepec.

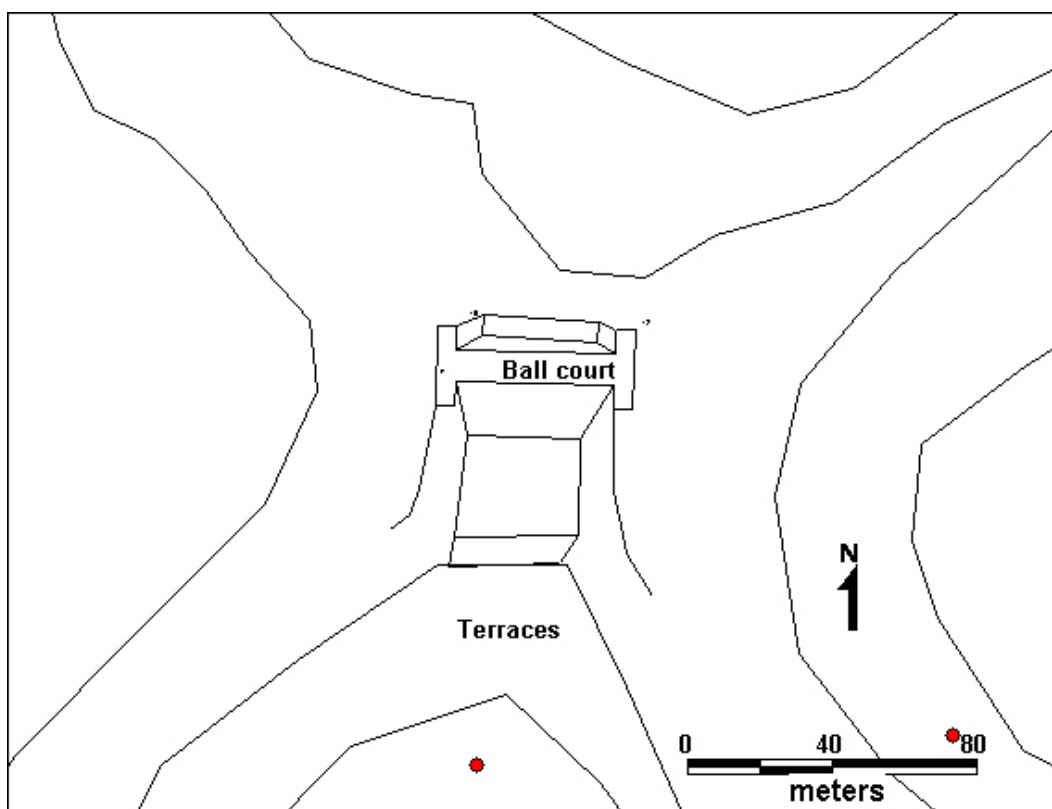


Figura 125. Chiepetepec-Tlancualtepec, Sector Bajo y foto del juego de pelota.



Chiepetepec-Tlancualtepec, Sector Alto.

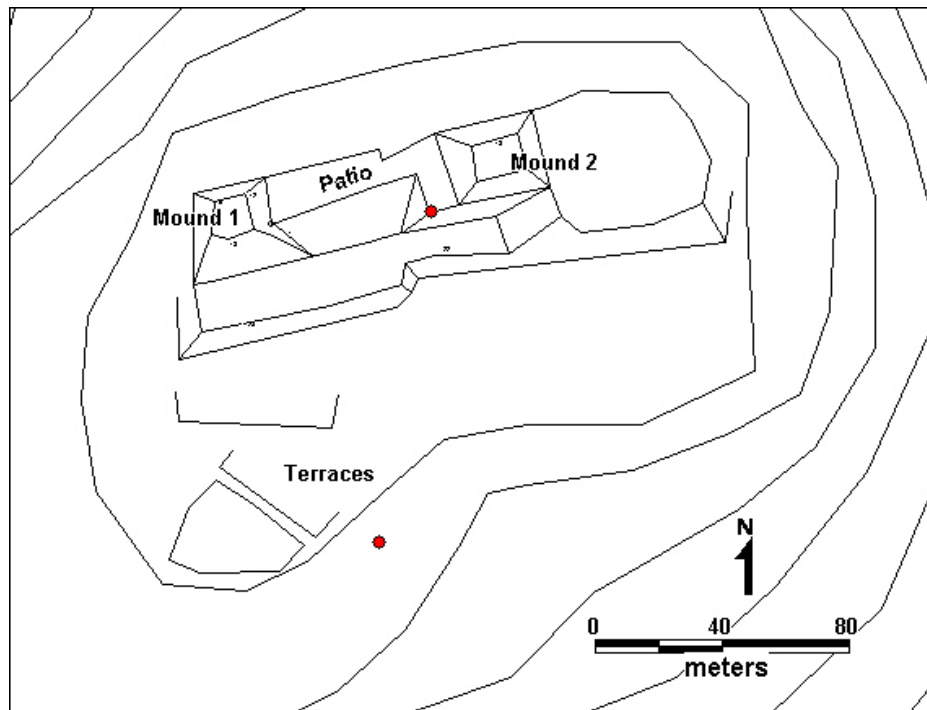


Figura 126. Croquis del sitio del sector Alto de Chiepetepec-Tlancualtepec y foto del mismo.

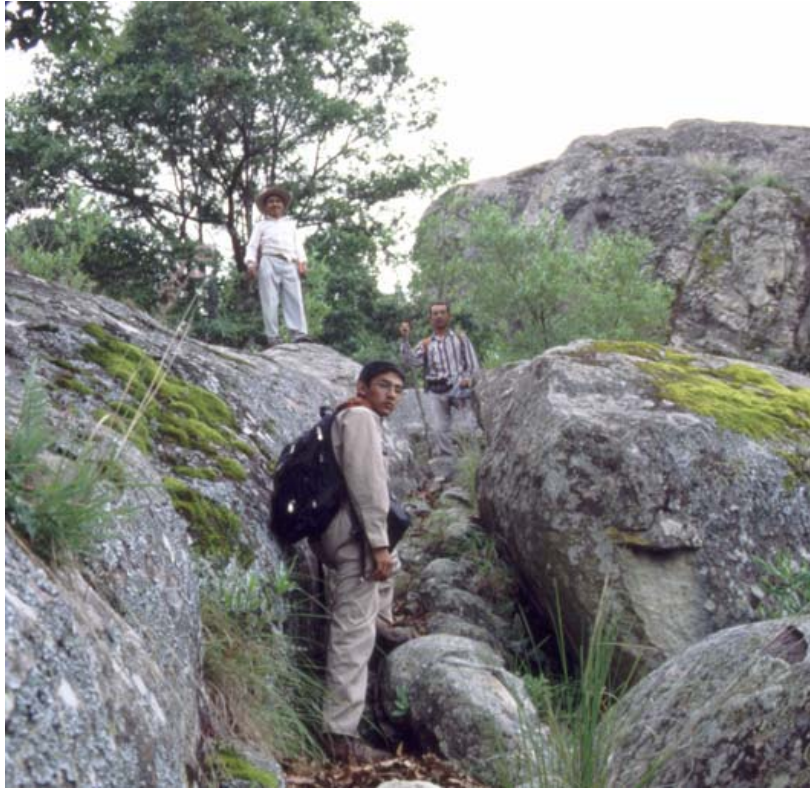


Figura 127. Fotografía del ascenso al sector Alto de Chiepetepec-Tlancualtepec y vista general del peñol.

4.7 Chiepetlan-Cuauhtetl

X= 538551

Y= 1953928

Z= 1674

Este sitio se localiza 2.3 kilómetros al norte del poblado de Chiepetlan (Figura 128). El asentamiento cubre una superficie de 14.66 hectáreas donde se encuentra material cerámico y lítico. Posee una ubicación defensiva que aprovecha las características topográficas del terreno. Su núcleo arquitectónico está construido sobre una de las cimas del cerro Cuauhtetl, y está rodeado en su flanco sur y sureste por la profunda barranca de Xalatlaco. El flanco norte lo protegen otras cimas del cerro y terrazas habitacionales. El acceso al cerro se da por un estrecho paso en el flanco oeste, el cual está protegido por una zona de peñascos (Figura 129).

En el ámbito arquitectónico se registraron plataformas, plazas, terrazas habitacionales y un juego de pelota (Figura 130). El sitio está organizado entorno a la cima del cerro, la cual fue nivelada formando una terraza de 98 metros de largo por 30 de ancho. Sobre esta terraza se edificaron dos plataformas, la más pequeña se ubica al oeste de la terraza y mide 1.5 metros de altura con una base de 20 por 10 metros. La segunda plataforma, localizada al oriente de la terraza, mide 52 metros de largo por 24 de ancho y 3 metros de altura. Dichas plataformas están separadas por una pequeña plaza de 11 por 22 metros. Este punto está muy saqueado, principalmente la plataforma oriental a la cual se le practicaron pozos de hasta 5 metros de diámetro y 2 metros de profundidad.

Hacia el nordeste de estas plataformas la cumbre desciende 60 metros por una empinada ladera sobre la que se construyeron varias terrazas a diferentes desniveles, hasta llegar a una gran plaza de 117 metros de largo por 56 de ancho. En esta explanada se encuentra un camino que conduce a la ladera sur del cerro a donde se encuentran más terrazas habitacionales. En la parte media de la ladera sur, 100 metros por debajo de la cumbre, se encuentran los restos de la cancha de un juego de pelota. Esta cancha es diferente de las que se han registrado en la zona. A diferencia de la típica planta en forma de I latina, la cancha de este sitio no posee los cabezales, sino que es de forma rectangular, delimitada en sus flancos por edificios laterales. La cancha mide 51 metros de largo por 17 de ancho. Llama la atención que este tipo de cancha solo se ha encontrado en este sitio y en el de Chiepetlan-Quiquimimiteopan, 4.3 kilómetros al sureste.

Con base en su posición y defensas naturales, sugiero que este lugar representa un sitio fortificado en una zona de conflicto constante entre los señoríos mexicas del norte de la Montaña de Guerrero con los pueblos pertenecientes al señorío de Tlapa-Tlachinollan. Para probar esta hipótesis es necesario excavar en las terrazas y plataformas para fechar la ocupación del sitio.

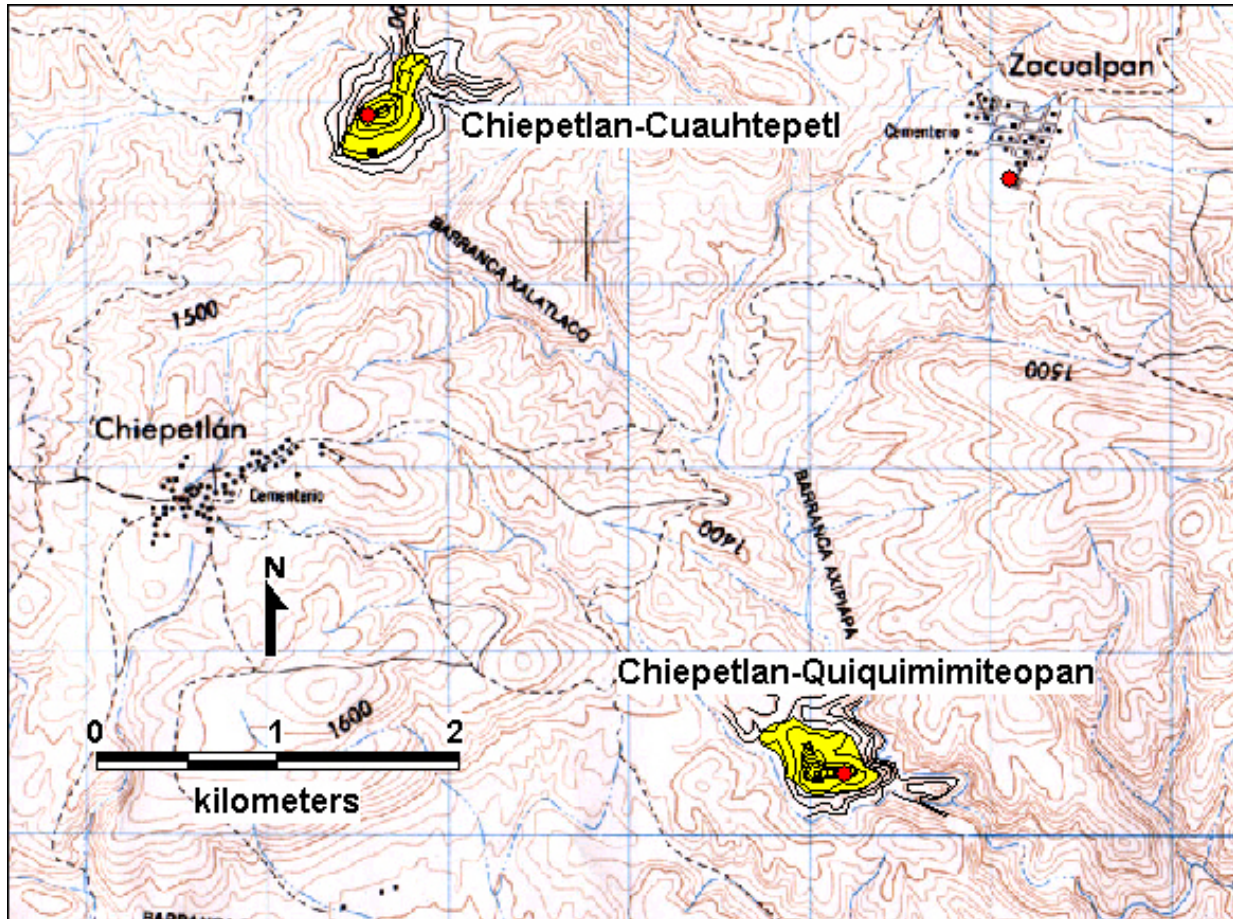


Figura 128. Ubicación de los sitios de Chiepetlan-Cuauhtepetl y Chiepetlan-Quiquimimiteopan.



Figura 129. Peñol de Chiepetlan-Cuauhtepetl.

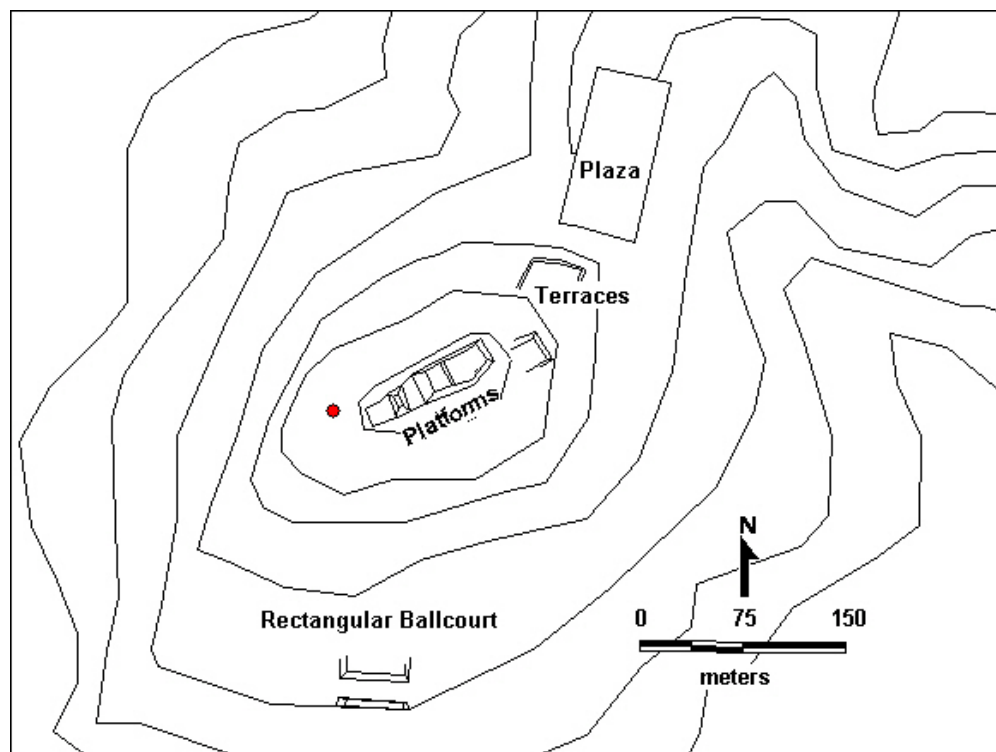


Figura 130. Croquis de Chiepetlan-Cuauhtepetl.

4.8 Chiepetlan-Quiquimimiteopan (Pueblo Viejo)

X= 541174

Y= 1950338

Z= 1400

Este sitio se localiza 3.8 kilómetros al sur este del poblado de Chiepetlan, en la cumbre de un pequeño cerro rodeado de barrancas (Figura 128). De acuerdo con los informantes locales Quiquimimiteopan significa en náhuatl: “Aquí es mi templo”, y los pobladores de Chiepetlan identifican este lugar como su antiguo asentamiento o pueblo viejo.

El sitio cubre una superficie de 16.78 hectáreas sobre las cuales se encontró material cerámico y lítico disperso, así como gran cantidad de conchas de ostión. Entre los rasgos arquitectónicos que se registraron hay terrazas habitacionales, plazas, plataformas y un juego de pelota (Figura 131).

La estructura principal se encuentra en el punto más alto del cerro y corresponde a una plataforma de 2.5 metros de altura con una base de 32 metros de largo por 25 de ancho. Cien metros al oriente de la estructura principal se encuentra una plaza de 33 por 28 metros, y 40 metros más al oriente se localiza otra plataforma de 1.5 metro de altura con una base de 27 por 21 metros. Esta última plataforma está muy destruida.

Es anecdótico que dicha plataforma fue saqueada por los habitantes del pueblo de Chiepetlan, a raíz de la visita que realizó el profesor Joaquín Galarza al poblado en la década de 1970, con el fin de estudiar los Lienzos de Chiepetlan. Se dice que el profesor Galarza les comentó que esas ruinas aparecían mencionadas en los lienzos, y ellos se quedaron con la idea de que ahí estaba enterrado un tesoro. Así que una vez que se retiró el profesor Galarza, algunos colonos se organizaron y fueron a excavar en la estructura. No reportan haber encontrado algo que les resultara valioso. Otro vecino mencionó que en una de las terrazas encontró un entierro con tres esqueletos.

Hacia el norte de la plataforma principal, 140 metros, se encuentra una cancha de juego de pelota parecida a la que se localizó en el sitio de Chiepetlan-Cuauhtepetl, es decir con forma rectangular, sin cabezales. Esta cancha mide 45 metros de largo por 13 de ancho. Entorno a estos edificios se localizan pequeñas terrazas habitacionales.

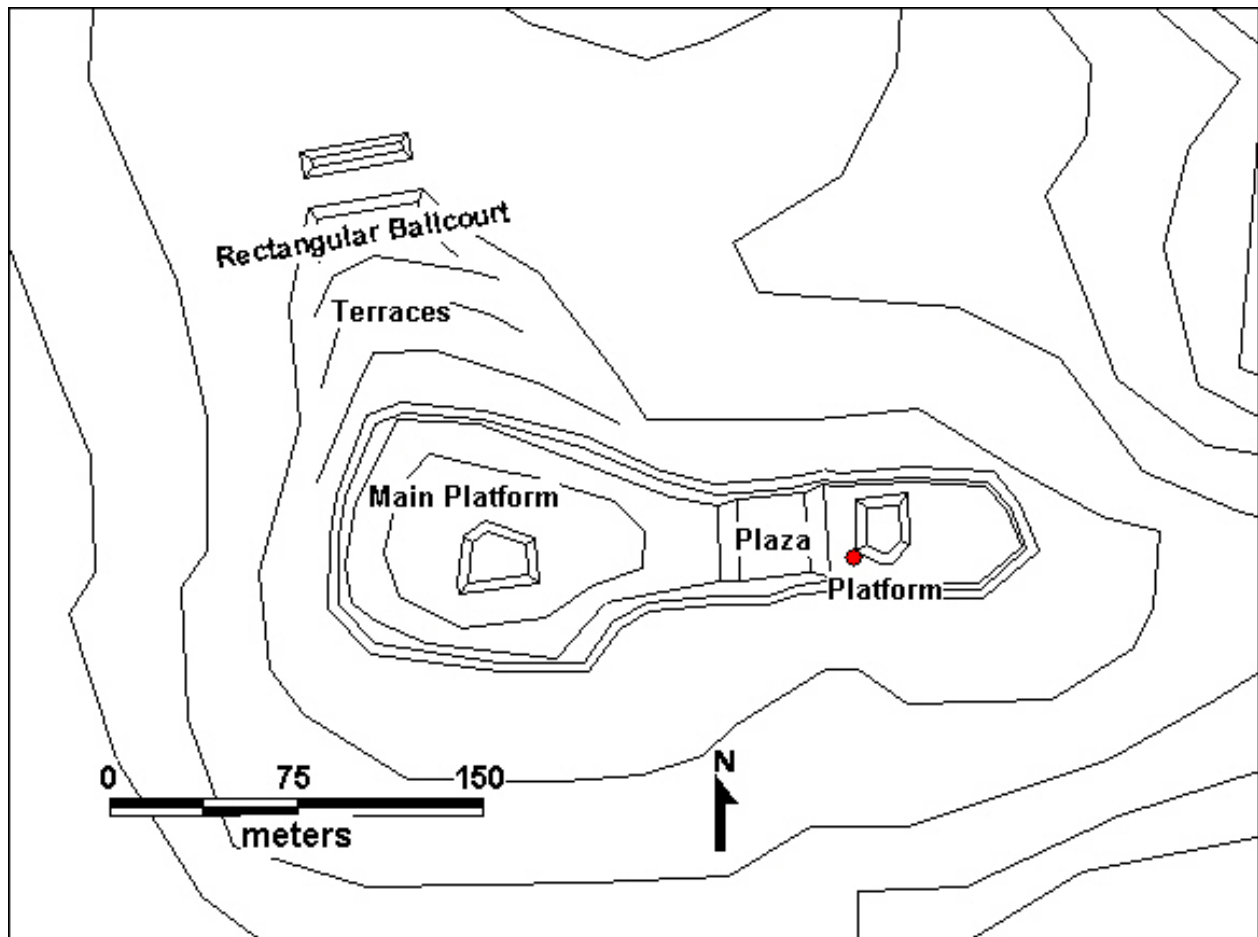


Figura 131. Croquis de Chiepetlan-Quiquimimiteopan.

4.9 Cochoapa-Pueblo Viejo (Ñuu Yata)

X= 557573

Y= 1899583

Z= 2000

Este sitio se localiza 1 kilómetro al sur del poblado de Cochoapa Grande, en el Municipio de Metlatonoc, Guerrero (Figura 132). Ñuu Yata (Pueblo Viejo) es un asentamiento de transición entre el periodo Postclásico y la etapa Colonial. Una pequeña cañada por donde corre un riachuelo divide las 4.7 hectáreas del sitio en dos sectores (Figura 133).

El sector sur del asentamiento tiene una superficie de 2 hectáreas y es donde se localiza la zona de la etapa Colonial. En dicho sector se pueden observar restos de una capilla que medía 23 metros de largo por 8.9 de ancho, con muros de 80 centímetros de espesor. Ascendiendo la colina, 230 metros al sur de la capilla, se registraron restos de muros formando esquinas, la población del lugar tiene la tradición de que en ese punto se encontraba un antiguo cementerio, si bien pueden ser solamente unidades habitacionales.

En el sector norte del asentamiento, a 300 metros de la mencionada capilla, se observan 2 pequeños montículos de 1 metro de altura con bases de 3 por 9 metros. Además se registró la planta de lo que fue otra iglesia, de acuerdo con la tradición oral de los habitantes de Cochoapa. Ésta mide 30 metros de largo por 13 de ancho y tendría muros de 1.3 metros de ancho. Sin embargo, yo tengo dudas de que dicha estructura sea realmente una iglesia, pues la base parece ser la plataforma de una estructura prehispánica. Además su acceso se da a través de una rampa adosada a la parte media del eje más largo de la planta rectangular del edificio, siendo que por lo regular las capillas e iglesias tienen su acceso por el eje más corto de la planta. Es decir que se esperaría que su entrada estuviera en cualquiera de los flancos de 13 metros y no en los de 30 metros. Otro punto que hay que señalar es que al noroeste de dicha estructura se encuentran los restos de una posible cancha de juego de pelota excavada en la colina (Figura 134). Por desgracia todos estos elementos están muy destruidos, erosionados y cubiertos de pasto, por lo que es difícil diferenciar qué elementos son coloniales y cuáles otros son prehispánicos. Por lo que solo excavando el lugar se podrá solucionar este problema.

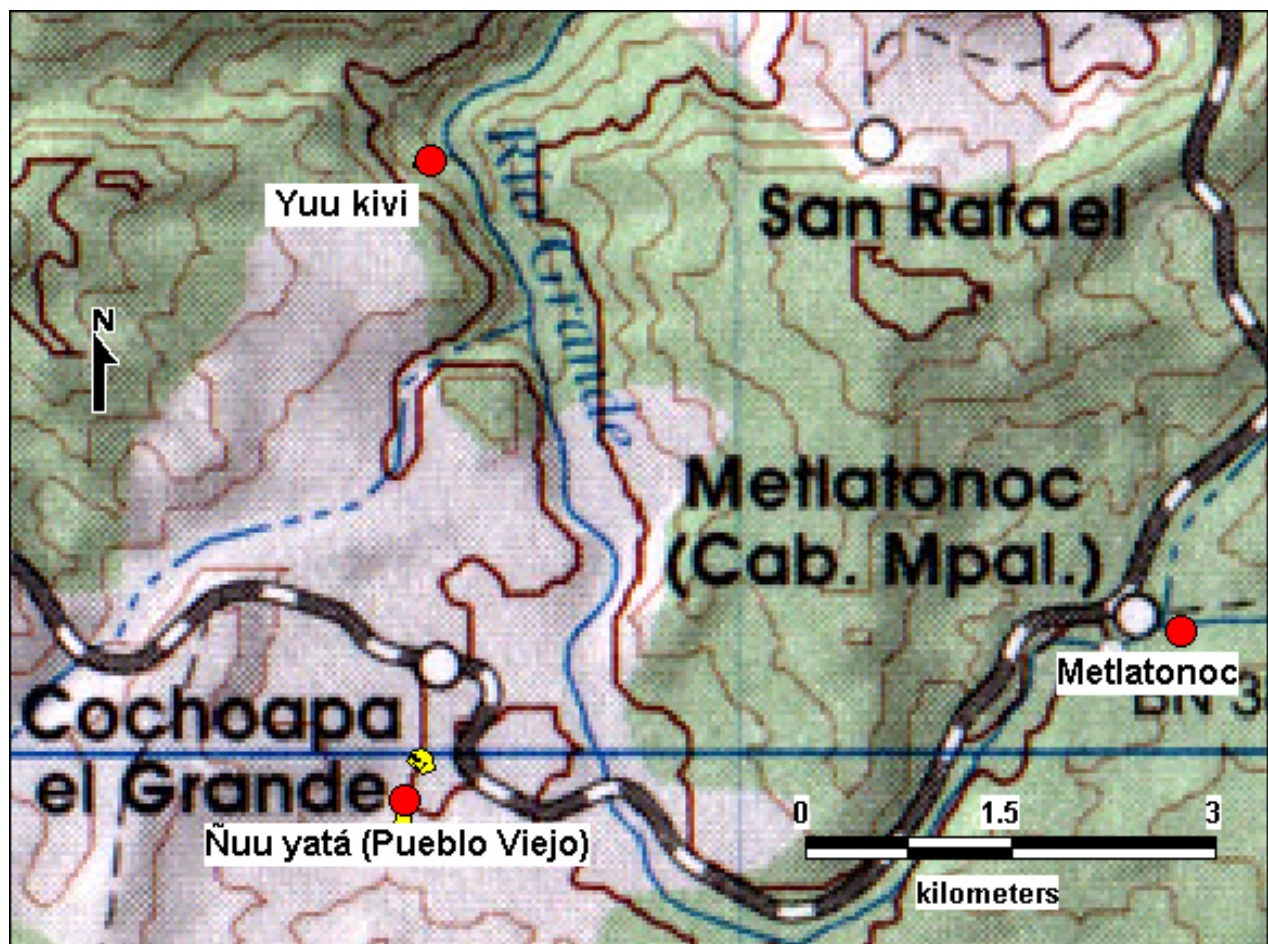


Figura 132. Ubicación de los sitios de Cochoapa-Pueblo Viejo (Ñu yata), Cochoapa-Yuu kivi y Metlatonoc.

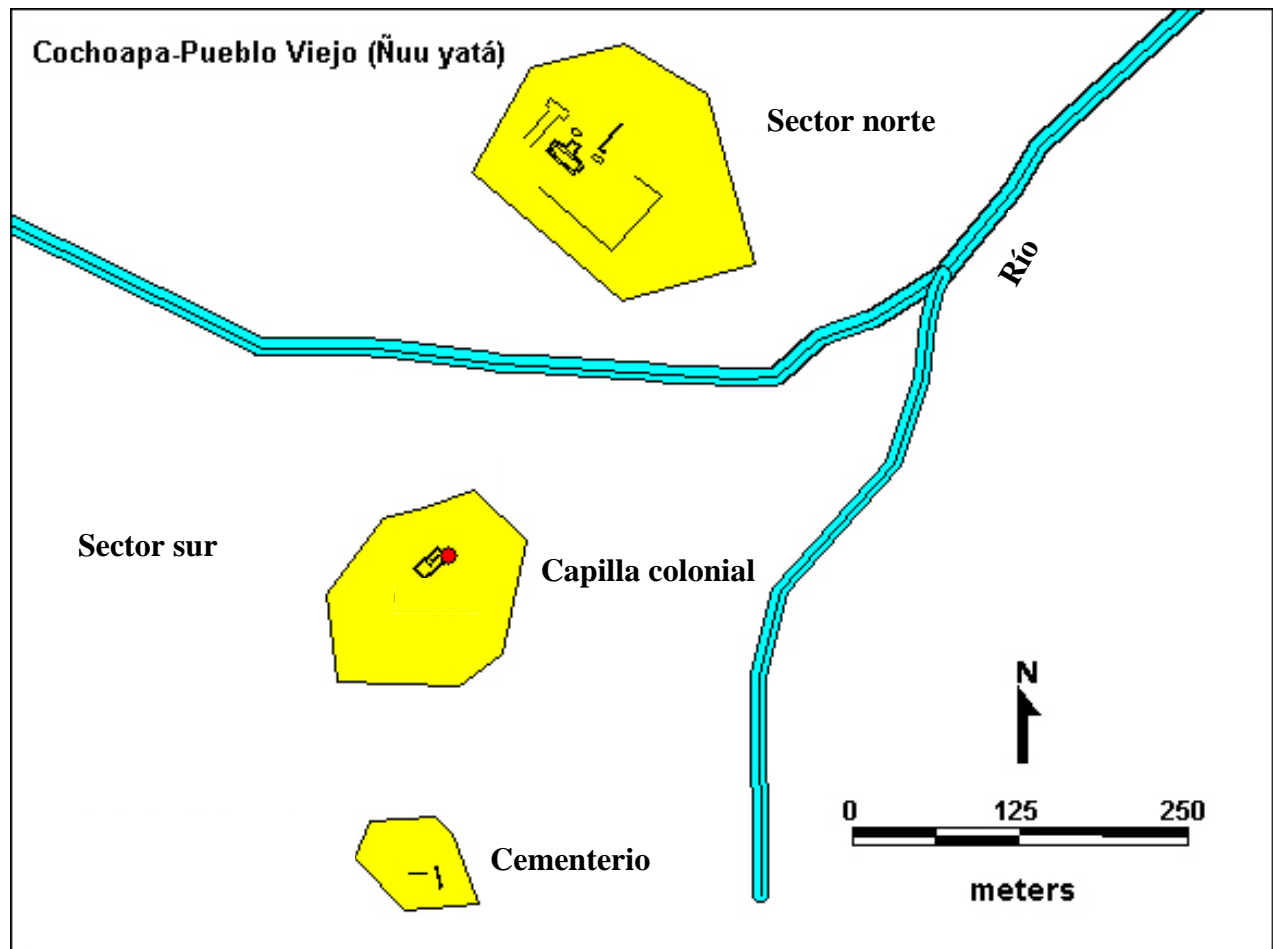


Figura 133. Croquis general de Cochoapa-Pueblo Viejo.

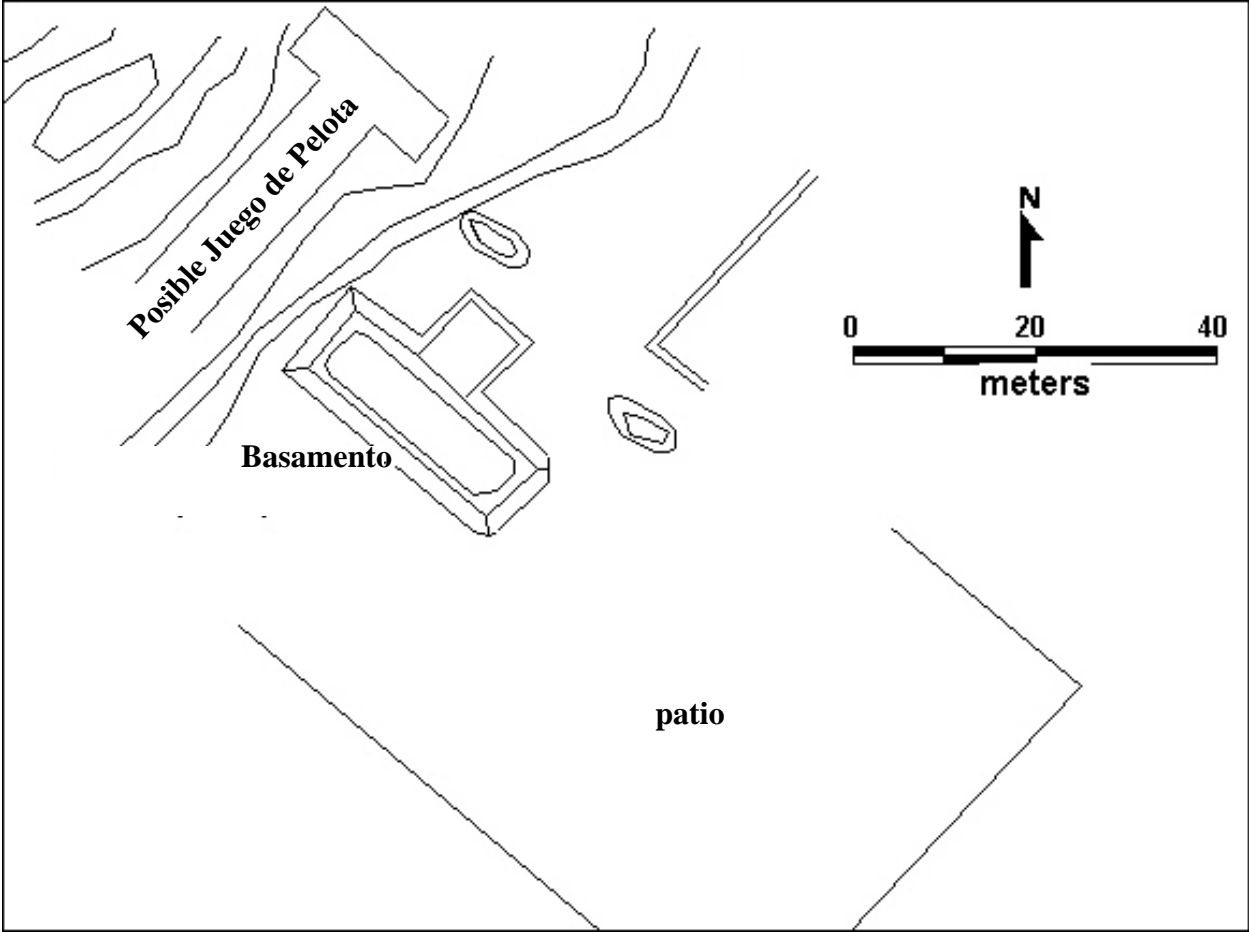


Figura 134. Croquis del sector norte de Cochoapa-Pueblo Viejo.

4.10 Cochoapa-Yuu kivi

X= 557799

Y= 1904215

Z= 1800

Cochoapa Yuu kivi se localiza 3.7 kilómetros lineales al norte del poblado de Cochoapa Grande (Figura 132). Está asentado en la parte baja de la barranca del río Grande, afluente del río Iqualita y Tlapaneco, en la llamada “Montaña Alta”. Este es un sitio pequeño en cuanto a superficie, apenas 1.753 hectáreas, sin embargo, este valor representa la superficie que ocupa únicamente el núcleo arquitectónico.

Este sitio es de los pocos asentamientos con arquitectura monumental que se han registrado en el sector de la Montaña Alta. La organización de sus edificios gira entorno a una plaza central hundida de 27 por 25 metros (Figura 135). Al norte de la plaza se encuentra una cancha de juego de pelota con forma de I latina que mide 43 metros de largo por 9 de ancho, mientras que sus cabezales miden 18.6 metros de largo por 6.5 metros de ancho. Esta cancha todavía conserva *in situ* sus dos marcadores del juego de pelota, dichos marcadores en forma de anillo tienen esculpidos en su decoración externa figuras antropomorfas. En el mismo juego de pelota se encontró una cabeza de serpiente preciosamente labrada, en un estilo idéntico a las cabezas de serpiente de Huitzapala y Texmelincan (Figura 136).

Al norte del juego de pelota se encuentran dos terrazas pequeñas de 13 por 13 metros cada una. Hacia el sur de la plaza se ubica una enorme terraza que mide 60 metros de largo por 18 de ancho, es probable que esta terraza haya albergado las unidades habitacionales de personajes de alto estatus. Cruzando uno de los brazos del río, al norte del sitio, se encuentra un pequeño abrigo rocoso con restos de cerámica, esto hace que este asentamiento, al igual que otros en la región, esté asociado a una cueva.

A diferencia de otros sitios Yuu kivi no tiene áreas habitacionales anexas a él. Esto puede indicar que en este punto únicamente se encontraban las casas del gobernante y que el resto de la población de la unidad política vivía dispersa en el paisaje (Figura 137). Este rasgo no es del todo extraño en Mesoamérica donde se presenta el fenómeno de los “pueblos vacíos”, en donde la población vive dispersa por el territorio, mientras que en el asentamiento principal solo se encuentran “las casas del cacique”. En este caso no puedo especificar si esta característica se deba a la organización social de los grupos que habitaron en el oriente de Guerrero o solo se deba a una coyuntura geográfica. Esto último porque donde está asentado el sitio no hay mucho espacio disponible para construir, pues el terreno es demasiado accidentado. En efecto, el sitio está rodeado por dos ríos con fuertes rápidos que hacen demasiado peligroso su cruce, además de esto todas las montañas que rodean al asentamiento poseen laderas con pendientes de más de 40°, elevando excesivamente los costos de construcción de terrazas habitacionales.

La conexión de este sitio del periodo Clásico-Epiclásico con el de Piedra Labrada, Ometepec, es obvia y propongo que por esta zona corría alguno de los caminos que conectaban los sitios de la Costa Chica con el Centro de México.

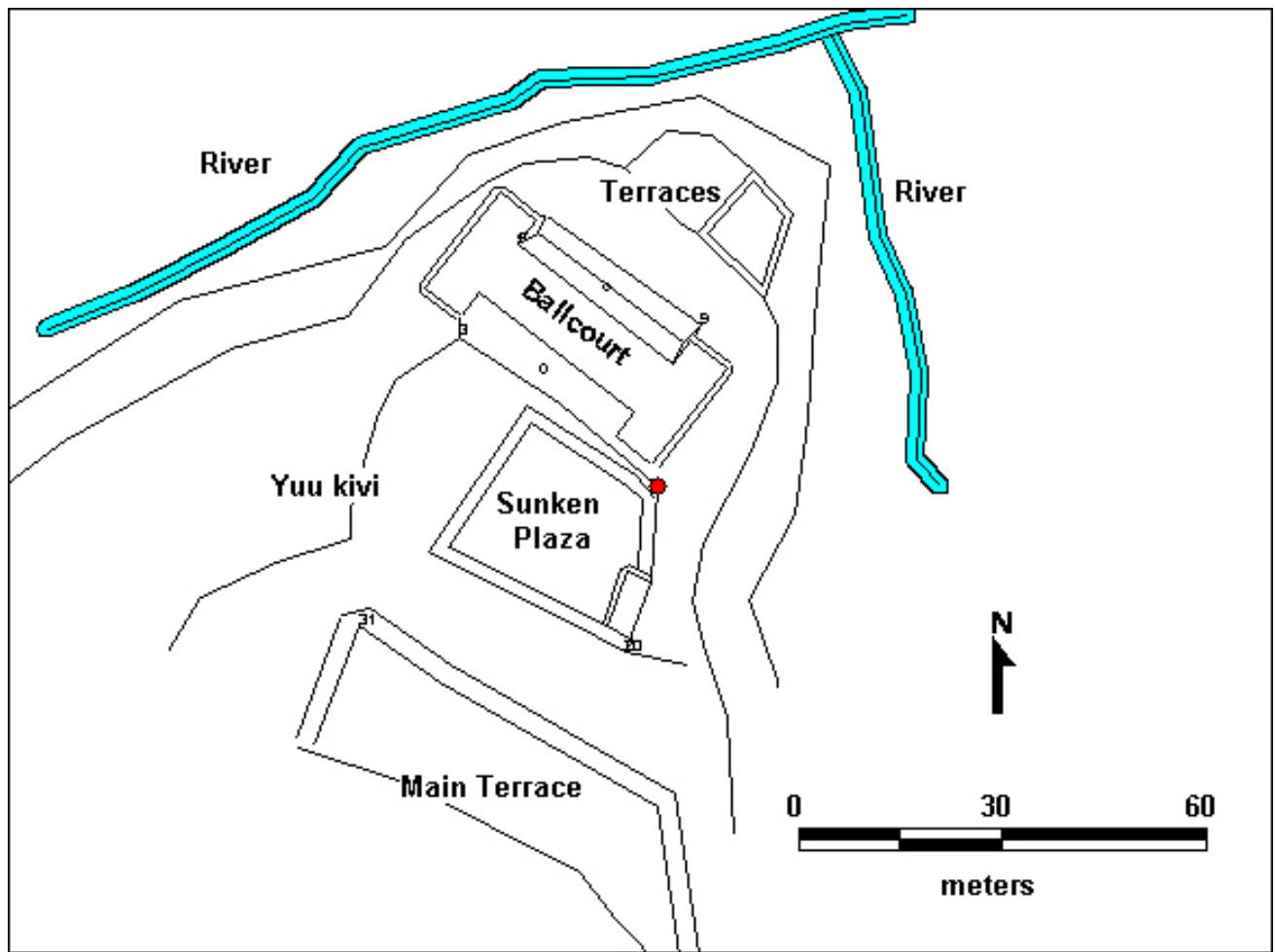


Figura 135. Croquis de Cochoapa-Yuu kivi.



Figura 136. Marcadores del juego de pelota y y cabeza de serpiente de Yuu kivi.



Figura 137. Vista del paisaje donde se localiza Yuu Kivi.

4.11 Copanatoyac-Xilomantla (Pueblo Viejo)

X= 530234

Y= 1931956

Z= 1450

Este sitio se localiza 1.4 kilómetros al norte del actual poblado de Copanatoyac, sobre el pie de monte de los cerros Hueytepec-Yelotepec (Figura 138). En este lugar se localizan fragmentos de cerámica sobre una superficie de 3.67 hectáreas. Se me informó que cuando se construyó el camino vecinal se encontraron entierros y ofrendas. No se observan estructuras arquitectónicas en superficie y es probable que este haya sido el asentamiento de una pequeña villa. Los pobladores de Copanatoyac mencionan que aquí se encontraba el pueblo viejo.

4.12 Costepetzin

X= 542267

Y= 1961411

Z= 1320

Los habitantes del poblado de Jalmolapa han realizado una gran cantidad de saqueos en este punto, obteniendo figurillas de barro. El lugar está situado sobre la cresta de un cerro en la banda norte de la barranca de Cuatlaco Grande (Figura 139). Por su posición tiene control sobre el camino que conecta el sector norte de la cañada de Huamuxtitlan con la región de Cualac y Olinala. El ascenso al sitio es difícil y es posible que haya tenido funciones defensivas. Es posible que esté asociado con el sitio de Coyahualco-Cuatetelzin (2 kilómetros al este). Se estima un área de ocupación de 2.44 hectáreas aproximadamente, pero es necesario realizar un reconocimiento más cuidadoso ya que por motivos de salud no pude completar mi visita.

4.13 Cualac-Apetlanca (Zotolo)

X= 534403

Y= 1963116

Z= 1600

Este sitio se localiza 2.25 kilómetros al noroeste del pueblo de Cualac, asentado en la ladera oriental del cerro Xistepetl (Figura 139). En este lugar se registraron terrazas habitacionales sobre una superficie de 4.5 hectáreas. Los muros de contención de estas terrazas tienen alturas de 1 a 1.5 metros y llegan a medir hasta 70 metros de largo. Los restos de cerámica y lítica fueron abundantes. Es muy probable que este lugar sea un sector habitacional del sitio que se encuentra en la cima del cerro, conocido como Sistepec, el cual fue registrado por Paucic en 1973.

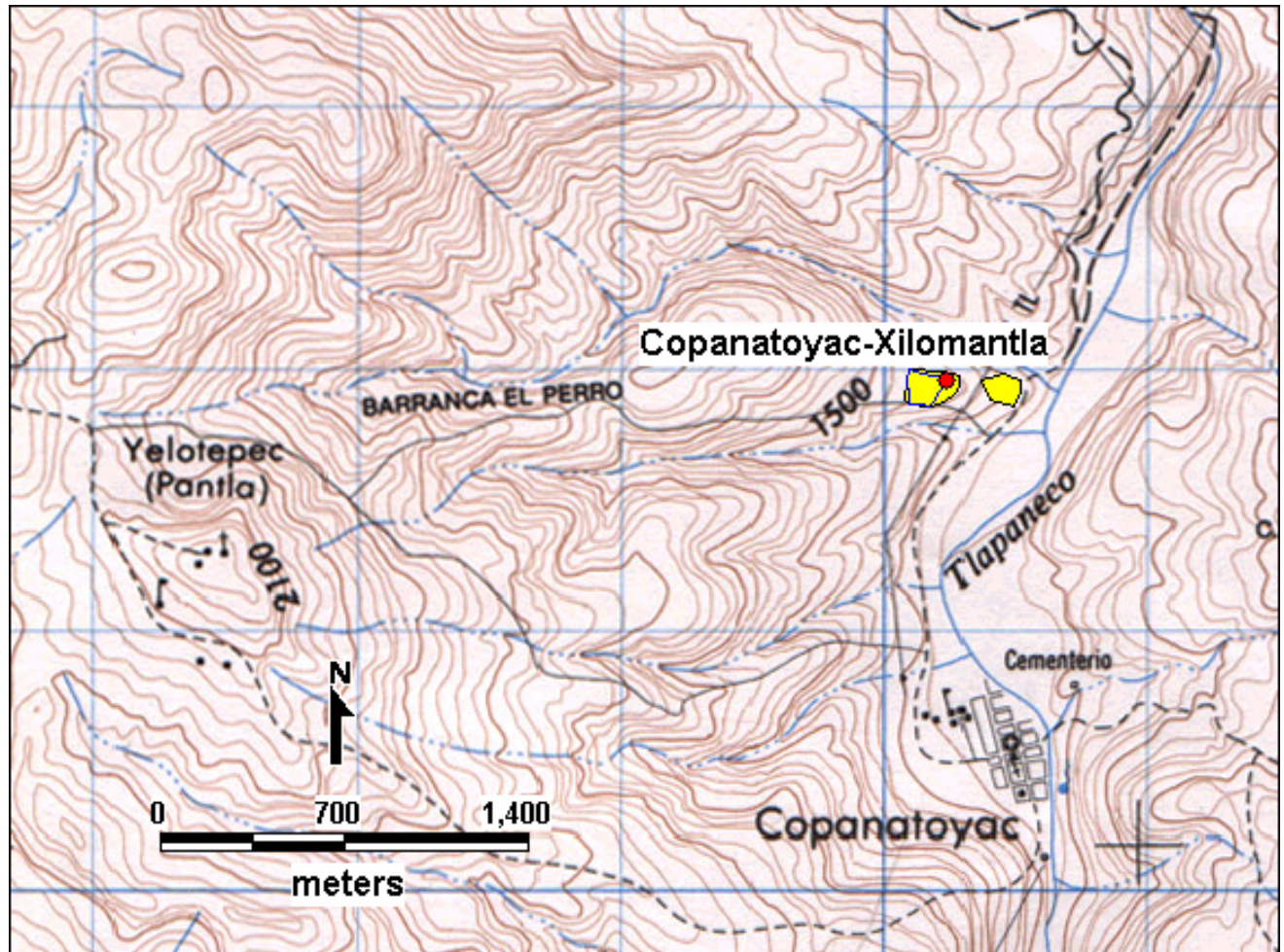


Figura 138. Ubicación de Copanatoyac-Xilomantla.

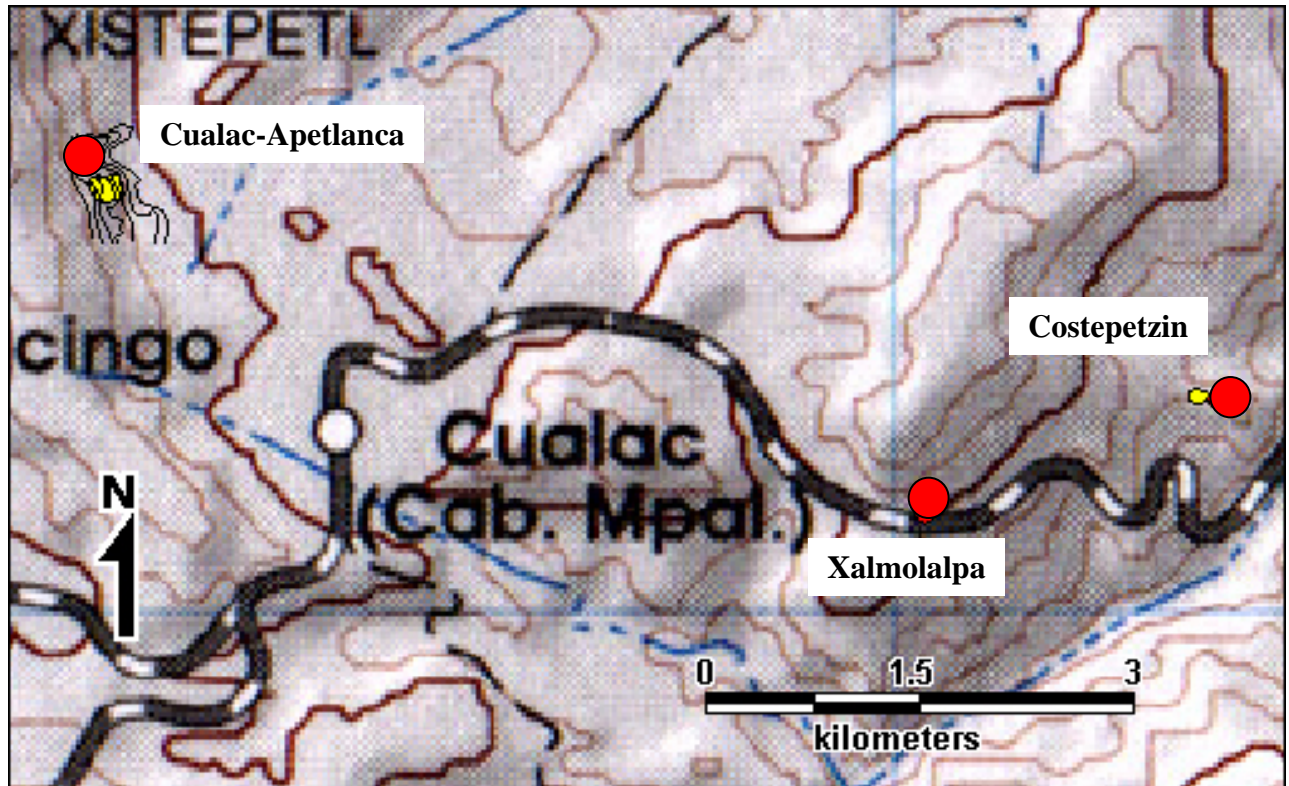


Figura 139. Ubicación de Copanatoyac-Xilomantla.

4.14 Huitzapula

X=521333

Y= 1926078

Z=1920

El sitio arqueológico de Huitzapula se localiza 1 kilómetro al oriente del pueblo actual de San Pedro Huitzapula, en la cima de un pequeño cerro que se eleva 120 metros por encima del cauce del río Atempa, afluente del río Tlapaneco (Figura 140).

El asentamiento cubre una superficie de 23.76 hectáreas y guarda una posición defensiva. Sus laderas este, oeste y norte están protegidas por varios niveles de terrazas que además de cumplir con funciones residenciales y de cultivo, funcionan como barreras defensivas.

Los restos arquitectónicos se distribuyen en dos sectores (Figura 141). El sector 1 se localiza en la cumbre norte del cerro, cuenta con varios edificios y se organiza entorno a una plaza central que mide 47 por 30 metros. Al centro de la plaza existe un pequeño montículo rectangular de 1 metro de alto y una base de 12 por 8 metros. El flanco oriente de la plaza está delimitado por una cancha de juego de pelota formada por dos edificios laterales paralelos que miden 42 metros de largo por 12 de ancho y 2.5 metros de altura (Figura 142). La cancha del juego tiene forma de I latina y mide 53 metros de largo por 7.6 metros de ancho, con cabezales de 19 metros de largo por 6.8 de ancho. El flanco oeste de la plaza está delimitado por un edificio de 5 metros de altura y una base de 40 metros de largo por 13.5 de ancho. Siguiendo hacia el oeste de esta estructura se puede apreciar una segunda plaza de 45 por 40 metros y más al oeste 4 terrazas habitacionales con medidas de 35 por 35 metros. Todo este conjunto está rodeado por un talud escarpado de entre 4 a 5 metros de alto y un perímetro de 550 metros.

El sector 2 de Huitzapula se ubica 300 metros al suroeste del primer sector, en una segunda cumbre del cerro. Se compone de una plaza de 90 metros de largo por 40 de ancho en cuyo margen oeste se construyó un montículo de 20 metros de diámetro y una altura de 4 metros. Esta plaza también se encuentra rodeada de terrazas habitacionales.

En todo el sitio abundaron las navajillas prismáticas de obsidiana gris y verde, al igual que se detectaron puntas de proyectil del mismo material. En el museo local de Huitzapula se pueden observar una gran cantidad de piezas que se han sustraído del lugar, incluyendo un par de esculturas de cabezas de serpiente pertenecientes a la cancha del juego de pelota (Figura 143), labradas en el mismo estilo que las de Texmelincan, Yuu kivi, Azoyú y Piedra Parada.

4.15 Ixu Xoojue (Piedra Tlacuache, Malinaltepec)

X= 533822

Y= 1905489

Z= 1700

Pequeño asentamiento de 0.4949 hectáreas donde se niveló una sección del cerro con 4 terrazas de 25 por 14 metros. La terraza central tiene restos de muros de piedra. No se localizó material cerámico ni lítico debido al pasto que crece en ese lugar. Este es el único sitio que las autoridades de Malinaltepec consideraron antiguo, además de su Iglesia. Se localiza 1.6 kilómetros al suroeste de la población de Malinaltepec (Figuras 144 y 145).

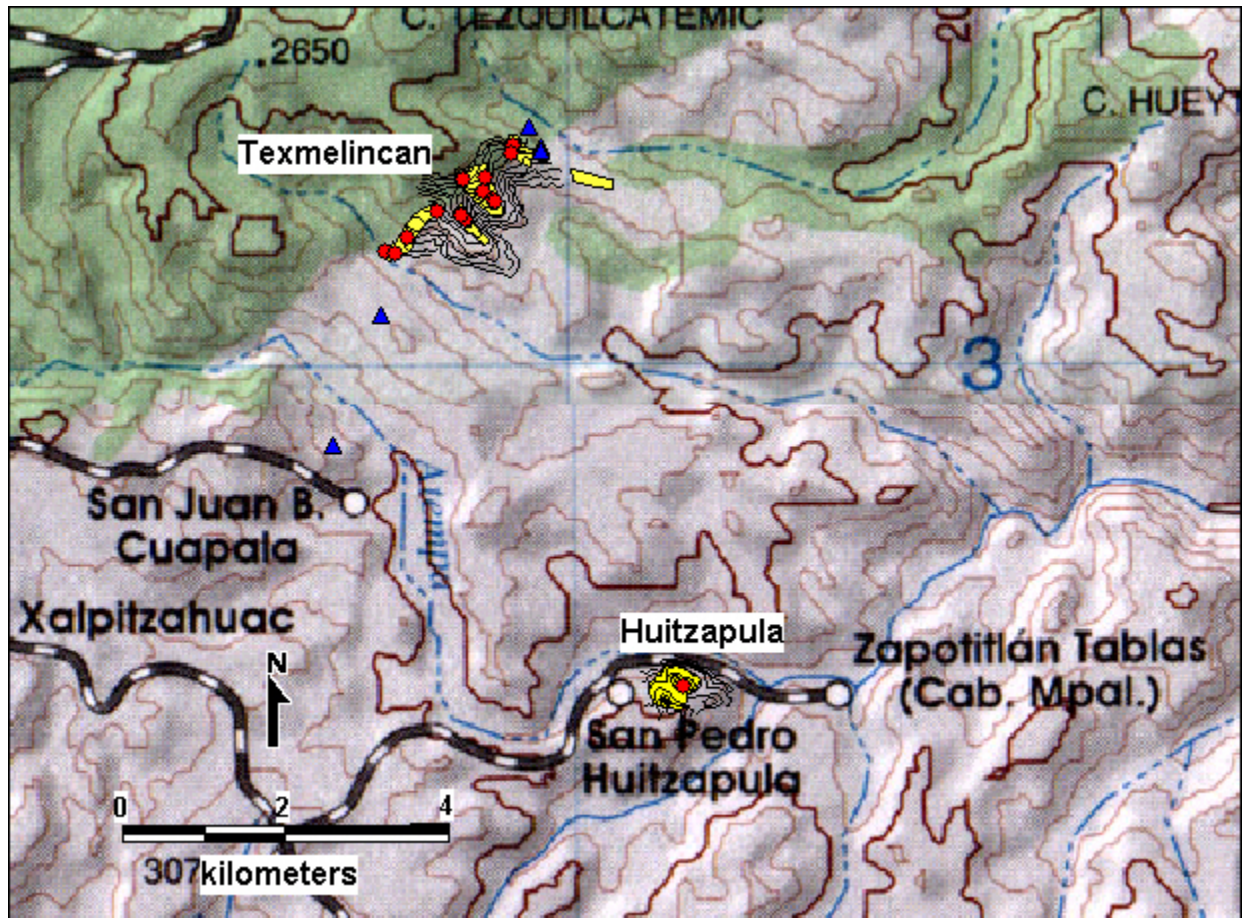


Figura 140. Ubicación de Huitzapula y su relación espacial con Texmelincan.

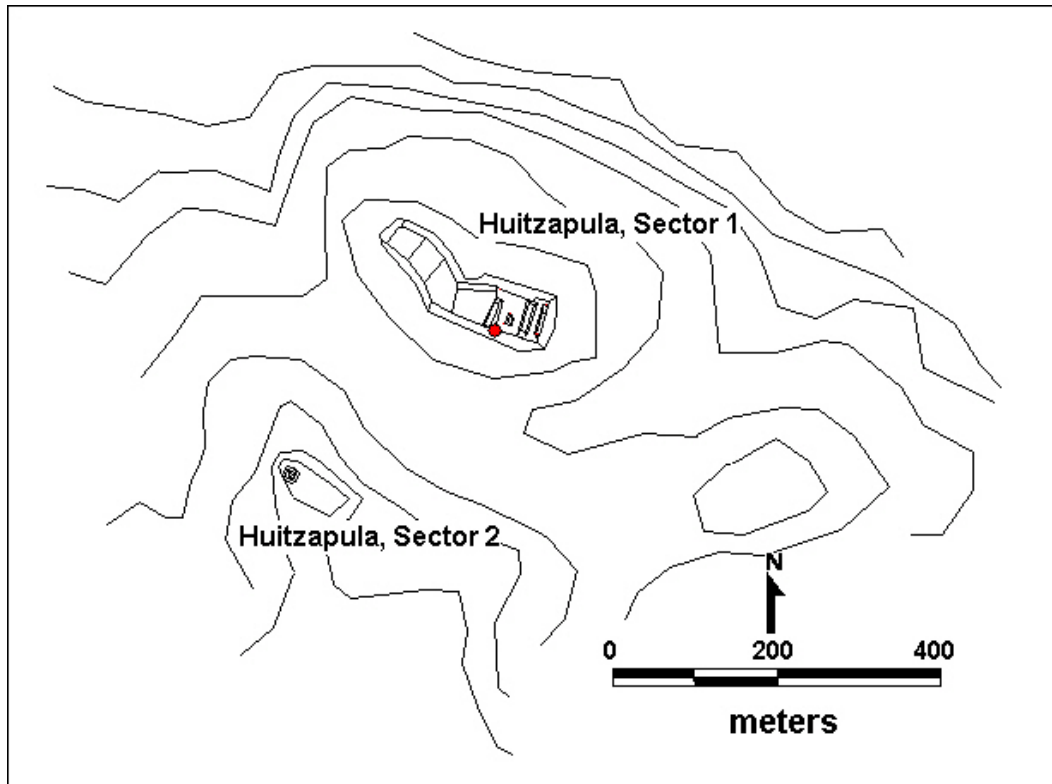


Figura 141. Croquis general de Huitzapula y foto del sitio.

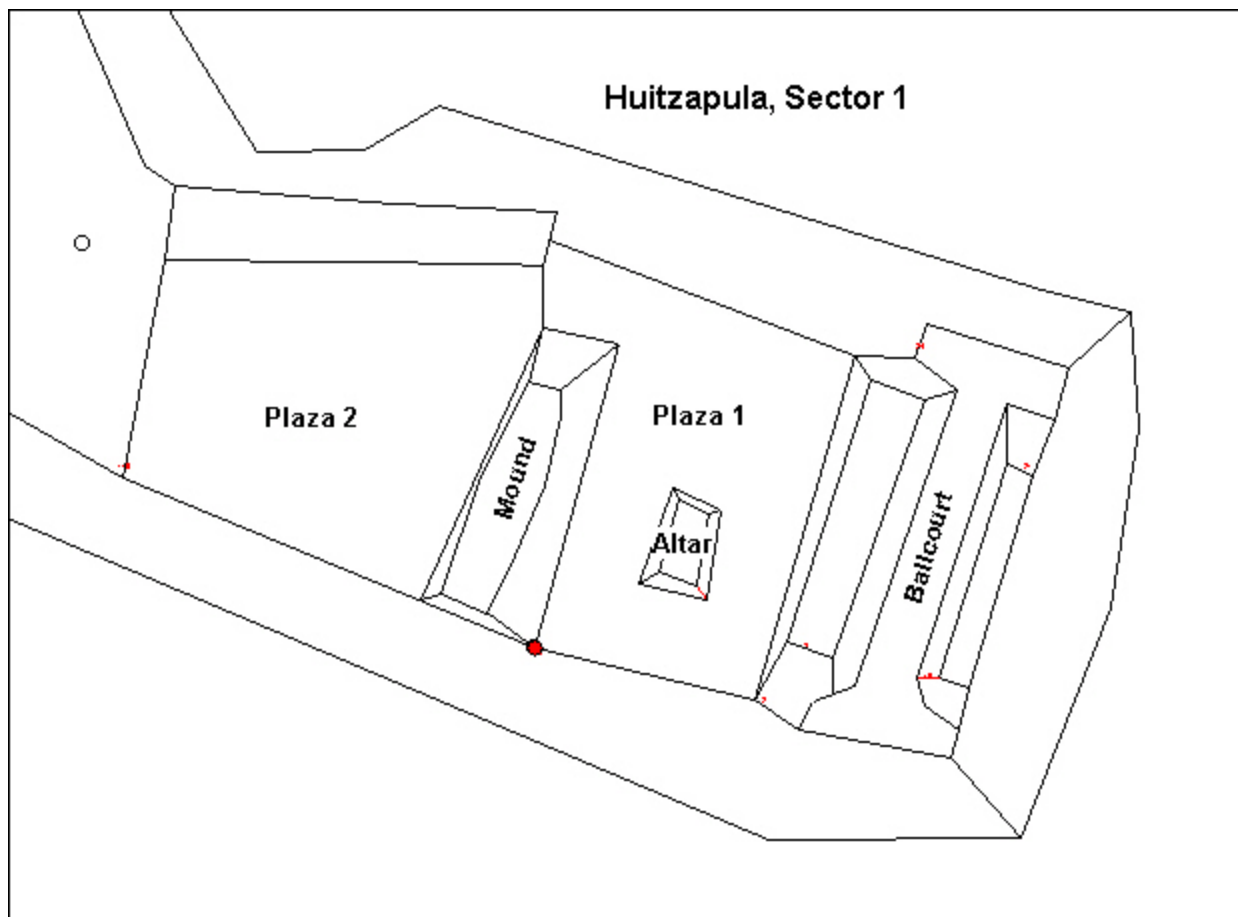


Figura 142. Croquis del Sector 1 de Huitzapula.



Figura 143. Una de las dos cabezas de serpiente del museo de Huitzapula.

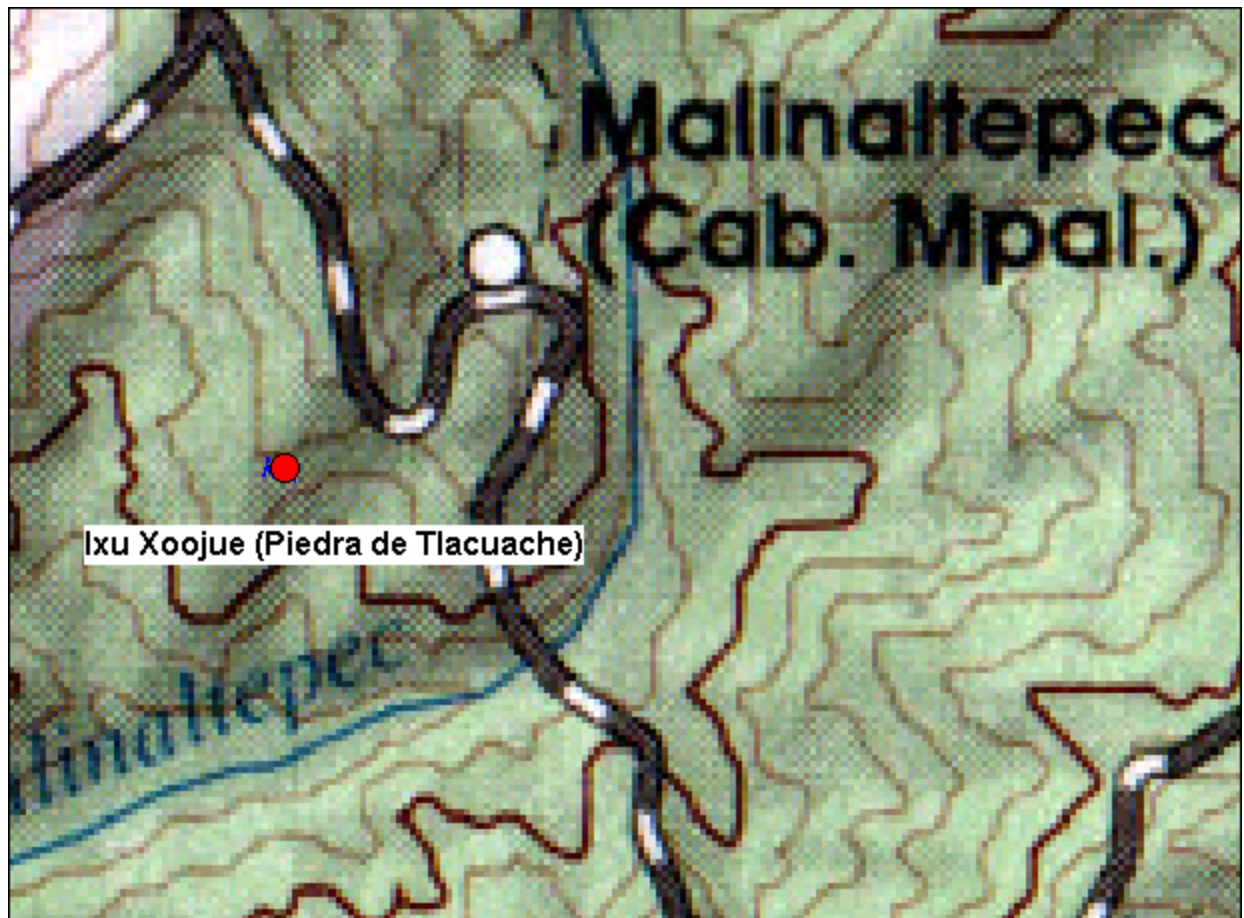


Figura 144. Ubicación de Ixu Xoojue, Malinaltepec.

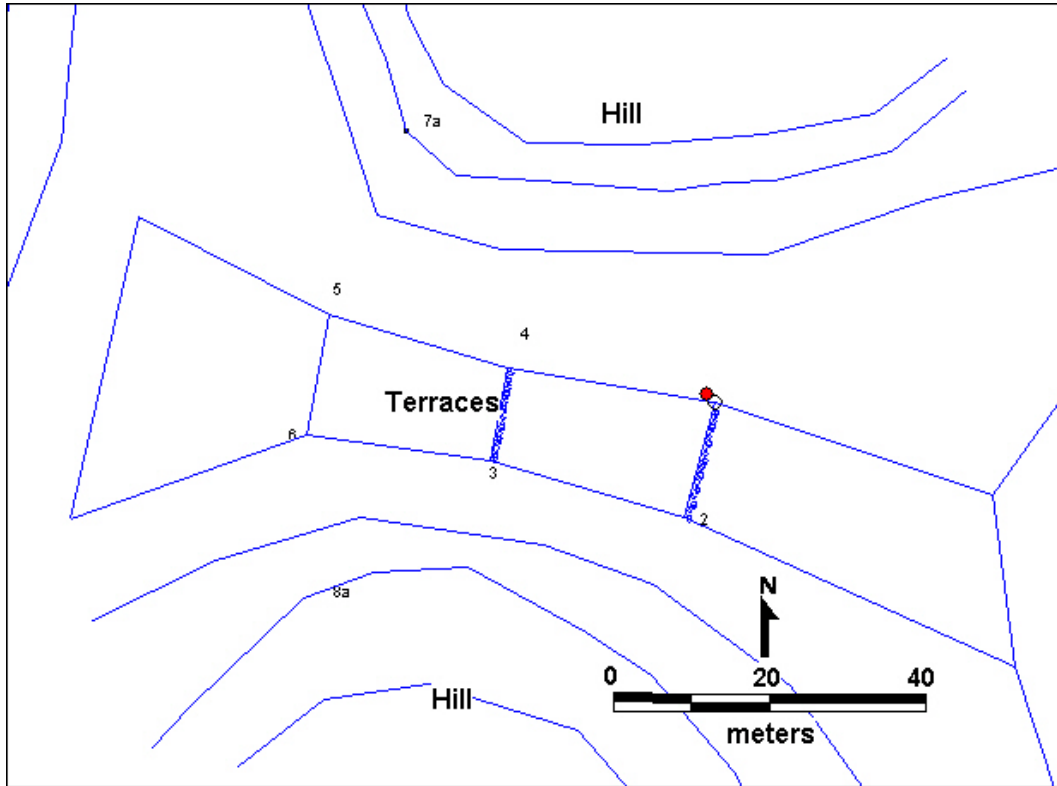


Figura 145. Croquis de Ixu Xoojue.

4.16 Metlatonoc

X= 563,255

Y= 1,900,804

Z= 2050

Cerca del poblado de Metlatonoc no se pudo localizar ningún asentamiento grande, y lo único que se registró fue un metate sin patas en una cañada vecina al pueblo, en lo que pudo ser una pequeña unidad habitacional dispersa en el paisaje (Figuras 132 y 146).

4.17 Mexquitlan-Organal (Ahuacatitlan)

X= 558190

Y= 1943241

Z= 1154

Este sitio se ubica 600 metros al oriente del pueblo actual de Mexquititlan, en la margen sur del río Tlalixtaquilla, afluente del río Tlapaneco (Figura 147). En el lugar se registró un sitio de 13 hectáreas de superficie asentado sobre la cresta de un cerro que se encuentra rodeada en tres de sus flancos por un recodo del cauce del río, esto en la raya que divide las tierras entre Aguacatitla y Mexquititlan. En el lugar se encontró obsidiana y cerámica en abundancia (9 tiestos por metro cuadrado), además de metates y metlapiles. La arquitectura del sitio está organizada en torno a una plaza de 44 por 42 metros. El flanco sudoeste de la plaza está cerrado por una plataforma de 2 metros de altura, 36 metros de largo y 24 de ancho, mientras que el flanco noroeste está delimitado por una terraza a menor nivel de la plaza, donde se construyó una cancha de un juego de pelota de 46 metros de largo por 7.2 de ancho y cabezales de 16.8 metros de largo por 6.6 de ancho (Figura 148).

Hacia el nordeste de la plaza se encuentran 6 terrazas que nivelan la pendiente del cerro ascendiendo como escalones hasta llegar a la cumbre. Estas terrazas habitacionales tienen diferentes dimensiones, midiendo las más grandes 110 metros de largo por 18 de ancho, y las más pequeñas 20 metros de ancho por 10 de ancho.

La ubicación del sitio le confiere un carácter defensivo, protegido en tres de sus flancos por el río y barrancas de 40 metros de profundidad. El flanco suroeste es su único acceso posible, de donde comienza una vereda que lleva directamente a Tlapa, siguiendo un parte aguas entre las barrancas de Otate y Metlaychan.



Figura 146. Metate ápedo encontrado en Metlatonoc.

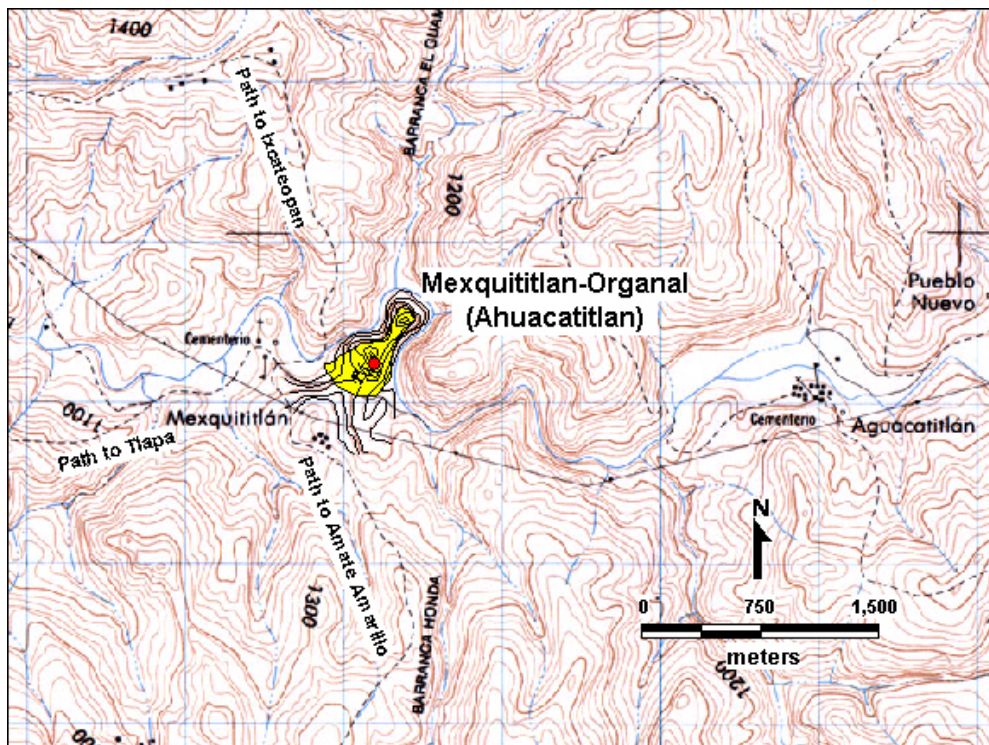


Figura 147. Ubicación del sitio arqueológico de Mexquititlan-Organal.

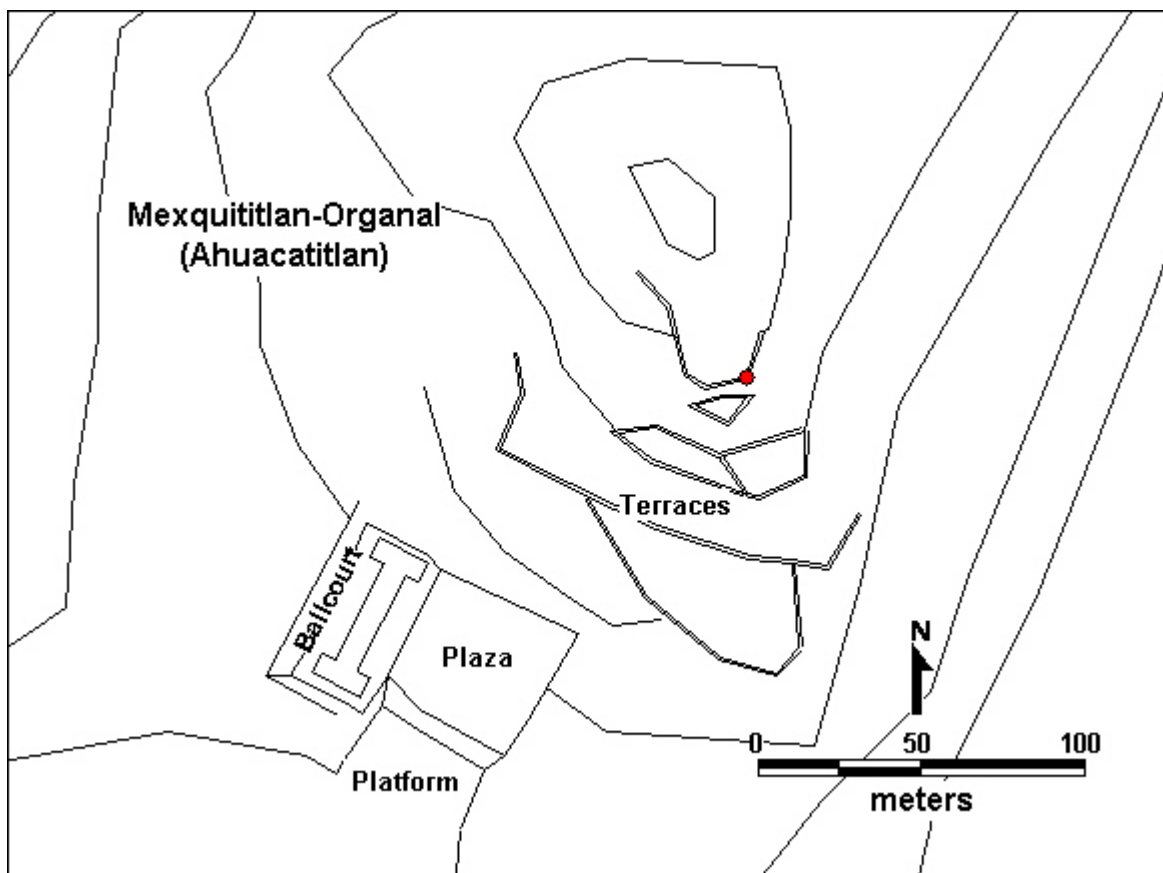


Figura 148. Croquis de Mexquititlan-Organal (Ahuacatitlan).

4.18 Ocuapan

X= 532889

Y= 1922557

Z= 2680 msnm

Este sitio corresponde a la ocupación prehispánica del asentamiento de Ocuapa, se localiza en la cumbre norte del “Cerro del Pinto”, 1.5 kilómetros al noroeste del poblado actual del mismo nombre (Figura 149). El sitio está ubicado en una posición defensiva sobre una costilla del cerro que dificulta el acceso a su pequeña área de montículos que cubre una superficie de 3500 metros cuadrados (Figura 150). El resto del sitio está compuesto de varias terrazas habitacionales que se extienden hacia el norte, en total el asentamiento cubre una superficie de 8.834 hectáreas (Figura 151). El punto es estratégico a nivel regional ya que controla uno de los caminos que conectan la zona de Copanatoyac con Malinaltepec y de ahí a la costa.

4.19 Ocuapan-Cauadzidziqui (Cueva del Diablo).

X= 535023

Y= 1922271

Z= 2079

Setecientos metros al noreste del poblado de Ocuapa, se ubican dos abrigos rocosos que presentan evidencia de ocupación humana (Figura 149). Uno de ellos tiene una línea de goteo de 50 metros, una profundidad de 25 metros y una altura de 5 metros, cubriendo un área aproximada de 966 m². El otro abrigo rocoso se localiza unos treinta metros más al oriente que el primero y es de menores dimensiones, con una superficie de 192 m² (Figura 150).

El abrigo de mayores dimensiones es conocido localmente como Cauadzidziqui (Cueva del Juego), pero también se le menciona como Cueva del Diablo. A pesar de estar saqueada en varios puntos, esta cueva posee buen sedimento y valdría la pena su exploración para conocer la secuencia prehistórica de la región. En el abrigo de menores dimensiones pudimos observar una gran cantidad de derrumbes, y en un saqueo realizado en su sedimento se observaron restos óseos humanos, por lo cual convendría su exploración (Figura 152).

Su característica principal es que sus paredes están decoradas con pintura rupestre. Esta pintura esta compuesta de figuras geométricas de soles, cruces, estrellas, rayas y puntos. Así como dos pinturas estilo olmeca. Samuel Villela fue el primero en dar a conocer estos murales en el medio académico en su artículo de 1989, *Nuevo testimonio rupestre olmeca en el oriente de Guerrero*.

La cueva está en un proceso continuo de deterioro por lo que se decidió volver a realizar dibujos de sus elementos gráficos. Durante el programa de campo 2004-2005, pudimos destinar recursos del CIESAS para levantar un mapa topográfico de la cueva, así como dibujar un catálogo de motivos con mediciones precisas y realizar un estudio fotográfico nocturno de las pinturas, iluminando la cueva con luz ultravioleta, roja e infrarroja. Para la realización de los dibujos nos apoyamos en un sistema de coordenadas cartesianas, guiándonos por una retícula de hilos de algodón, nivelados con un tránsito electrónico (Figura 153).



Figura 149. Ubicación de los sitios de Ocuapan.

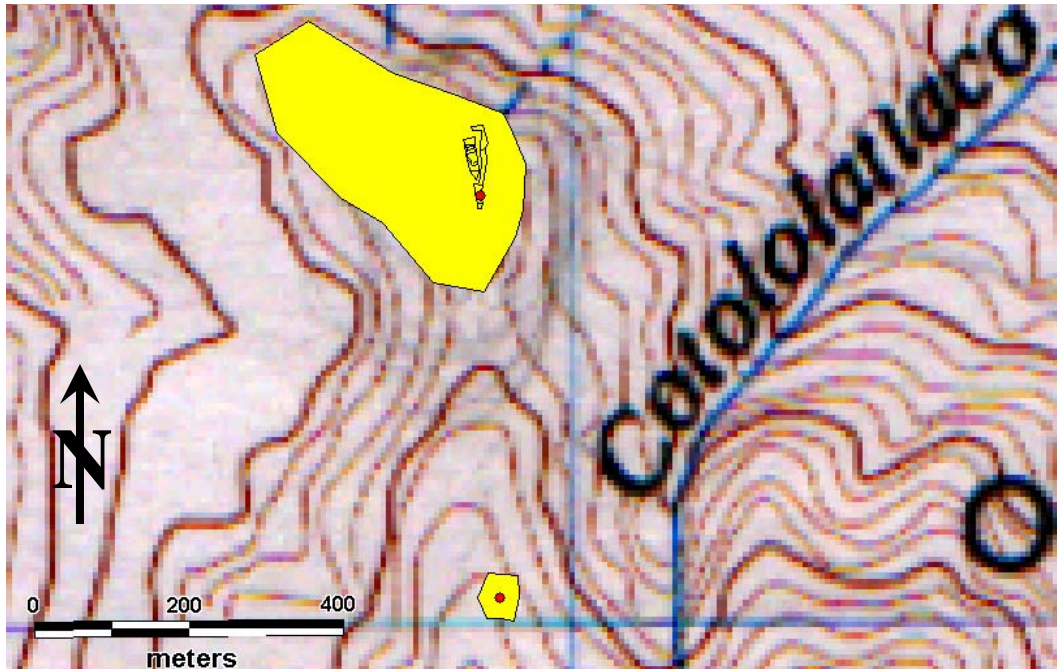


Figura 150. Ubicación del sitio de Ocuapan.

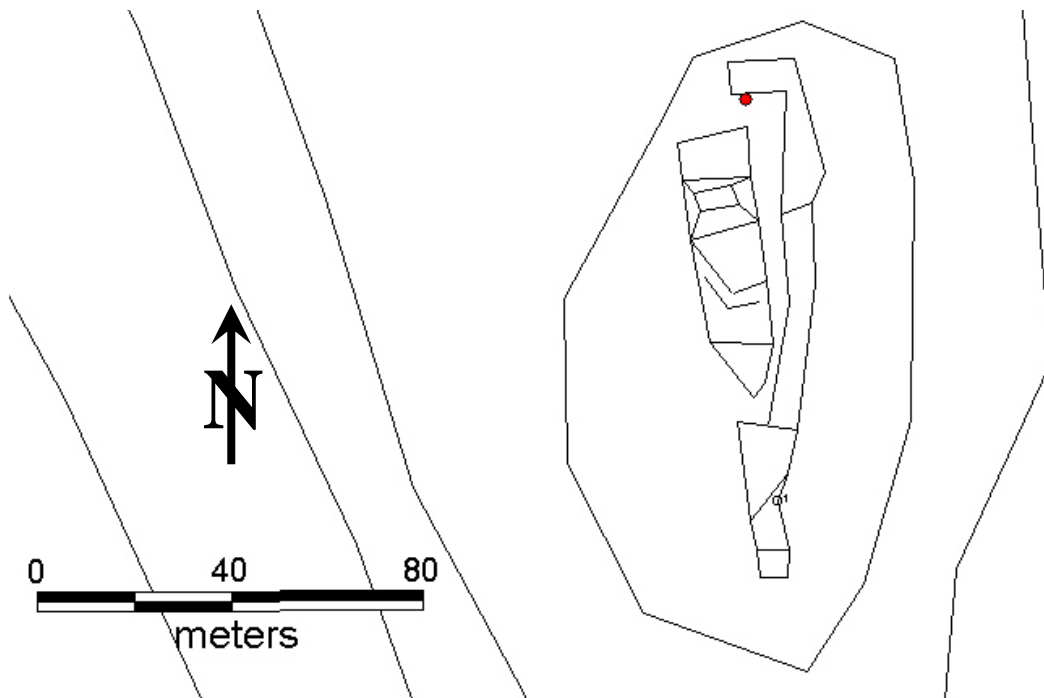


Figura 151. Terraza principal del asentamiento de Ocuapan.

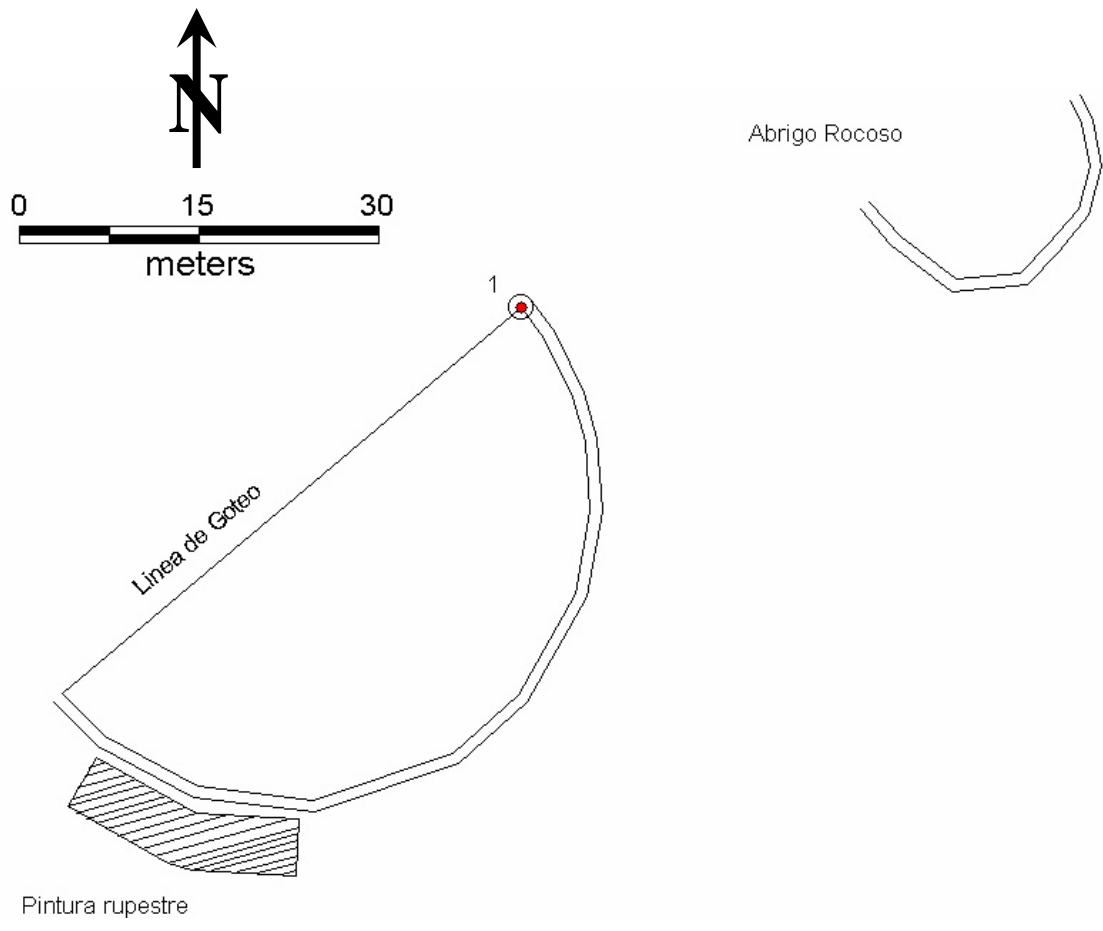


Figura 152. Ocuapan Caudzidziqui (Cueva del Diablo).

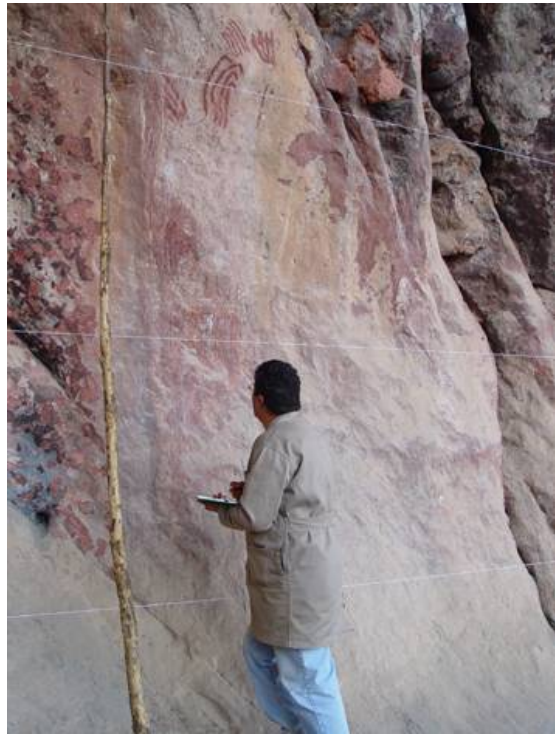


Figura 153. Ocuapan Caudzidziqui (Cueva del Diablo).

Para evitar tocar el mural no se realizó ningún calcado y los diseños fueron dibujados a mano alzada en papel milimétrico a una escala 1:20; además se tomaron fotografías de cada uno ellos. Toda esta información se ingresó en un archivo de Autocad donde se digitalizaron los dibujos del papel milimétrico, corroborando su exactitud con las fotografías digitales. Del estudio fotográfico se concluyó que ninguna pintura presentó ninguna reacción a la luz ultravioleta, lo que indica que no hay componentes orgánicos presentes en ella, y que por lo tanto la base de los colorantes es mineral. Mientras que las luces rojas e infrarrojas probaron que los murales olmecas están encimados sobre diseños anteriores.

De la topografía podemos decir que la cueva, o mejor dicho el abrigo rocoso, tiene las siguientes medidas generales: 50 metros a lo largo de su línea de goteo; 26 metros de profundidad; y una altura máxima de 15 metros. El abrigo cubre una superficie de 1088 metros cuadrados. Se localiza sobre el escarpe norte del cerro El Pinto, en un ambiente de tierra fría, estando la boca de la cueva a una altitud de 2140 metros sobre el nivel medio del mar (Figura 154).

Descripción de las pinturas¹⁶.

Todas las pinturas localizadas en la cueva fueron ejecutadas sobre la misma pared, que apunta hacia el norte y se distribuyen sobre una superficie de 25 metros de largo por 5 metros de altura. De esta área de 125 metros cuadrados, sólo el 43% (54 metros cuadrados) presenta algún tipo de pintura. De hecho, la mayoría de los diseños están agrupados en un espacio de 21 metros cuadrados, donde las paredes presentan una superficie amplia, plana y suave (Figura 155).

La primera capa del mural consiste de motivos geométricos en pintura roja. Representaciones frecuentes incluyen rectángulos y óvalos con líneas paralelas interiores. También frecuentes, particularmente en la mitad superior del mural, son los diseños de cruces simples y dobles. Todas las cruces están enmarcadas por un halo que encierra los ejes primarios. Resulta interesante notar que el diseño de doble cruz se encuentra repetido en el sitio de Piedra Pinta, Totomixtlahuaca, y ha sido reportada también en Chalcatzingo (Apostolides 1987: 194).

En varios puntos del mural hay complejas escenas en la que figuras humanas, realizadas con trazos sencillos, levantan sus brazos. En un caso, un grupo de tres figuras levantan los brazos hacia un elemento que parece un sol (Figura 156). Otros elementos interesantes en pintura roja incluyen diseños de plantas que parecen emerger de gruesos puntos. Esto sugeriría la germinación de plantas desde semillas, aunque no es claro que especie de planta se está pintando (Figura 157).

¹⁶ Usted puede hacer todos los acercamientos que desee en la figura 155 de este archivo PDF para observar los detalles que desee.

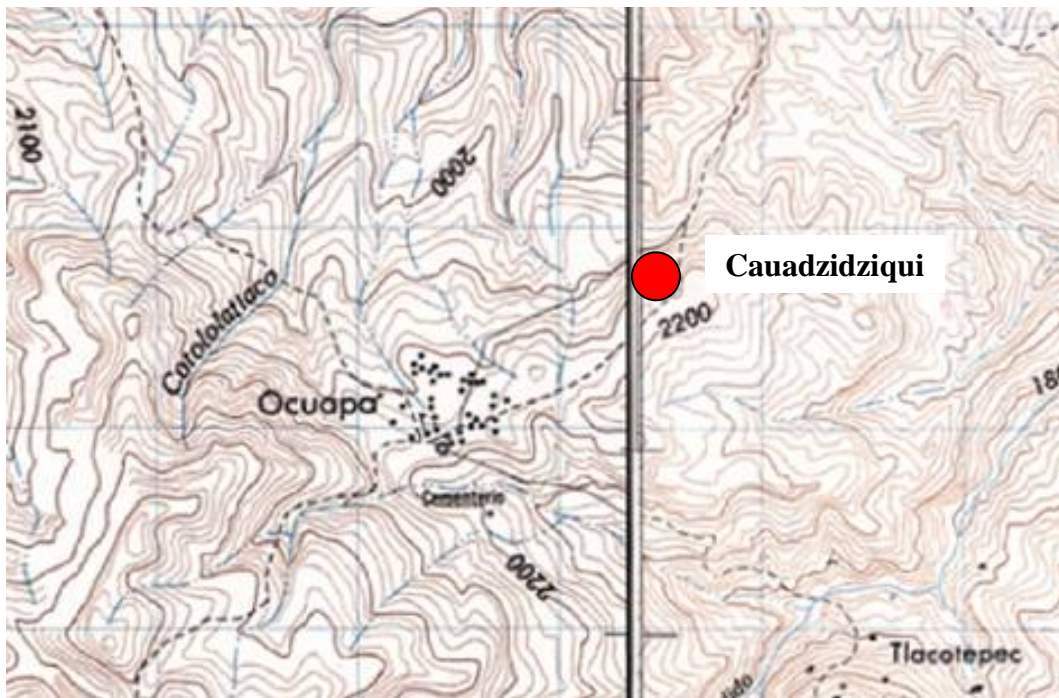


Figura 154. Foto de la cueva de Caudzidziqui y su ubicación precisa.



Figura 155. Sección principal del mural de Cauadzidziqui.

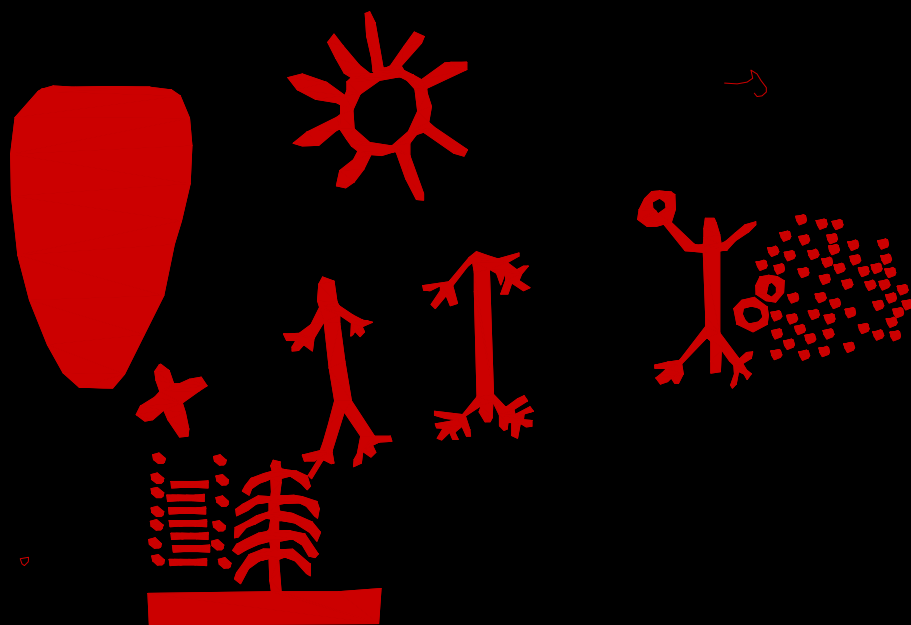


Figura 156. Detalle del mural de Cauadzidziqui, figuras humanas levantan sus brazos hacia un posible sol.

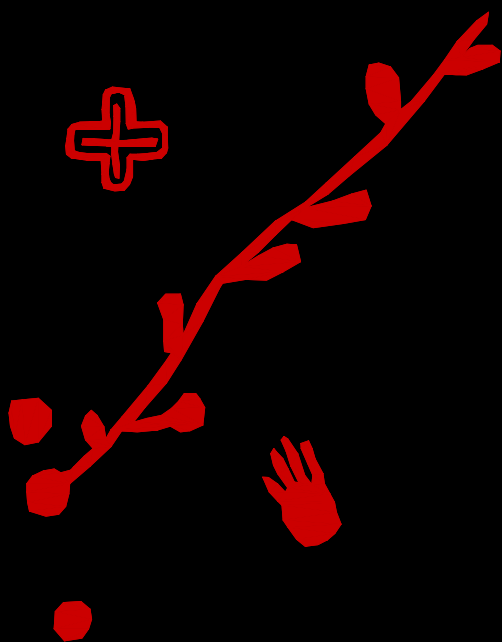


Figura 157. Detalle del mural de Cauadzidziqui, plantas emergiendo de puntos (posibles semillas).

La escena estilo olmeca.

La estratigrafía pictórica se hace más compleja con la sobre posición de los diseños olmecas en pintura blanca y ocre. La pintura 1 (Figura 158A) no tiene rasgos bien definidos y se observa su silueta de perfil. Consiste de un torso humano desde la cabeza a su sección media. Su brazo derecho está levantado y el codo doblado 90 grados, como si intentara alcanzar un elemento con forma de L sobre su cabeza, o bien proteger su rostro. El brazo izquierdo parece estar doblado en una posición anatómicamente anómala, y el codo parece estar recargándose sobre un bloque rectangular. La cabeza está cubierta con un casco o tocado adornado con lo que parece ser un listón colgando hacia atrás, este tocado recuerda aquellos vistos sobre las cabezas colosales de la Costa del Golfo. Finalmente, sobre la cabeza de este individuo hay la representación de una L invertida que se forma por dos rectángulos.

La pintura 2 (Figura 158B) es un individuo de proporciones más grandes: con una dimensión de 1.80 metros de la cintura a su tocado. La silueta entera, sus brazos y tocado están pintados de amarillo, pero la cara y el adorno del tocado están pintados de blanco, con lo que resaltan bien. El adorno del tocado está diseñado con una ceja flamígera, el motivo de la bandas cruzadas, y un elemento en forma de U, todo lo cual junto parece formar un monstruo zoomorfo o terrestre. Su brazo derecho se extiende horizontalmente hacia la pintura 1, sus dedos están doblados ligeramente hacia abajo y de ellos salen tres líneas de pintura blanca. Parece haber también una pequeña figura humana saliendo de su mano, pero la imagen no es muy clara. El brazo izquierdo está doblado y parece sostener algo, aunque no es posible decir qué. Se aprecian una serie de círculos pintados en naranja sobre su pecho, como un adorno; sin embargo, el uso de pintura naranja es raro en este mural y podría no estar relacionado con el evento pictórico compuesto por los colores ocre y blanco. Tomando en consideración el tocado, la cabeza de este individuo parece exhibir una deformación craneal. El ojo tipo almendra está formado por la ausencia de pintura, lo mismo que un pequeño diseño en forma del signo matemático “sigma,” localizado entre el ojo y el tocado.

Todo el mural fue iluminado y fotografiado con lámparas de luz ultravioleta, roja e infrarroja para identificar mejor cualquier diseño escondido y probar que algunas imágenes se sobreponen a otras, específicamente que la pintura estilo olmeca cubre las imágenes pre-olmecas, lo que pensamos que son diseños del periodo Arcaico tardío (Figura 159). Esto es particularmente evidente en el tocado del personaje olmeca principal y sobre su cuerpo; así como en el brazo derecho de la figura 1 y en el objeto en forma de L sobre la cabeza de dicha figura (Figura 160). De esta evidencia es posible decir que la escena estilo olmeca se encima como *graffiti* sobre pinturas más antiguas, con diseños que pueden formar una tradición regional común a Morelos, el sur de Puebla y Guerrero.

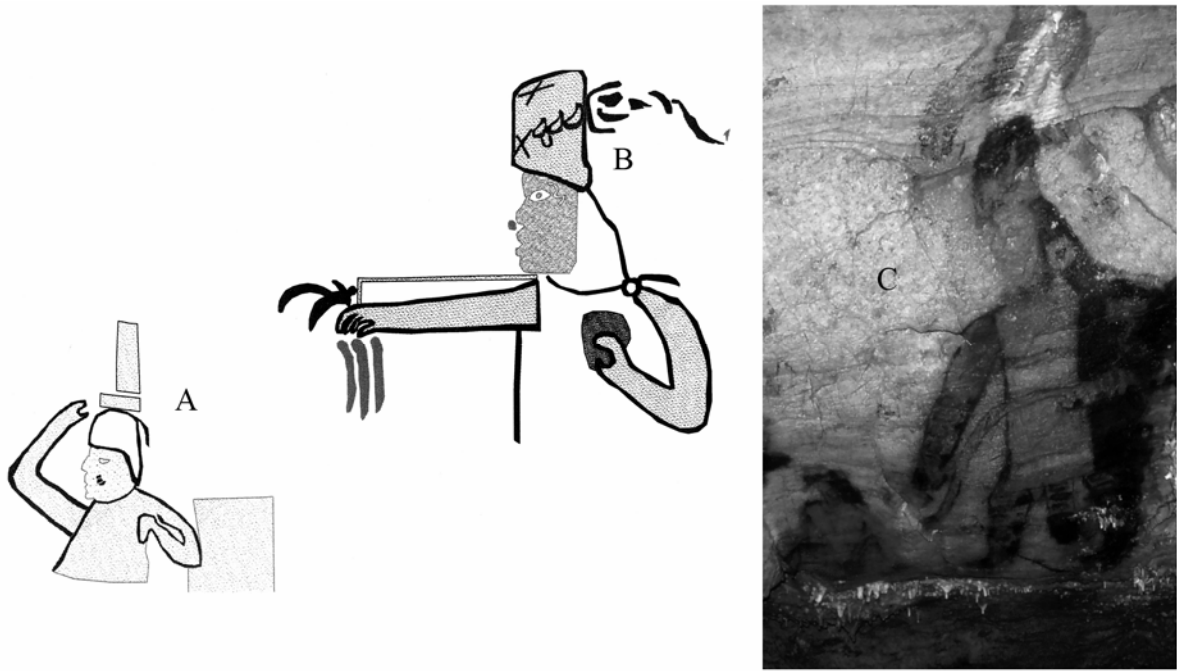
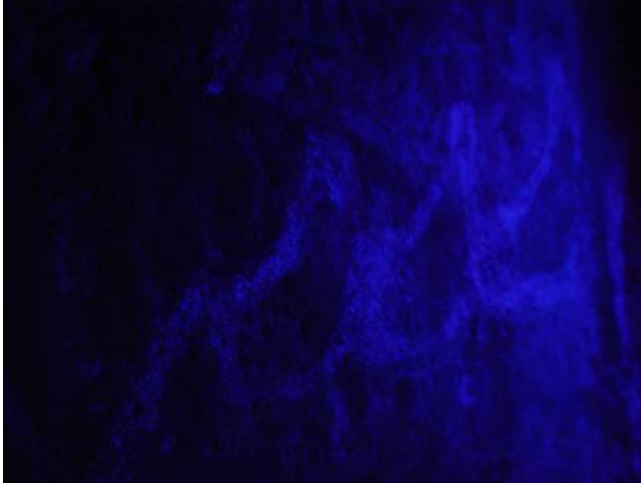


Figura 158. Los diseños estilo olmeca de Cauadzidziqui y su semejanza con Juxtlahuaca.



Ultra-violeta



Luz Roja

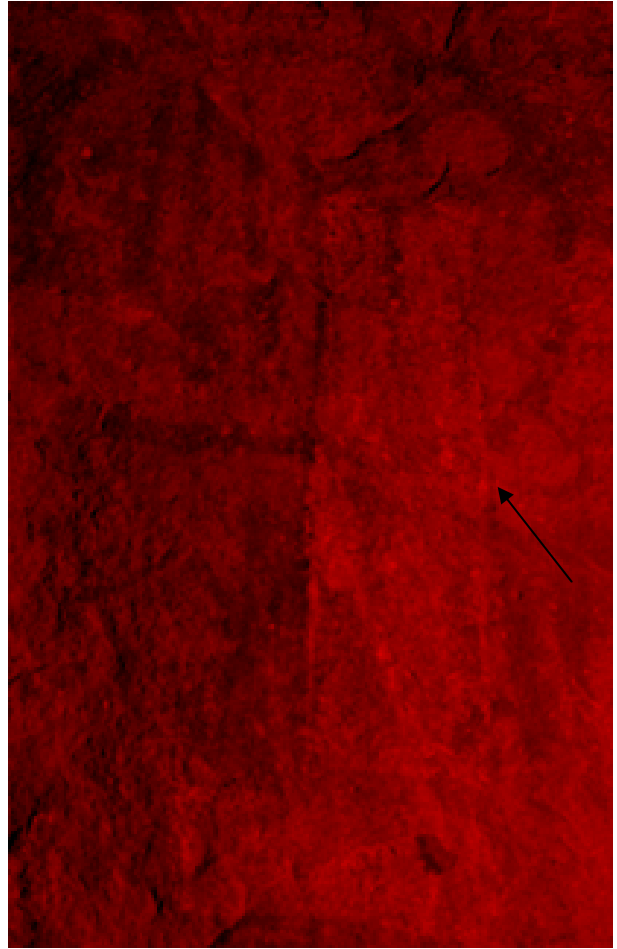


Infra-rojo



Fotografía digital

Figura 159. Estudio fotográfico nocturno de los murales de Caudzidziqui.



**Figura 160. Estudio fotográfico nocturno de los murales de Caudzidziqui.
Nótese cómo la luz roja revela la pintura roja que había sido cubierta por la pintura blanca.**

Interpretación preliminar.

A diferencia de la primer interpretación que consideró que todos los elementos gráficos de la cueva eran coetáneos con las dos figuras estilo olmecas (Villela 1989), nosotros proponemos que el mural es un complejo palimpsesto donde lo olmeca, más que ser el elemento central del mural, es sólo un *graffiti* que se encima sobre elementos gráficos más antiguos, quizás del periodo Arcaico tardío. En lugar de demeritar el mural, esta estratigrafía pictórica le da un valor único a la pintura mural de Cauadzidziqui, ya que nos proporciona elementos para: 1) fechar una tradición local de pintura rupestres y petroglifos pre-olmecas en el oriente de Guerrero, y 2) proponer que el estilo olmeca se hace presente en la Montaña de Guerrero por intrusión, literalmente encimándose sobre un estilo de arte local anterior. Proponemos que la intrusión de lo olmeca en el oriente de Guerrero se debe a que a través de esta región corrió una importante ruta de intercambio, que puso en contacto a las culturas de la costa del Océano Pacífico con el Centro de México.

Es interesante notar que las escenas en las pinturas pre-olmecas incluyen representaciones de elementos naturalistas: el sol, plantas germinando de semillas, y figuras humanas sencillas. Los grupos pre-olmecas asociados a estas pinturas estuvieron aparentemente interesados en el fenómeno de desarrollo de las plantas, y la cueva fue tal vez el sitio donde se realizaron rituales agrícolas tempranos. Recordemos que el periodo Arcaico mesoamericano se caracteriza por la domesticación de plantas y la gradual substitución de una dieta basada en recolección por otra basada en cultivos.

Es interesante notar que a pesar de haber unos 130 motivos pintados de rojo sobre la superficie del mural, en general cada uno de estos diseños tiende a tener su propio espacio pictórico y respetar el espacio de diseños adyacente, con un mínimo de traslape entre ellos. En contraste el mensaje de las pinturas de estilo olmeca cubren los diseños más antiguos sin consideración al espacio pictórico previo. La escena de estilo olmeca gira entorno a dos personajes, de los cuales se puede inferir la existencia de una jerarquía social, con base en las distintas escalas que se utilizaron para representarlos y sus insignias personales.

El tocado del personaje más pequeño es liso, mientras que el tocado del personaje mayor tiene un diseño bastante elaborado y abstracto, perteneciente al corpus simbólico del panteón del periodo Formativo medio. Por su parte el personaje menor exhibe tres pequeñas bandas sobre su mejilla, tal vez una identificación étnica, mientras que el personaje mayor tiene un diseño de sigma decorando su ojo y deformación craneal de estilo olmeca.

Desde nuestro punto de vista, el tema de esta cueva rememora aquel visto en las pinturas de Juxtlahuaca, Guerrero (Figura 158C): una escena mostrando la dominación que ejerce un individuo vestido en parafernalia olmeca, sobre otro más pequeño el cual no posee dichas insignias. Regresando al caso de la cueva de Cauadzidziqui, el personaje menor está reclinado sobre una banca, desparramado y en una posición sin control anatómico (Figura 158A). Quizá el objeto en forma de L sobre su cabeza podría ser una especie de macana, como aquella representada en el monumento 91 de San Lorenzo.

¿Cuál es el significado de dicho mensaje? ¿Por qué encimar tal *graffiti* sobre un espacio ya utilizado? Opinamos que estamos ante un discurso de poder en el que una nueva simbología está siendo aceptada por las élites locales, como producto de un

proceso de aculturación en el que se amalgaman dos culturas portadoras de símbolos distintos.

La última cuestión que nos deja la pintura de Cauadzidziqui es ¿de dónde vienen estos códigos? Pensamos que el origen de esta iconografía no debe buscarse muy lejos: Chalcatzingo y Teopantecuanitlan son los candidatos principales desde donde pudo irradiarse esta simbología a La Montaña de Guerrero. No obstante, no es posible descartar un posible contacto estrecho con la zona del Soconusco de Chiapas y Guatemala, a lo largo de la planicie costera del Océano Pacífico, donde hay sitios que presentan escenas y diseños similares a los de Guerrero en Pijijiapan, Tzutzuculi, La Blanca y Takalik Abaj, por mencionar unos cuantos. Si este es el caso, el corredor del Pacífico a lo largo de la Costa Chica debió haber tenido un tráfico intenso entre el 800 al 500 antes de Cristo, y será a lo largo de este derrotero donde tengamos que buscar las pruebas de dicha conexión.

4.20 Ocuapa-Laguna

X= 535489

Y= 1921784

Z= 2125

Sitio de dimensiones menores, ubicado aproximadamente 1 kilómetro al oriente del poblado de Ocuapa (Figura 149). Consta de algunas alineaciones de rocas formando muros y una pequeña plataforma habitacional de 30 cm. de altura, 6.10 metros de largo y 4.60 metros de ancho, con una orientación de 275° de azimut en su eje mayor. Todos estos elementos se distribuyen alrededor de una depresión natural del terreno donde se acumula el agua de lluvia. No se encontró material de superficie.

4.21 Ocuapa Pueblo Viejo.

X= 536645

Y= 1921146

Z= 1900

Este asentamiento se ubica 2.25 kilómetros al sureste del moderno poblado de Ocuapa, el cual está habitado por hablantes de lengua mixteca (Figuras 149 y 161). El asentamiento se ubica a lo largo de un arroyo llamado “Bandido”, medio kilómetro al norte de la rancharía de Tlacotepec. Se conforma básicamente de un sistema de terrazas bajas que nivelan una superficie de 4 hectáreas, no se observan montículos ni juego de pelota.

Se estima que el área del asentamiento es de 7.69 hectáreas. El sitio resulta muy interesante ya que posee una capilla colonial en ruinas con una galera de 20 metros de largo por 8 de ancho, no obstante entre sus terrazas habitacionales se localizan navajillas prismáticas de obsidiana y tiestos Postclásicos, los que hacen suponer que este punto pudo ser una congregación de indios del siglo XVI, o por lo menos un asentamiento donde se puede observar la transición entre la etapa Prehispánica y la época Colonial (Figura 162). Resultaría un punto idóneo para realizar pozos estratigráficos con el objetivo de fechar los tipos cerámicos del periodo Postclásico tardío y observar los cambios en la cultura material ocasionados por la conquista española.

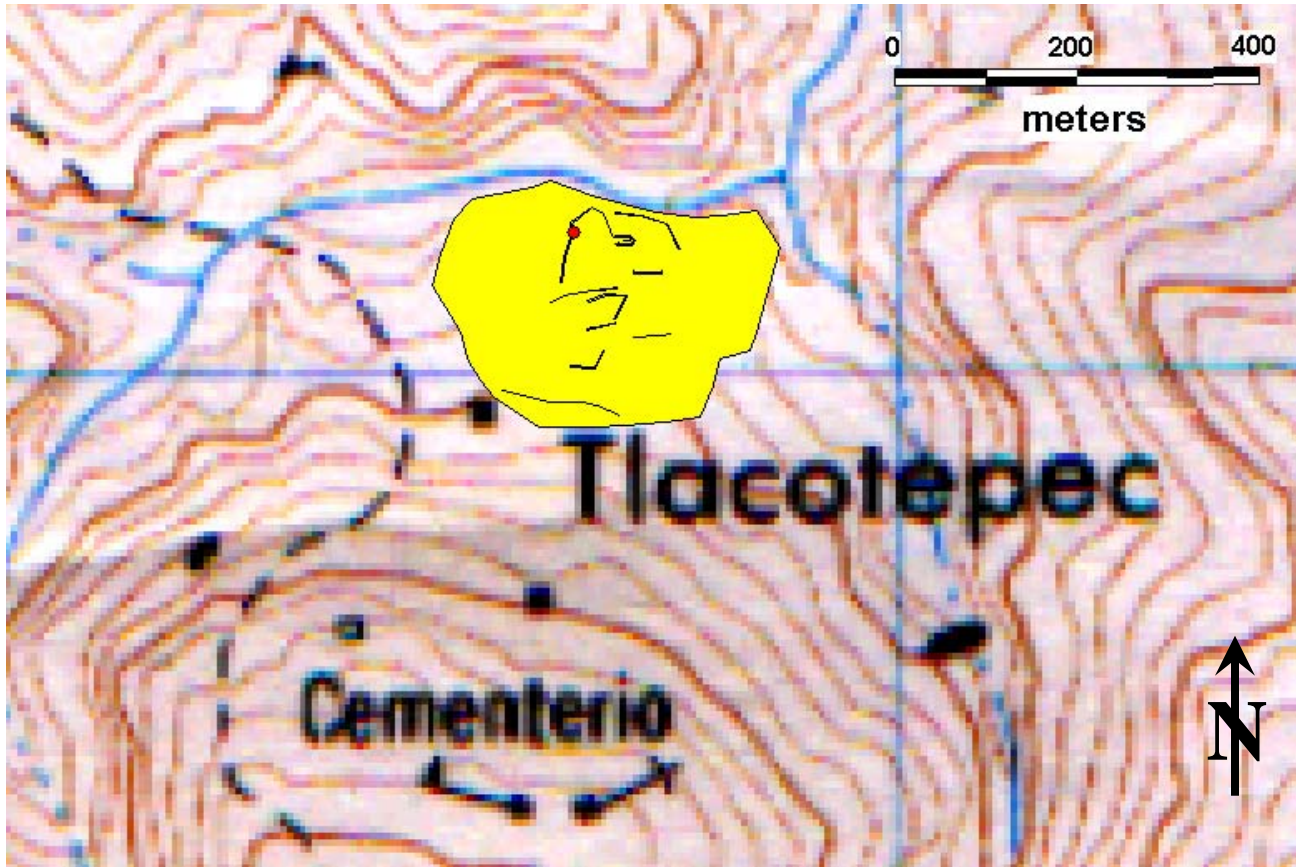
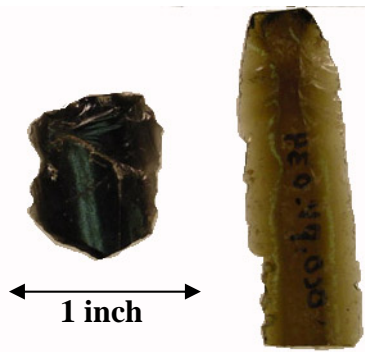


Figura 161. Localización de Ocuapa Pueblo Viejo.



Navajillas prismáticas y lascas encontradas en las terrazas habitacionales del sitio.

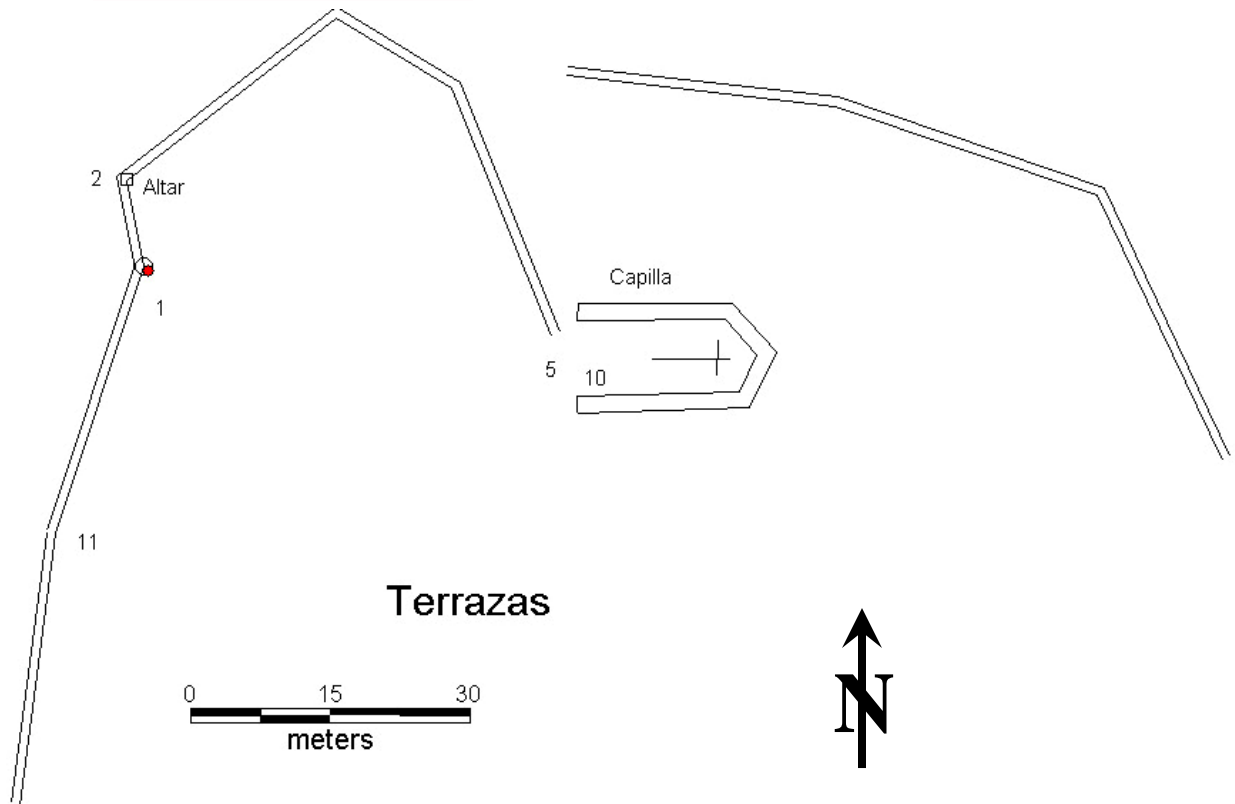


Figura 162. Detalle del sitio Ocuapa Pueblo Viejo, vista de la capilla colonial.

4.22 Ollinala

X= 528063

Y= 1964280

Z= 1360

Este sitio se localiza 1.4 kilómetros al sureste del poblado actual de Ollinala, en la margen norte de la Barranca Tecuamatlaco, asentado sobre unas lomas bajas en la esquina sureste del llano de Ollinala (Figura 163). Este asentamiento abarcó una superficie mínima de 19.25 hectáreas y poseyó un núcleo arquitectónico extenso, sin embargo, la zona ha sido prácticamente devastada por el saqueo arqueológico y no queda mucho de ella. A lo largo de varias décadas los pobladores del pueblo de Ollinala han destruido sistemáticamente los montículos y estructuras prehispánicas con el fin de obtener material de construcción. Cientos de piedras careadas, lajas y partes de columnas de los antiguos edificios se encuentran adosados en las nuevas casas del pueblo. No obstante este saqueo, durante mi visita al sitio pude observar los restos de 2 columnas monolíticas de 70 centímetros de espesor y hasta 1.2 de largo, así como una gran cantidad de lajas de 20 centímetros de espesor y 1.3 de largo por 60 centímetros de ancho (Figura 164).

Desafortunadamente, estos restos están fuera de contexto espacial y es difícil inferir la estructura interna del asentamiento. En la coordenada (528080, 1964290) se ubican las ruinas disminuidas de lo que fue un montículo de dimensiones indeterminadas. Al oriente de este punto se registraron terrazas habitacionales todavía en buen estado. Se localizaron restos de obsidiana gris, cerámica en altas concentraciones (11 tiestos por metro cuadrado), y el presidente municipal me mostró un pendiente de collar que encontró en sus parcelas, tallado preciosamente en hueso con la figura de una cabeza de águila. Es una verdadera pena que este sitio no haya sido registrado a tiempo antes de su destrucción.

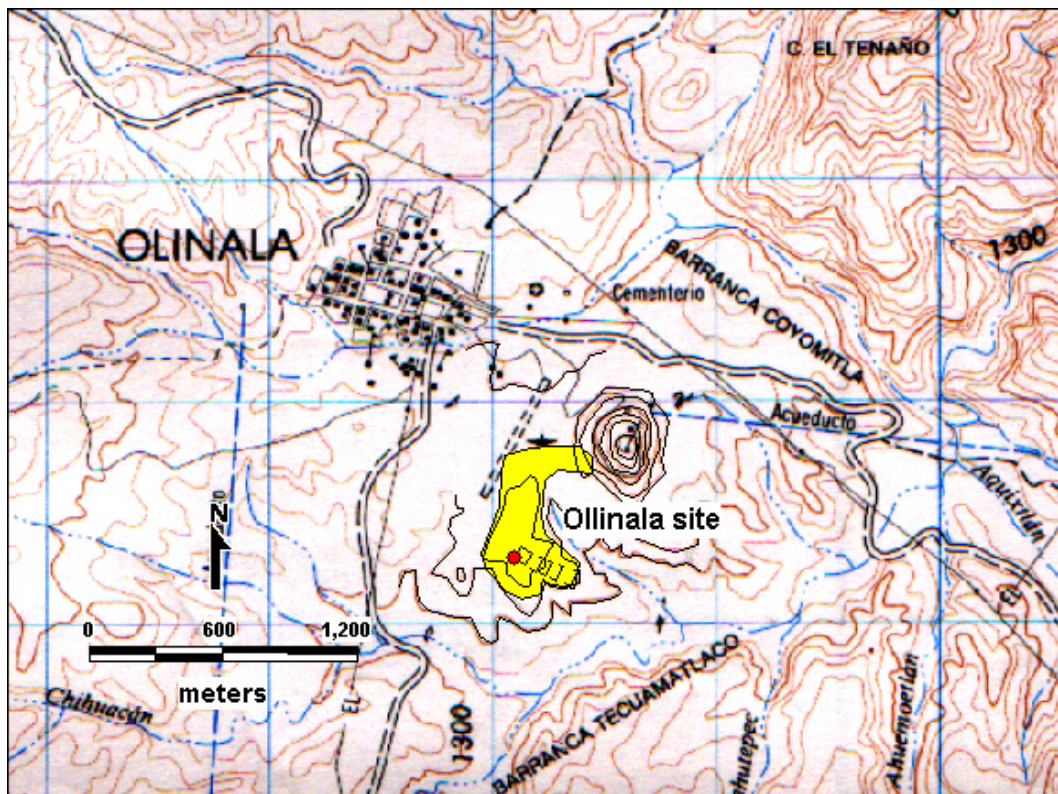
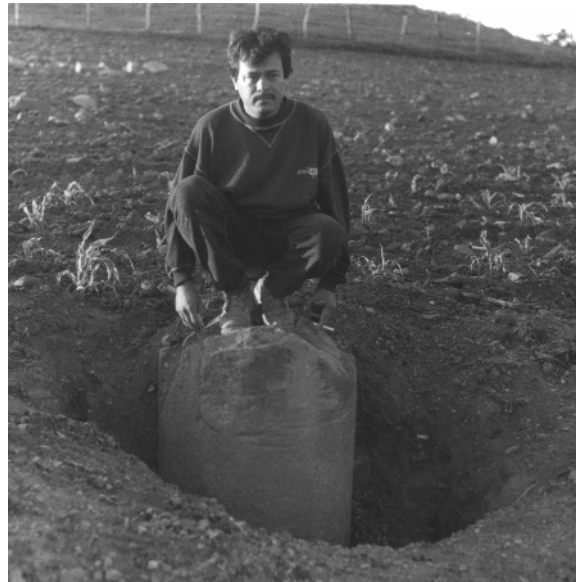


Figura 163. Ubicación del sitio de Ollinala y foto donde se asentó el sitio.



**Pendiente encontrado
en el sitio por un
colono de Olinala.**

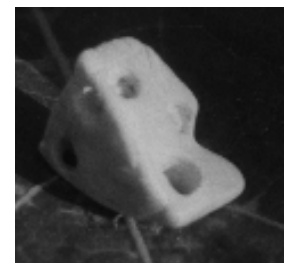
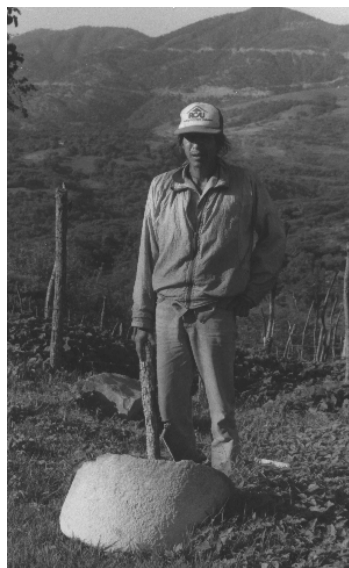
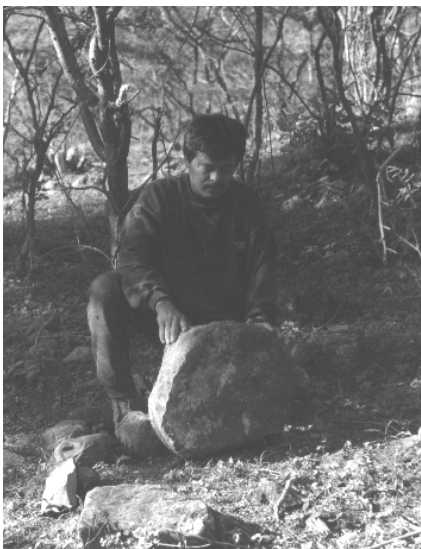


Figura 164. Restos de columnas monolíticas y "quesos" en el sitio de Olinala. Es probable que en este lugar haya habido un suntuoso tecpan que fue destruido por la construcción de la pista aérea.

4.23 Oztocingo-Barranca Paloma

X= 534363

Y=1935249

Z= 1380

Este es un sitio pequeño que cubre una extensión de 1.66 hectáreas donde se registraron tres terrazas habitacionales de 17 por 10 metros, y restos de material cerámico. El lugar se localiza 1.8 kilómetros al norte del poblado de Oztocingo y es probable que sean los restos de unidades habitacionales dispersas en el paisaje (Figuras 165 y 166).

4.24 Oztocingo-Coatepec

X= 533,024

Y= 1935235

Z= 1420

El sitio registrado como Oztocingo-Coatepec se ubica 2 kilómetros al noroeste del actual poblado de Oztocingo, sobre la ladera sur del cerro Tetepec (Figura 165). Es un área donde se encontró una gran cantidad de material cerámico sobre una superficie de 4.6 hectáreas. Se registraron varios metates en superficie, lo que nos indica que fue un área habitacional grande, quizás una pequeña villa. No se observaron restos de estructuras arquitectónicas en superficie. Los pobladores de Oztocingo mencionan que en este terreno se encontraron dos esculturas antropomorfas (ídolos), cuando se realizaban labores agrícolas, dichas esculturas se han extraviado. Aunque el nombre Oztocingo significa cueva reverenciada: “cuevita”, en esta zona la población no conoce la entrada de ninguna cueva, gruta o abrigo rocoso.

4.25 Petlacala-Citlaltepec.

X= 534985

Y= 1941503

Z= 1473

Sitio ubicado 2 kilómetros al sur del actual pueblo de Petlacala, en la colonia Citlaltepec de reciente fundación (Figura 167). El sitio está compuesto de algunas terrazas de pequeñas dimensiones que se encuentran dispersas por el paisaje. Se estima una superficie de ocupación de 0.5275 hectáreas. En estas terrazas se han hallado varias esculturas de bulto con rasgos antropomorfos (Figura 168). Fueron agrupadas por los colonos del lugar y han sido depositadas en un adoratorio dentro de la casa de Doña Juana Guzmán. Desde 1998 los días 2 de Mayo se han celebrado fiestas en honor de estos ídolos, con misas realizadas en un altar comunal de la colonia (Figura 169). Estas esculturas han sido llamadas San Marquitos y se utilizan en los rituales de la lluvia el día de la Cruz. Siguiendo de forma equivocada a John Paddock, estas esculturas han sido consideradas ñuiñe. En realidad su distribución geográfica rebasa por mucho la zona ñuiñe, pues se encuentran desde Guatemala a Michoacan. De hecho la evidencia arqueológica ñuiñe en el oriente de Guerrero es mínima.

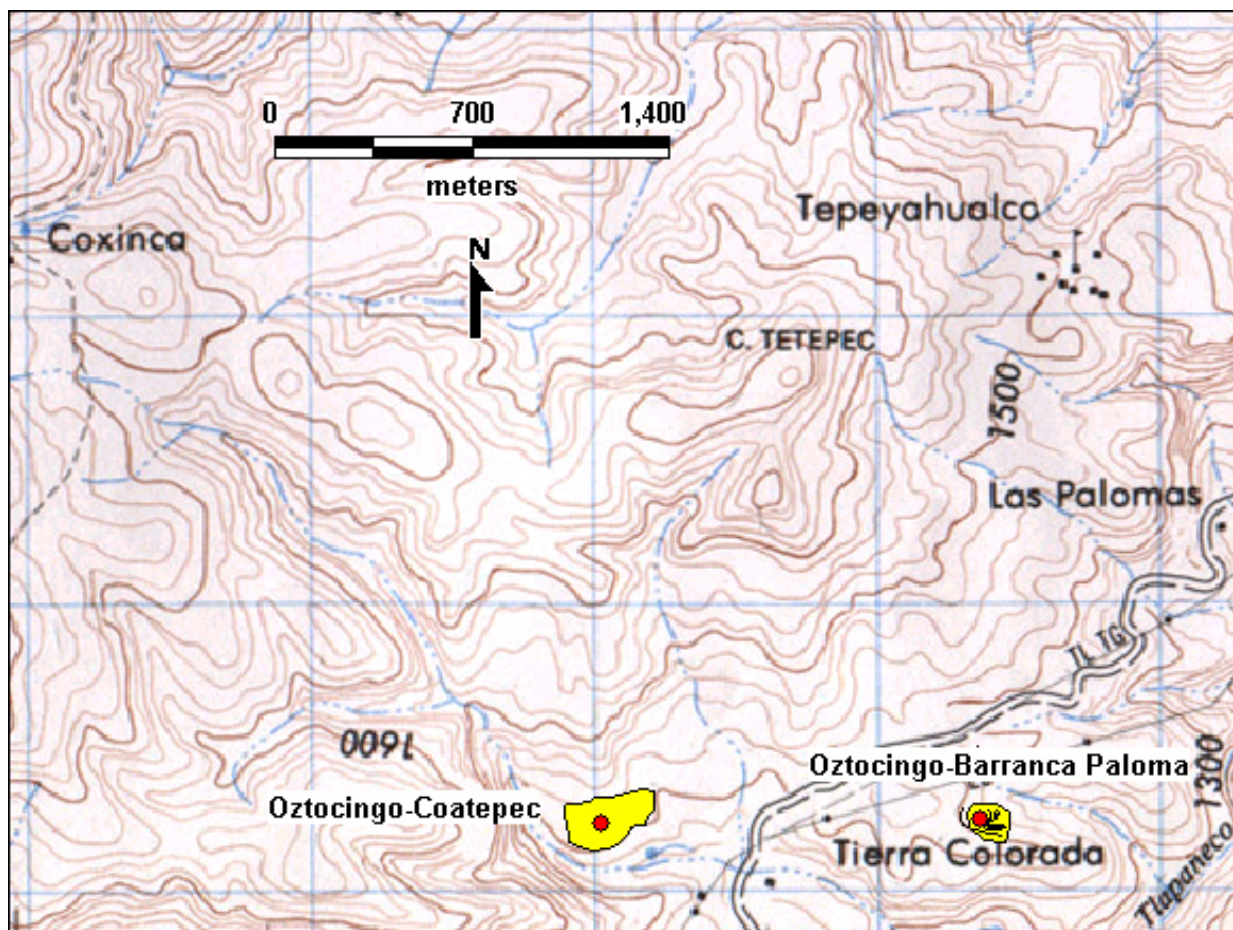


Figura 165. Ubicación de los sitios de Oztocingo-Barranca Paloma y Oztocingo-Coatepec.

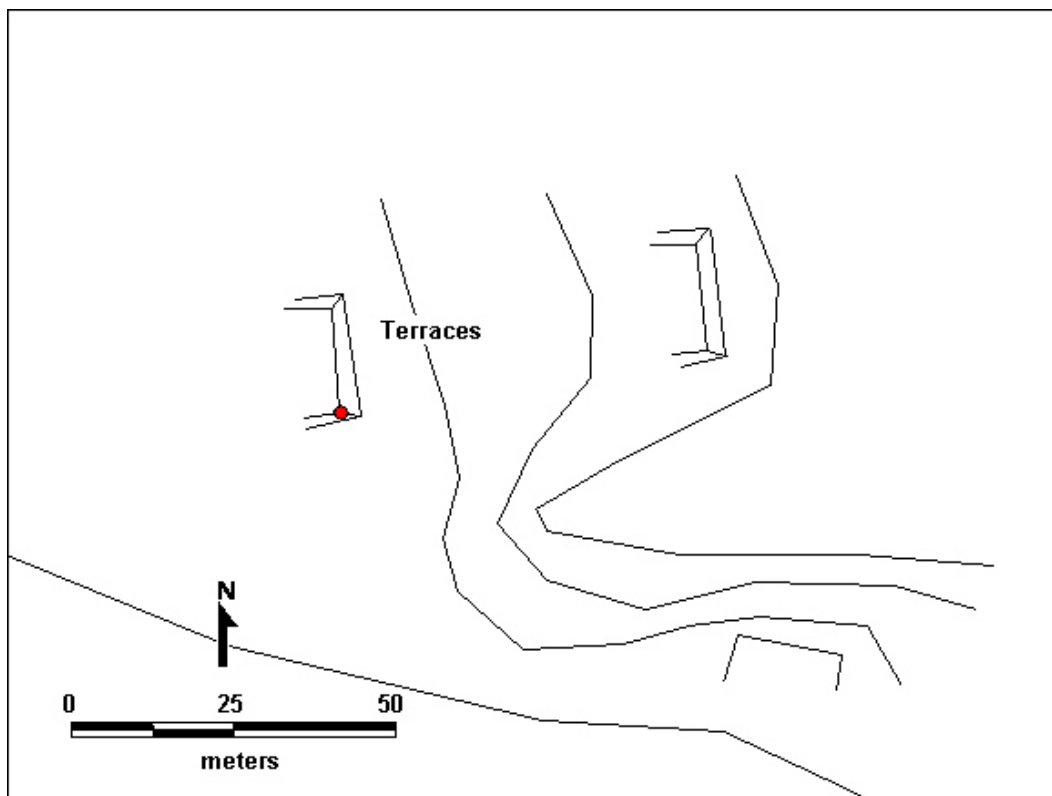


Figura 166. Croquis de Oztocingo-Barranca Paloma

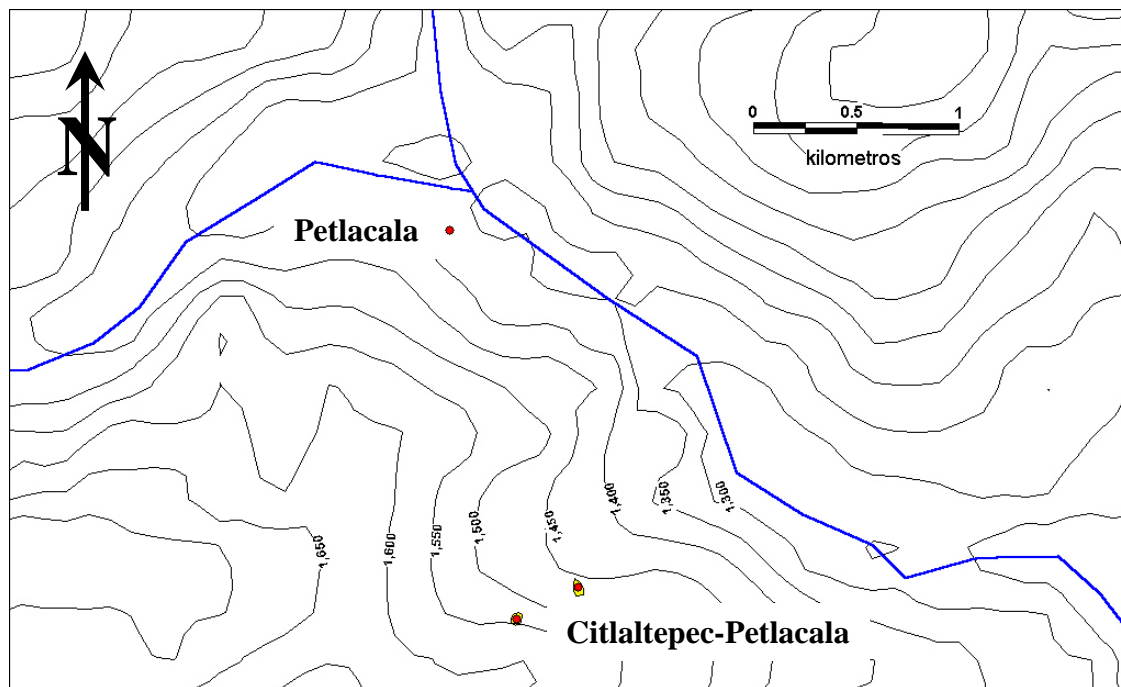


Figura 167. Ubicación de Citlaltepec-Petlacala y Petlacala.



Figura 168. Terrazas de Petlacala-Citlatepec donde se han encontrado esculturas de piedra.



Figura 169. Esculturas en piedra de Petlacala-Citlaltepec.

4.26 Petlacala-Pueblo.

X= 534645

Y= 1943404

Z= 1340

En este poblado se localizaron entierros con ofrendas cerámicas cuando se construyó una pileta de agua en el centro del pueblo (Figura 167). De acuerdo con el informante, dichos restos se dejaron *in situ* y se cubrieron con mezcla, por que otros ciudadanos no permitieron que se siguiera excavando más profundo. Desconocemos la temporalidad de dichos entierros y la extensión exacta que haya tenido este sitio, ya que el pueblo moderno está encima de él. Fue curioso anotar que nuestros informantes llaman “guardianes” a los esqueletos de los entierros. Según ellos, dichos esqueletos están protegiendo un tesoro que está enterrado a mayor profundidad: “hay que sacar a los guardianes y seguir escarbando.” Dato curioso para entender los patrones de saqueo en la región.

4.27 Potoichan (Ita sii'n)

X= 529592

Y= 1926171

Z= 1500

Este es un asentamiento pequeño en la periferia del actual pueblo Mixteco de Potoichan. El sitio está ubicado 100 metros al oriente de la margen del río Tlapaneco y representa una concentración de cerámica sobre una superficie de 0.1158 hectáreas, en lo que debió ser una pequeña unidad habitacional. El nombre Mixteco de Potoichan es Ita sii'n que significa “Pueblo entre dos ríos”. Se nos informó sobre la posible existencia de otro asentamiento prehispánico en la parte alta de una montaña en terrenos del pueblo, pero no se pudo visitar tal punto. Este pueblo aún conserva los bastones de mando con puños de plata entregados a las autoridades indias por el gobierno colonial en el siglo XVIII.

4.28 Quechultenango-Colonia Española

X= 474796

Y= 1924795

Z= 920

Quechultenango se ubica 73.7 kilómetros lineales al suroeste de la ciudad de Tlapa, en el centro de un estrecho valle de 2.5 kilómetros de ancho por 25 kilómetros de largo que comienza en Mochitlan y termina en Colotlipa (Figura 170). La escorrentía de este valle drena en el Océano Pacífico a través del río azul, tributario del río Grande de los Yopes.

Se suele interpretar que este Quechultenango aparece mencionado en el código Mendocino como una guarnición mexicana en Guerrero bajo el control de un gobernador militar. Debido a que su glifo toponímico es muy similar a otro que aparece en el Código Azoyú, Constanza Vega Sosa (1991) nombró a este lugar como parte de los pueblos conquistados por Tlapa-Tlachinollan en el siglo XV. El código Mendocino, así como documentos escritos durante el dominio colonial español, no reconoce que dicha área

haya estado sujeta a Tlapa. De cualquier forma se decidió visitar el lugar para observar las características arqueológicas de la supuesta guarnición.

El único sitio arqueológico de cierta importancia que se ubicó en un radio de 4 kilómetros en torno al poblado actual de Quechultenango fue el de la “Colonia Española”, localizado en la cubre de una loma en la orilla sur del río que atraviesa el pueblo (Figura 171). Los vecinos de este lugar encuentran con frecuencia objetos arqueológicos cuando construyen los cimientos de sus casas. Al recorrer la zona encontramos restos de cerámica, obsidiana y metates sobre una superficie de 12.77 hectáreas en la parte alta de la loma. El lugar está ubicado en un punto estratégico, protegido por la topografía del terreno, 50 metros por encima del piso del valle y con un buen dominio visual del terreno. No se observaron restos de elementos defensivos y las estructuras arquitectónicas fueron escasas (Figura 172). Básicamente se registró un pequeño montículo saqueado de 16 metros de diámetro y 1 metro de altura, así como algunos muros de lo que fue una estructura rectangular de 20 por 5 metros con subdivisiones internas. El elemento más prominente del lugar fue una plaza hundida de 46 por 35 metros.

Si en realidad se corrobora que este lugar funcionó como guarnición Mexica, ésta debió ser de un tamaño muy modesto.

4.29 Quechultenango (Chimalacastla y Calera)

X= 477079

Y= 1922128

Z= 1100

En este punto se registró un pequeño sitio llamado Chimalacastla. El sitio está formado por 4 terrazas habitacionales donde se localizó cerámica, obsidiana y metates ápodos. Noventa metros más al oriente se registró otra concentración de material cerámico y fragmentos de metate en el punto llamado Calera. Considero que ambos lugares son parte del mismo asentamiento, el cual cubre una superficie de 1.336 hectáreas. Estos puntos se localizan 4.4 kilómetros al suroeste de Quechultenango, en el pie de monte de un cerro vecino (Figura 170).

4.30 Tecoyo-Cerrito

X= 554569

Y= 1944585

Z= 1010

Este asentamiento se localiza 410 metros al sur del poblado de Tecoyo, sobre la margen sur del río Tlalixtaquilla, afluente del río Tlapaneco (Figura 173). En este lugar se registró una terraza habitacional y cerámica dispersa sobre una superficie de 0.7592 hectáreas. No se observaron restos de arquitectura en superficie.

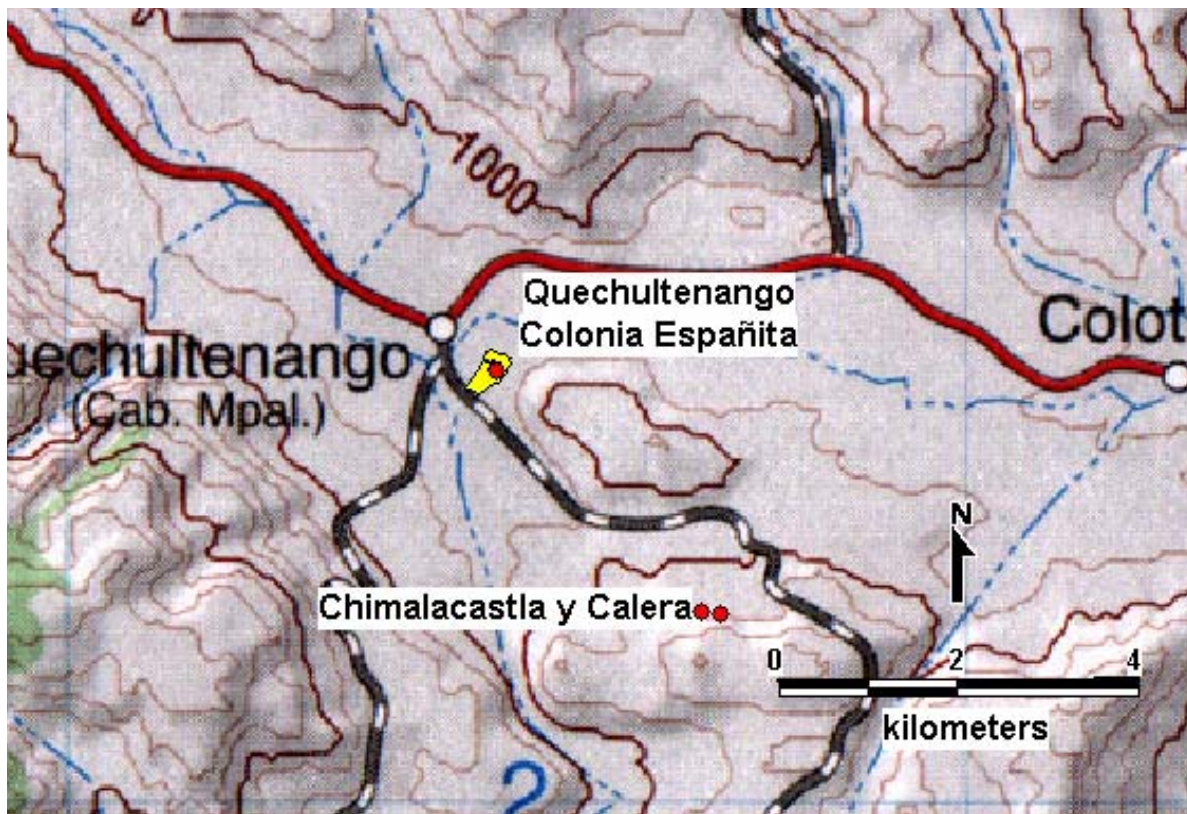


Figura 170. Ubicación de los sitios de Quechultenango-Colonia Española, Chimalacastla y Calera. Foto del valle de Muchitlan.

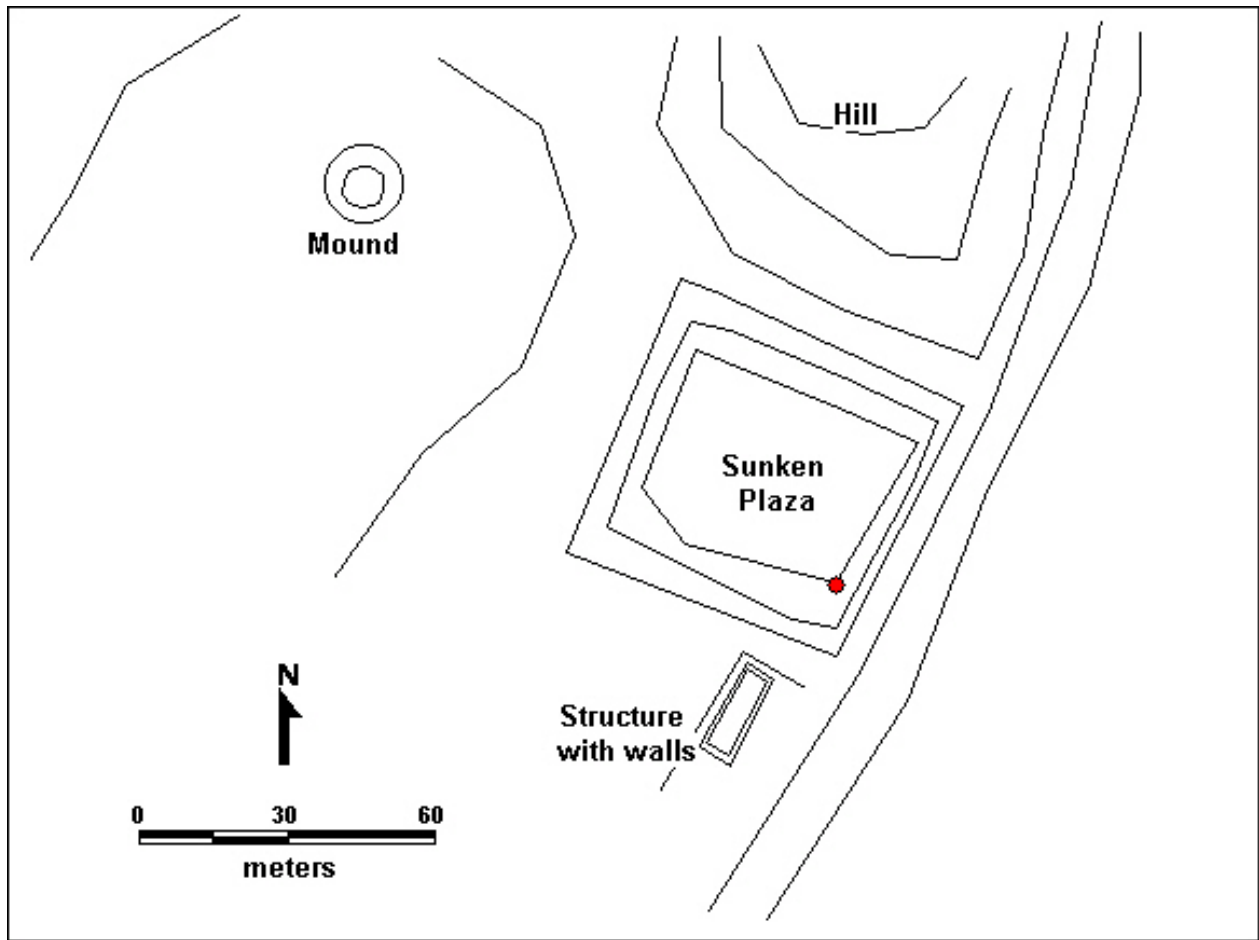


Figura 171. Croquis de Quechultenango-Colonia Española.



Figura 172. Fotos de Quechultenango-Colonia Española.

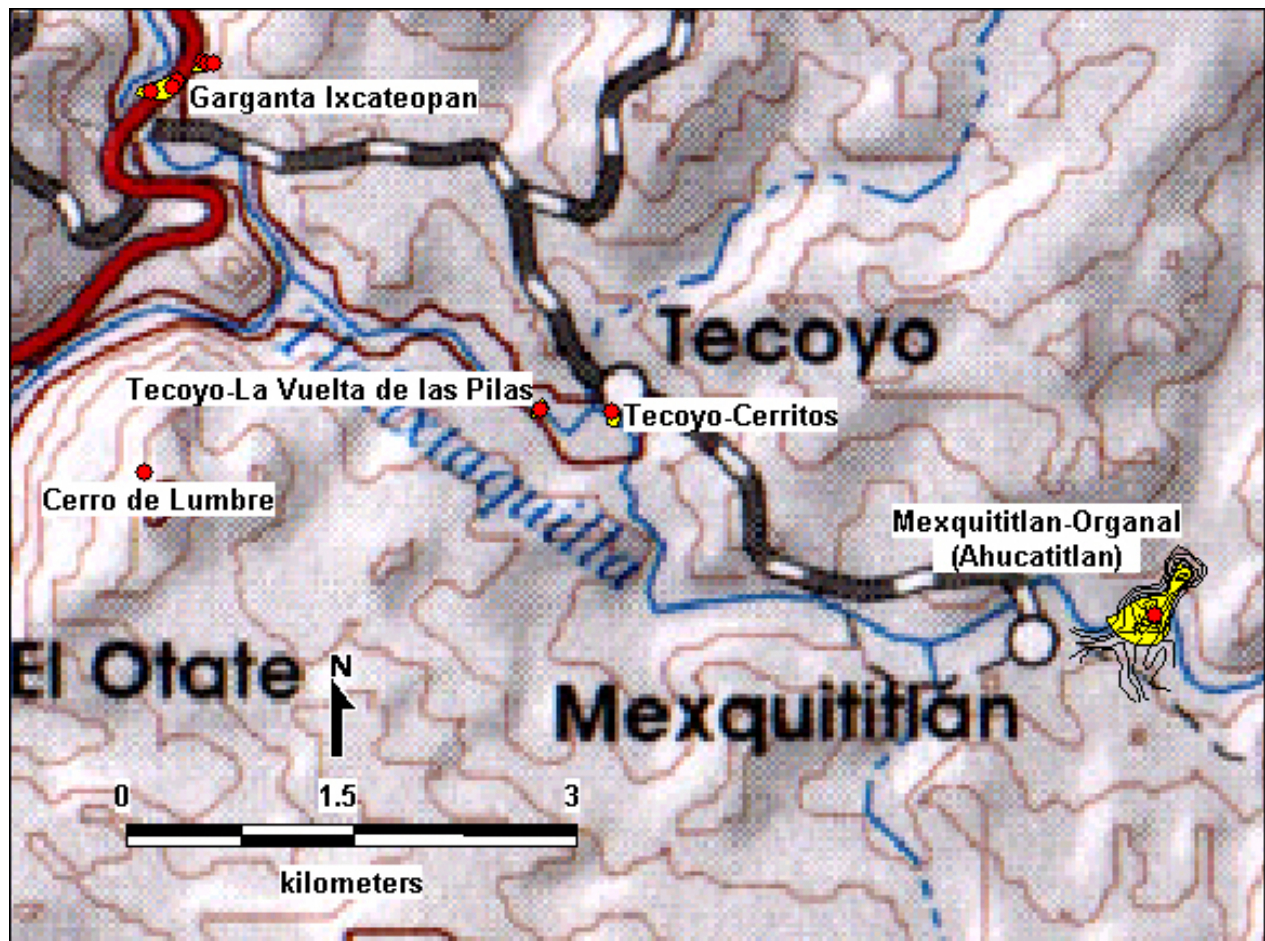


Figura 173. Ubicación de los sitios de Tecoyo-La Vuelta de las Pilas y Tecoyo Cerritos.

4.31 Tecoyo-La Vuelta de las Pilas

X= 554093

Y= 1944603

Z= 1012

Ésta es una pequeña concentración de material cerámico que cubre una superficie de 0.742 hectáreas. No se observan montículos en superficie, pero si se registraron alineamientos de piedra de lo que fueron muros o bases de unidades habitacionales. Se encontró obsidiana y lítica. El rasgo más característico de este sitio fue la abundante presencia de tiestos que imitan la cerámica Azteca III. El lugar se ubica sobre el pie de monte de la ribera norte del río Tlalixtaquilla, afluente del río Tlapaneco (Figura 173).

4.32 Tenango Tepexi.

X= 539067

Y= 1946168

Z= 1695

El sitio arqueológico de Tenango Tepexi ha sido cubierto por el pueblo moderno del mismo nombre. Este lugar está asentado sobre un estrecho parte aguas del cerro Coaxcatepetl, rodeado de barrancas por todos sus flancos. El asentamiento es un bastión defensivo y se encuentra en la antigua frontera entre los *altepeme* nahua y los dominios del señorío de Tlapa-Tlachinollan (Figura 174).

Tenango significa muralla, pero salvo algunos muros que se pueden observar en la coordenada (538118, 1947910) que protegen la entrada al camino que lleva a Chiepetlan, no se observa ninguna construcción defensiva. Lo que puede señalar que confiaba su seguridad a las profundas cañadas que lo rodean, algunas con paredes casi verticales y caídas de 50 a 100 metros.

A lo largo de toda la cresta del cerro se observan enormes terrazas habitacionales que han sido reutilizadas desde la época Prehispánica hasta ahora (Figura 175). Sobre una superficie de 9.82 hectáreas se reconocieron restos de cerámica postclásica y navajillas prismáticas de obsidiana, mezcladas con tiestos de mayólicas coloniales y material moderno.

En la parte sur de la cresta existe una enorme terraza de 167 metros de largo por 90 de ancho, en donde se encontró una gran concentración de material cerámico prehispánico, con una densidad de 10.25 tiestos por metro cuadrado. En la parte central de la terraza, en lo que ahora es el patio de la escuela primaria, quedan los restos de una pirámide de 4 metros de altura y una base de 24 por 24 metros (Figura 176). Esta estructura posee un relleno de piedra y tuvo un recubrimiento de estuco. Una parte importante de su flanco oeste ha sido destruida por la construcción de una cancha de basketball. En este lugar existieron más montículos pero fueron destruidos por la construcción de las aulas de la escuela.

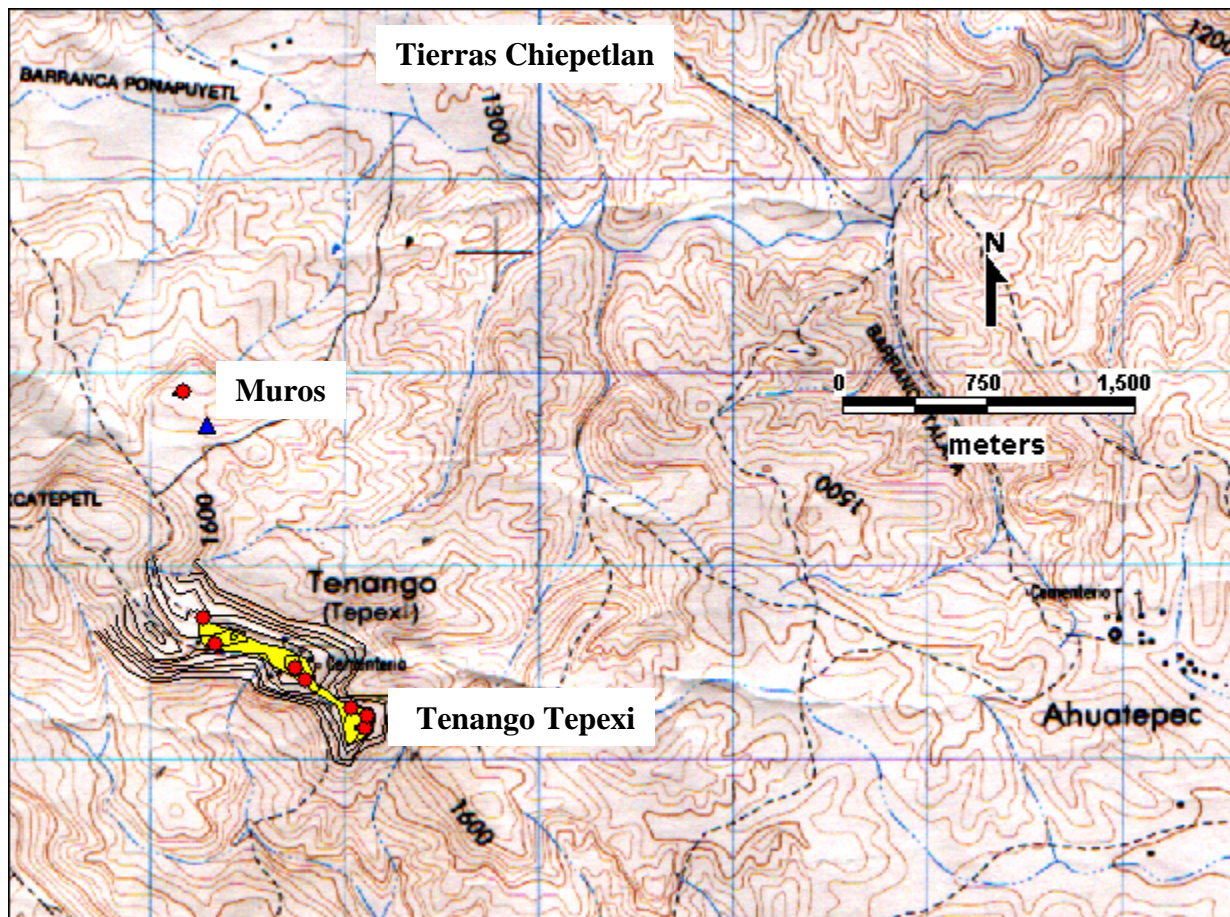


Figura 174. Ubicación de Tenango Tepexi.



Figura 175. Vistas de Tenango Tepexi y su sistema de terrazas.

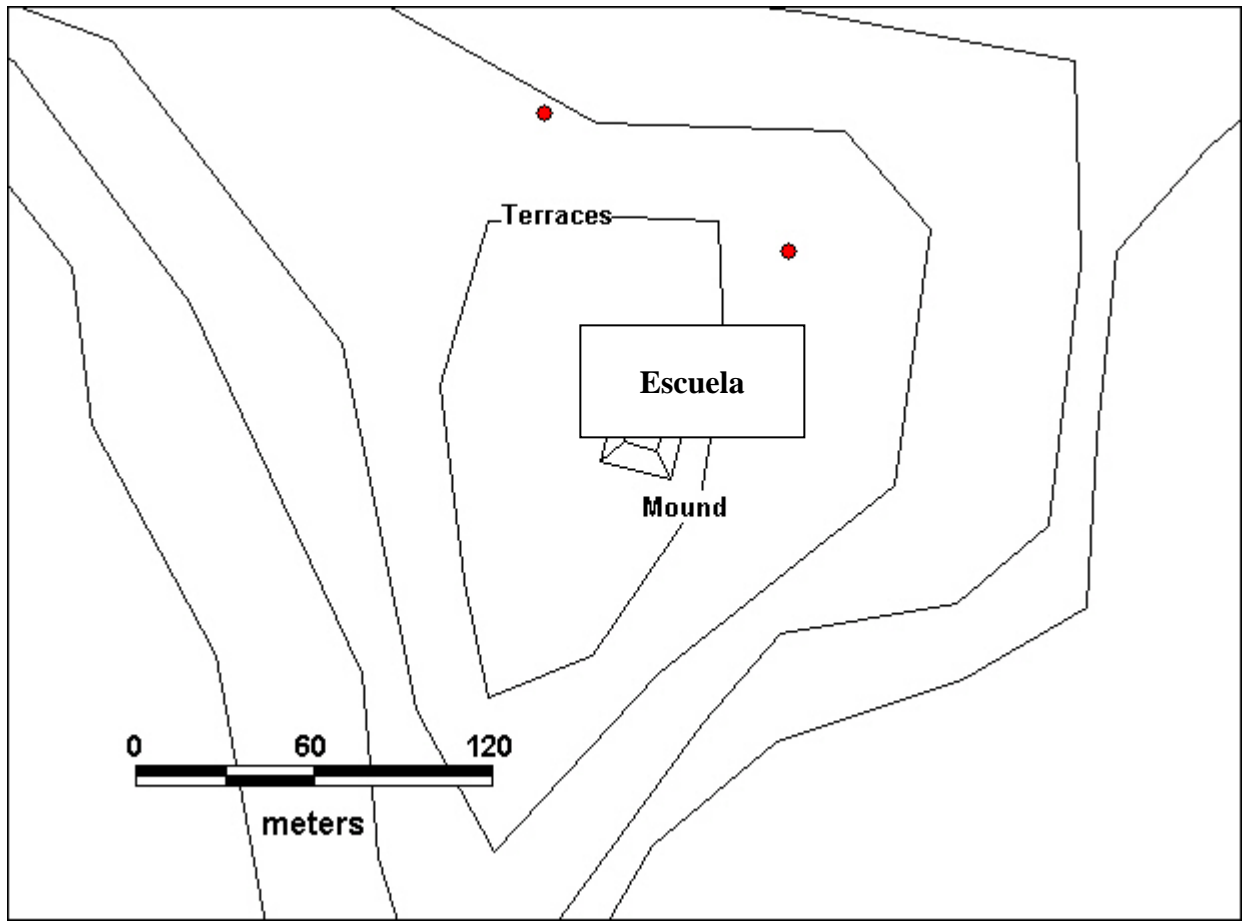


Figura 176. Lugar donde se encuentran los restos de un montículo en la escuela secundaria de Tenango Tepexi.

4.33 Texmelincan

X= 519059

Y= 1931944

Z= 2280

Texmelincan es uno de los pocos sitios de la región que han sido publicados. En el año de 1933 Eduardo Noguera anunció el descubrimiento fortuito de varios objetos arqueológicos en el paraje de Texmelincan, Guerrero (Noguera 1933). El hallazgo, por desgracia producto de un saqueo, fue impresionante e incluyó varios collares y cabecitas de jade perfectamente labrados y pulidos, láminas y discos de oro; orejeras de obsidiana translúcidas; cascabeles, cuentas, láminas y anillos de cobre; collares de concha, vasijas de barro con efigie y otras talladas en alabastro, fragmentos de huesos labrados, una orejera y malacates de liquidámbar; una cabecita de turquesa y estatuillas de piedra. Estos objetos tienen tal semejanza estilística con los de la tumba 7 de Monte Albán que se exhibieron juntos en el Museo Nacional.

José García Payón fue comisionado para revisar el lugar del saqueo, por lo que en 1937 se encaminó a la región Tlapaneca. Una vez en el sitio se encontró con un asentamiento formado por unos veinte montículos y tres juegos de pelota agrupados en siete “barrios” divididos en tres sectores. Por desgracia la zona había sufrido importantes saqueos, encontrando siete tumbas en forma de túmulos destruidas, lo mismo que cinco estructuras que tenían revestimiento de lajas. La expedición levantó un plano del sitio, encontrando en este proceso una espiga del marcador de pelota y 4 estelas con relieves, una de ellas con un glifo de año.

Se limpió y amplió la excavación del lugar donde se habían encontrado los objetos en 1932 y se determinó que ese punto había sido una tumba colectiva, encontrándose todavía *in situ* a 11 individuos más (García Payón 1939). Debido al pillaje no se pudo determinar con homenaje a quién o a qué se realizó tan fastuosa tumba, pero sí se pudo inferir que los individuos en ella fueron enterrados todos al mismo tiempo, y que esto sucedió a finales del periodo Epiclásico o durante el Postclásico temprano.

García Payón agudamente consideró que una de las principales actividades económicas del sitio había sido la minería, en especial la extracción de oro. Especulando esto con base en la presencia de restos de minerales extraídos de socavones poco profundos y centenares de morteros a lo largo de los ríos cercanos al asentamiento, donde se debía triturar y lavar el mineral.

En agosto del año 2000 realicé junto con mi equipo una visita a este asentamiento, del cual se desconocía su ubicación exacta en los mapas modernos (Figura 177). Pudimos corroborar gran parte de la información recopilada por García Payón hace 63 años. En primer lugar se observó un asentamiento de grandes dimensiones en cuanto a superficie de ocupación: 57 hectáreas aproximadamente. Se encontró evidencia de ocupación humana por toda la ladera sureste del cerro al que García Payón llamó Malinaltepec, el cual es una derivación del cerro Tezquilcatemic. La continuidad espacial del sitio se ve interrumpida por profundas barrancas que crean distintos sectores de ocupación. Además de los que menciona García Payón (Ixcuintomahuacan, Texmelincan, Tihuapanco y Tlachihualtepec), yo identifiqué un sector más al que he llamado Tequixca.

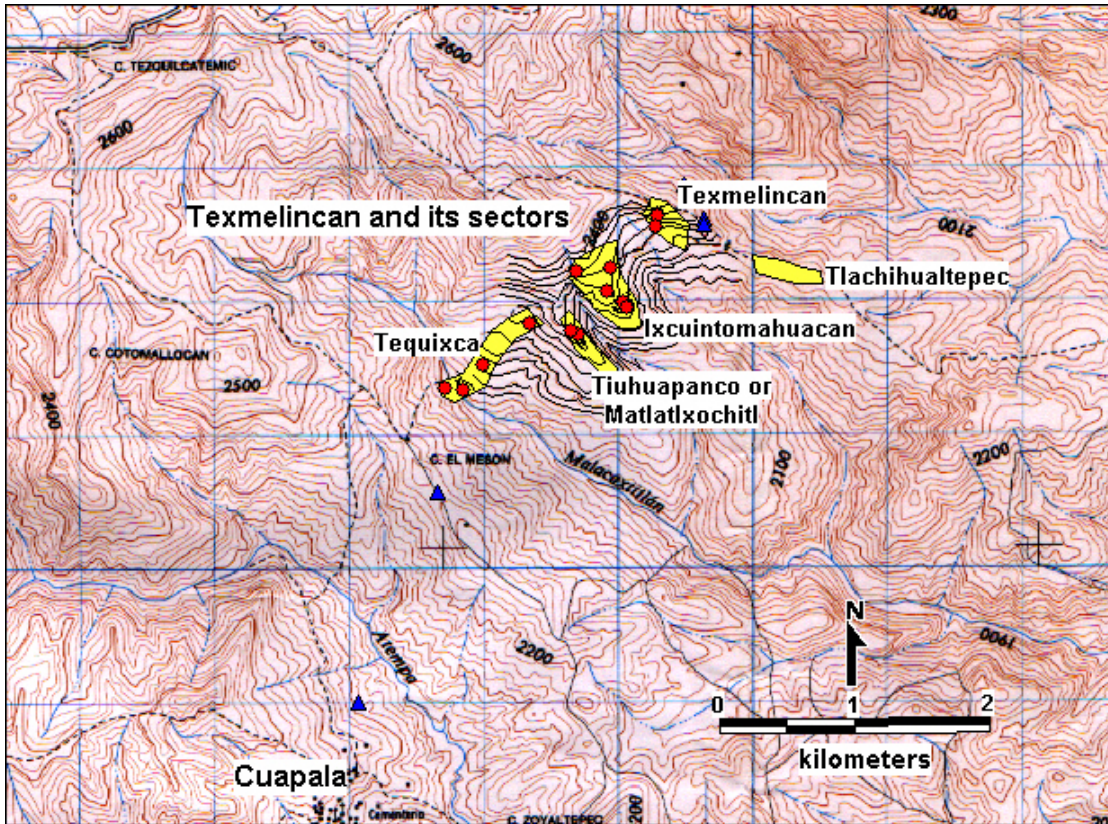


Figura 177. Ubicación y foto del sitio arqueológico de Texmelincan, Guerrero.

Si bien Texmelican es un sitio extenso en superficie, sus restos arquitectónicos son de dimensiones promedio con respecto a otros sitios de la región (Figura 178), y sus edificios no alcanzan los volúmenes observados en otros asentamientos como Contlalco, Cerro Quemado, Huamuxtitlan-Tecoapa o Alcozauca. La mayoría de sus túmulos o montículos son estructuras pequeñas de entre 10 a 15 metros de diámetro y de 0.5 a 2 metros de altura. El rasgo principal de Texmelican es la presencia de al menos 4 canchas de juego de pelota¹⁷, en forma de I latina, que lo hacen ser el asentamiento con más canchas registrado hasta el momento en la región de estudio.

El núcleo arquitectónico más importante de Texmelican se encuentra en el sector llamado Ixcuintomahuacan (Figura 179). En este punto se observó un conjunto de edificios formados por 4 niveles de terrazas sobre las cuales se construyeron un juego de pelota y dos edificios rectangulares. La cancha del juego mide 40 metros de largo por 9 de ancho y sus cabezales miden 15 metros de largo por 5 de ancho. La parte sureste de la cancha está cerrada por un edificio lateral cuya base mide 30 metros de largo por 10 de ancho y 3 metros de altura. Mientras que su flanco noroeste se encuentra delimitado por el muro de contención de una terraza de 50 metros de largo por 35 de ancho.

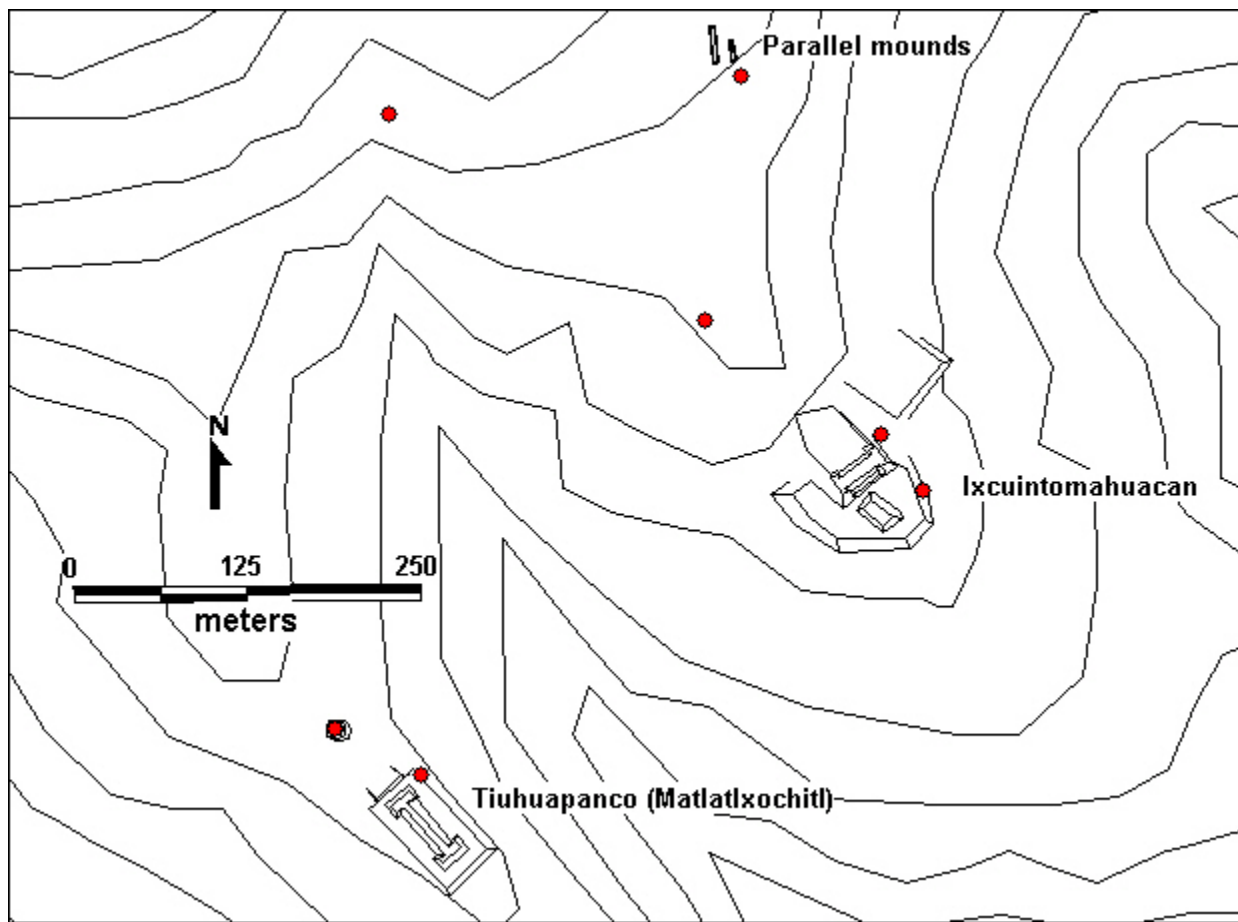
En el centro de la terraza principal, al sur de la cancha del juego de pelota, se construyó una plataforma de 2 metros de altura con una base de 30 metros de largo por 20 de ancho. Durante sus exploraciones García Payón localizó en este edificio restos de 4 estelas con bajorrelieves, las llamadas Piedra 1, Piedra 2, Piedra 3 y Piedra 4 de Texmelican, las cuales tienen esculpidas personajes de alta jerarquía, guerreros y fechas calendarias. García Payón también encontró *in situ* un fragmento del *tlachtemalacatl* o marcador en la cancha del juego de pelota (Figura 180).

En el sector Tihuapanco (llamado también Matlatlxochitl) García Payón registró dos canchas de pelota, una de las cuales menciona que está muy destruida. Durante nuestra corta estancia en el lugar sólo pudimos localizar una de las canchas entre la densa vegetación. En este punto observamos primero un montículo de 15 metros de diámetro y 1 metro de altura, con su núcleo completamente destruido por saqueadores (Figura 181). Algunos metros más al sur del montículo encontramos la otra cancha de juego de pelota en forma de I latina que medía 55 metros de largo por 6 metros de ancho. Sus cabezales midieron 17 metros de largo por 6 de ancho. Más al sur de la cancha se observan amplias terrazas con restos de ocupación.

¹⁷ Nosotros identificamos lo que parecen ser las ruinas de una quinta cancha de juego de pelota en el paraje de Ixcuintomahuacan, pero sus estructuras paralelas se encuentran tan destruidas que sería necesario realizar una excavación para corroborar si efectivamente es otra cancha o sólo son algunos edificios paralelos.



**Metates ápodos observados en
Texmelincan.**



**Figura 178. Plano general de los sectores de Ixcuintomahuacan y
Tihuapanco en el sitio de Texmelincan, Guerrero.**

Espiga de marcador de Juego de Pelota y posible lugar donde se encontró, foto Payón 1941.

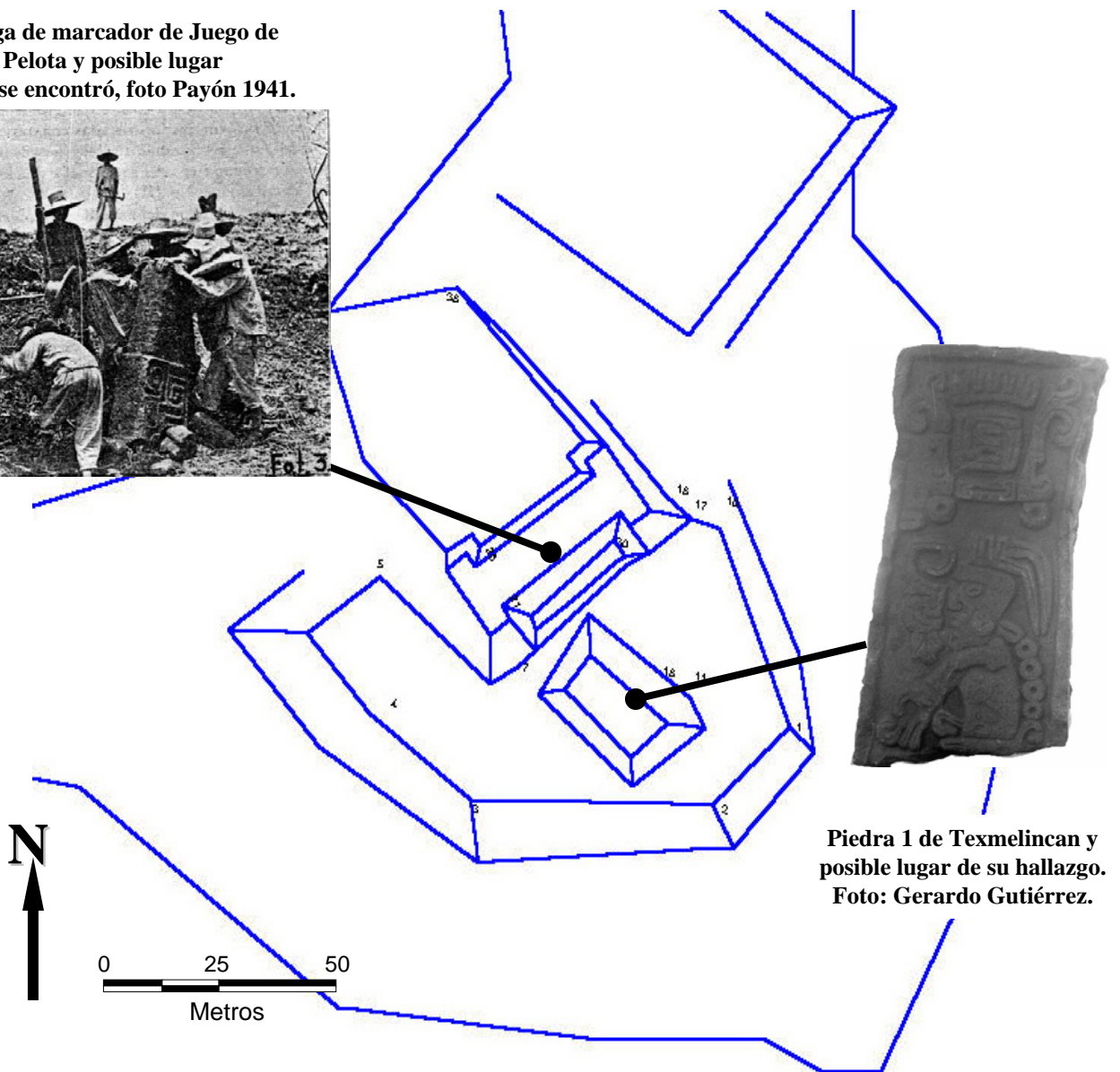


Figura 179. Sector Ixcuintomahuacan, Texmelinacan, Guerrero.



Posible glifo 7 Zopilote; o bien 7 Ojo de Reptil (día Viento o Lagarto).



Marcador de juego de pelota con diseños de serpiente.



Glifo de año o nombre de gobernante 12 Ojo de Reptil (día Viento o Lagarto).



Marcador de juego de pelota con diseños de serpiente.

Figura 180. Monumentos provenientes de Texmelincan, Guerrero.

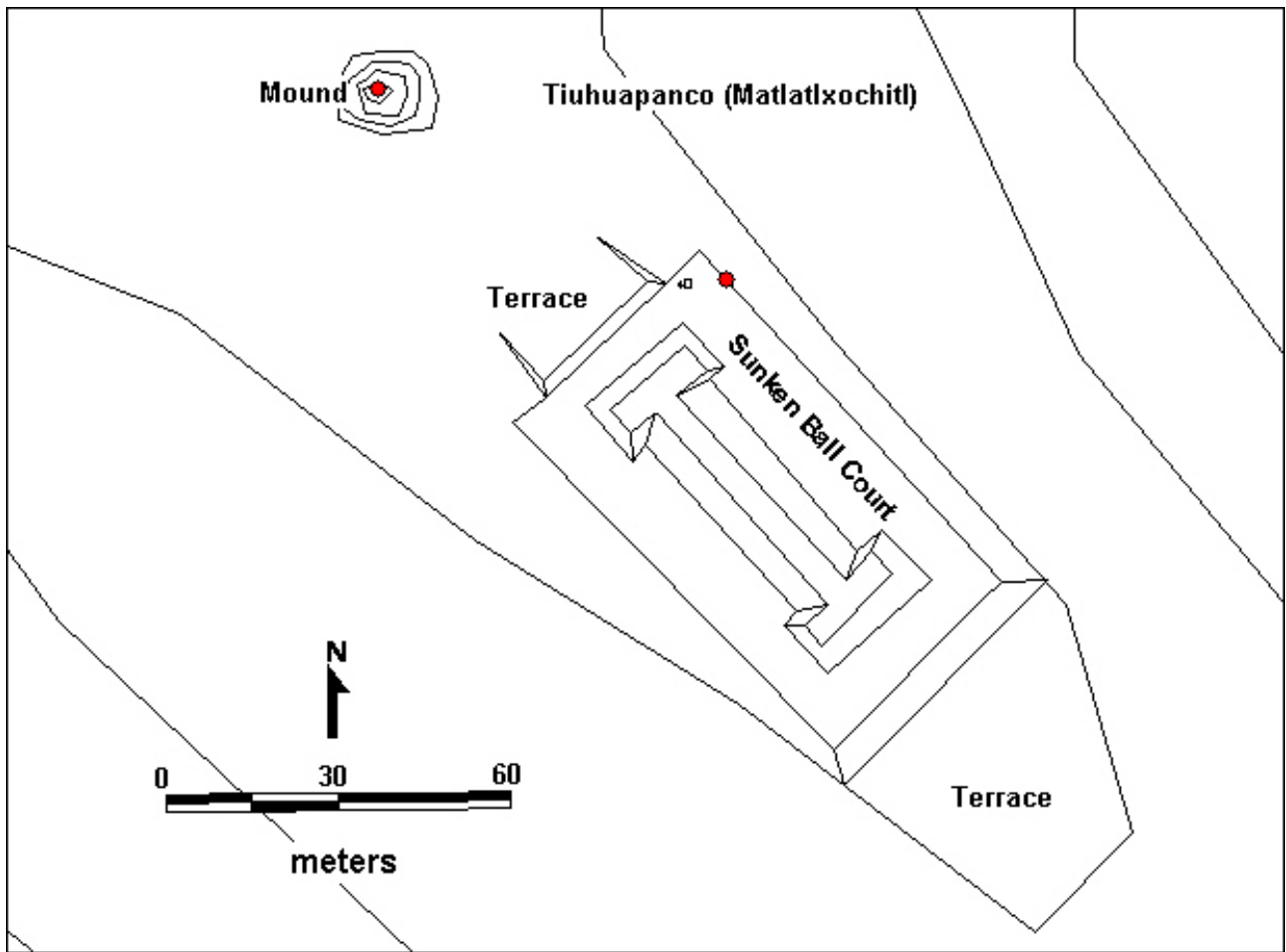


Figura 181. Sector Tiuhuapanco, Texmelincan, Guerrero.

En el sector llamado Tequixca se observaron básicamente terrazas habitacionales donde abundaron los metates y navajillas prismáticas de obsidiana gris. En las terrazas más cercanas a la orilla del río se registraron docenas de morteros que sirvieron para triturar roca de cuarzo de donde se extraía algún tipo de mineral (Figura 182). De acuerdo con García Payón debió ser oro. Se decidió aislar una de estas terrazas y ubicar espacialmente sus restos. La terraza escogida fue la más cercana al río, la cual midió 80 metros de largo por 23 de ancho, con una superficie de 1742 m². En esta superficie se encontraron 15 morteros agrupados en dos conjuntos: 11 de ellos reunidos en un área de 12.5 metros de radio al centro de la terraza; y los 4 restantes en un área de 10 metros de radio en la esquina sur (Figura 183). Los morteros presentaban diversos grados de desgaste, lo que indica que dichas terrazas funcionaron como áreas de actividad de molienda por largos periodos de tiempo o bien, que el volumen de trituración era bastante elevado. En toda la terraza se observaron restos de roca triturada, pero estos fragmentos se concentraron más sobre una superficie de 724 m² alrededor de los morteros. Se tomaron muestras de las rocas de cuarzo para analizar su estructura mineralógica y de elementos para observar si efectivamente hay trazas de oro.

En el sector que lleva por nombre Texmelincan se observan media docena de montículos de baja altura distribuidos por la pendiente. En la coordenada (519283, 1932641) se ubica la entrada a la pequeña cueva de Texmelincan que le proporciona el nombre a todo el sitio (Figura 184). La cueva cuenta con dos diminutas cámaras: la primera se encuentra en la entrada misma de la cueva, mide 6 metros de largo por 3 de ancho, con una pequeña derivación hacia el oeste de 4 por 2 metros; de aquí sigue un estrecho pasaje que conduce a la segunda cámara que mide 8 metros de largo por 7 ancho. El techo de ambas cámaras mide 3 metros de altura aproximadamente. En la segunda galería existe una grieta por donde escurre un poco de agua. En el piso de la cueva se encontraron tiestos de cerámica en forma abundante.

Debido a que la zona donde se ubica el sitio es insegura, por problemas de linderos entre los pueblos de Cuapala y Huitzapula, la escolta armada que nos protegía sugirió que saliéramos del lugar antes de que anoheciera. Como el pueblo más cercano se encuentra a tres horas de camino, decidimos terminar nuestra exploración hacia las 5 de la tarde, por lo cual ya no pudimos visitar el sector llamado Tlachihualtepec¹⁸.

Texmelincan fue un sitio importante dentro del patrón de asentamiento regional del periodo Epiclásico en el oriente de Guerrero. Queda pendiente resolver en qué momento tuvo su máximo esplendor y el tipo de influencia que ejerció sobre otros sitios de la zona, en especial su relación con los sitios del valle de Tlapa. De momento puedo sugerir que tuvo fuertes contactos con los sitios de Xochicalco y Teotenango.

¹⁸ El área de este sector ha sido estimada con base en el croquis de García Payón y la topeforma que presenta el cerro en ese punto, según la carta topográfica 1:50000 del INEGI.



Figura 182. Morteros para triturar mineral en Texmelincan, Sector Tequixca.

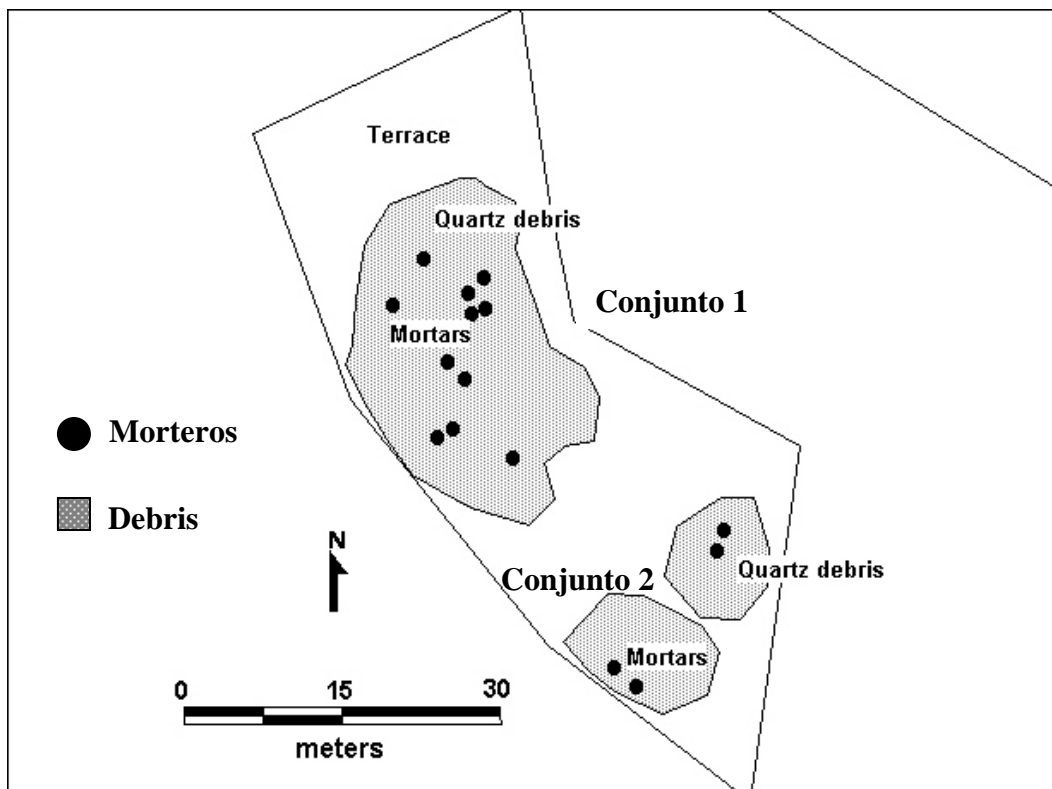


Figura 183. Distribución de morteros para triturar mineral en una terraza de Texmelincan, Sector Tequixca.

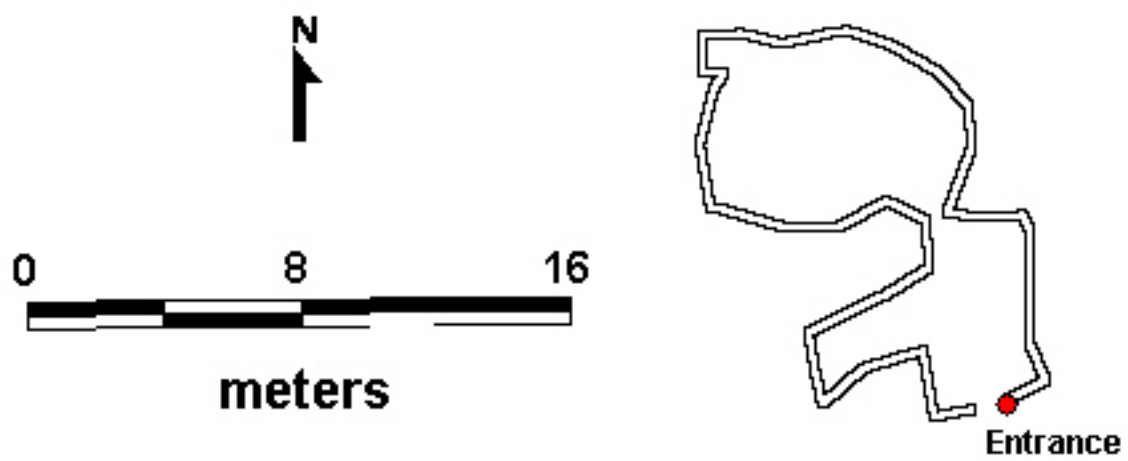


Figura 184. Cueva de Texmelincan, Guerrero.

4.34 Tlaxco

X= 546126

Y= 1916857

Z= 1620

El sitio prehispánico de Tlaxco se localiza 500 metros al sur del poblado moderno de Tlaxco, sobre el suave pie de monte de la margen norte del río Chiquito, afluente del río Igualita (Figura 185). Por una deforestación excesiva e intensos ciclos de cultivo, la zona sufre un proceso crónico de erosión que está destruyendo el sitio rápidamente. A esto tiene que añadirse que durante las labores agrícolas los campesinos del lugar han desmantelado una gran cantidad de montículos, por lo que no es posible describir exactamente cómo fue la estructura y organización de este asentamiento (Figura 186). Las ruinas que aun se preservan están dispersas en tres sectores, los cuales se distribuyen de nordeste a suroeste sobre la orilla del río (Figura 187). Se estimó que el lugar cubrió una superficie mínima de 17.34 hectáreas.

En el llamado sector 1 se pueden observar los restos de la cancha de un juego de pelota que midió 40 metros de largo por 9 metros de ancho, con cabezales de 15 por 6 metros. Esta cancha ha sido prácticamente destruida y solo quedan en pie los restos de uno de los edificios laterales cuyas dimensiones son 28 metros de largo por 6 de ancho y 1.20 metros de altura. En el sector 2 se observó una terraza de 50 por 45 metros sobre la que se construyó una capilla colonial (Figura 187^a). Al igual que en otros sitios del área se encontraron restos de obsidiana y cerámica postclásica mezclada con cerámica colonial, lo cual indica que el sitio sufrió el proceso de transición entre la etapa prehispánica y el dominio europeo. En el sector 3 se registraron varias terrazas habitacionales de 10 por 5 metros, erigidas sobre la cresta de una loma baja.

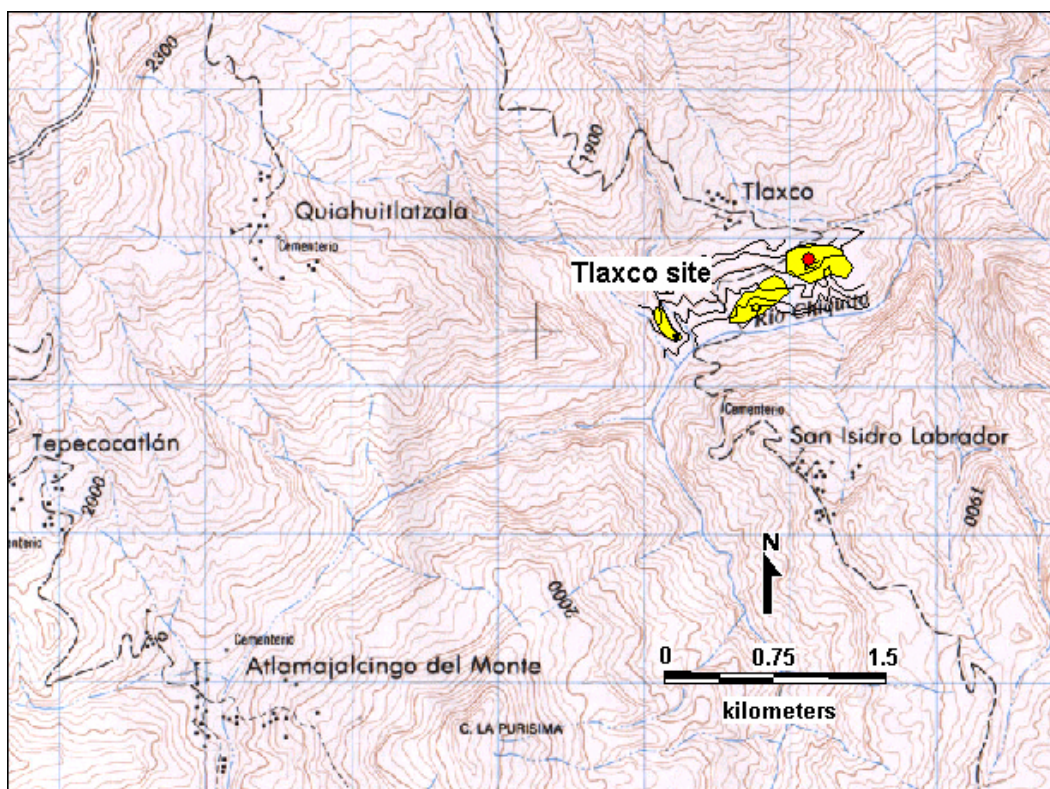


Figura 185. Ubicación del sitio arqueológico de Tlaxco y foto del río que lo cruza.



Figura 186. Restos del juego de pelota del sitio de Tlaxco que fue destruido durante las actividades agrícolas.

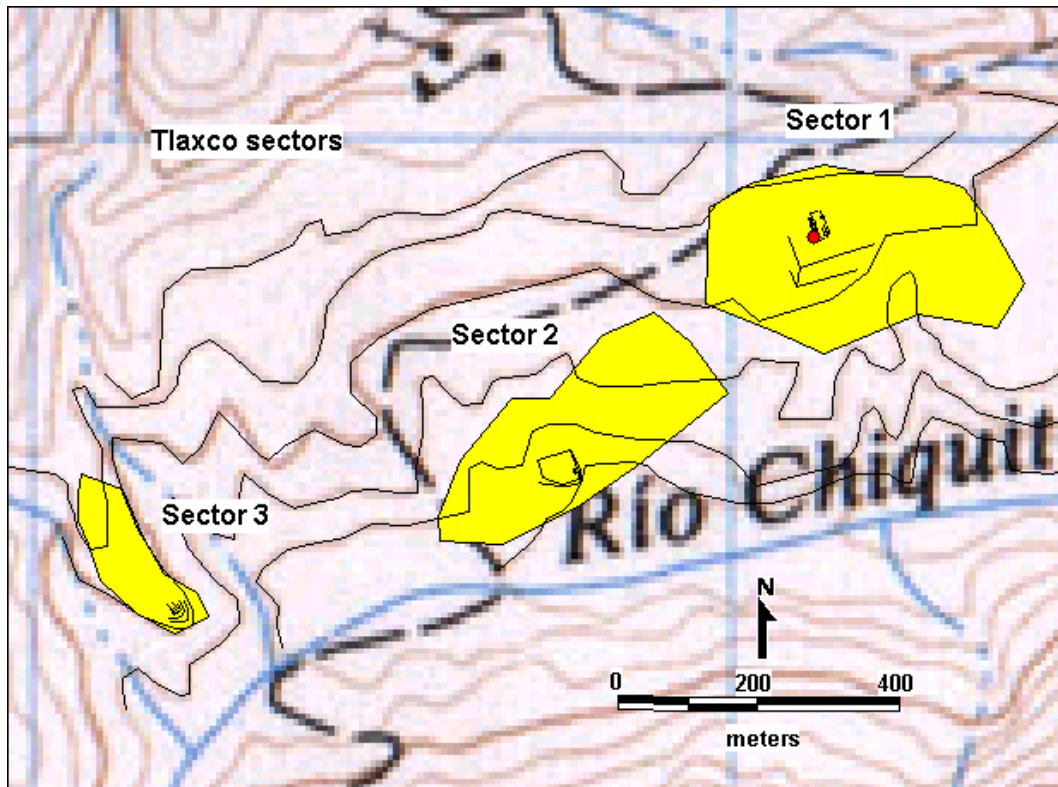


Figura 187. Distribución de los distintos sectores del sitio de Tlaxco y fotografía de una mano de metate localizada en el sector 2.

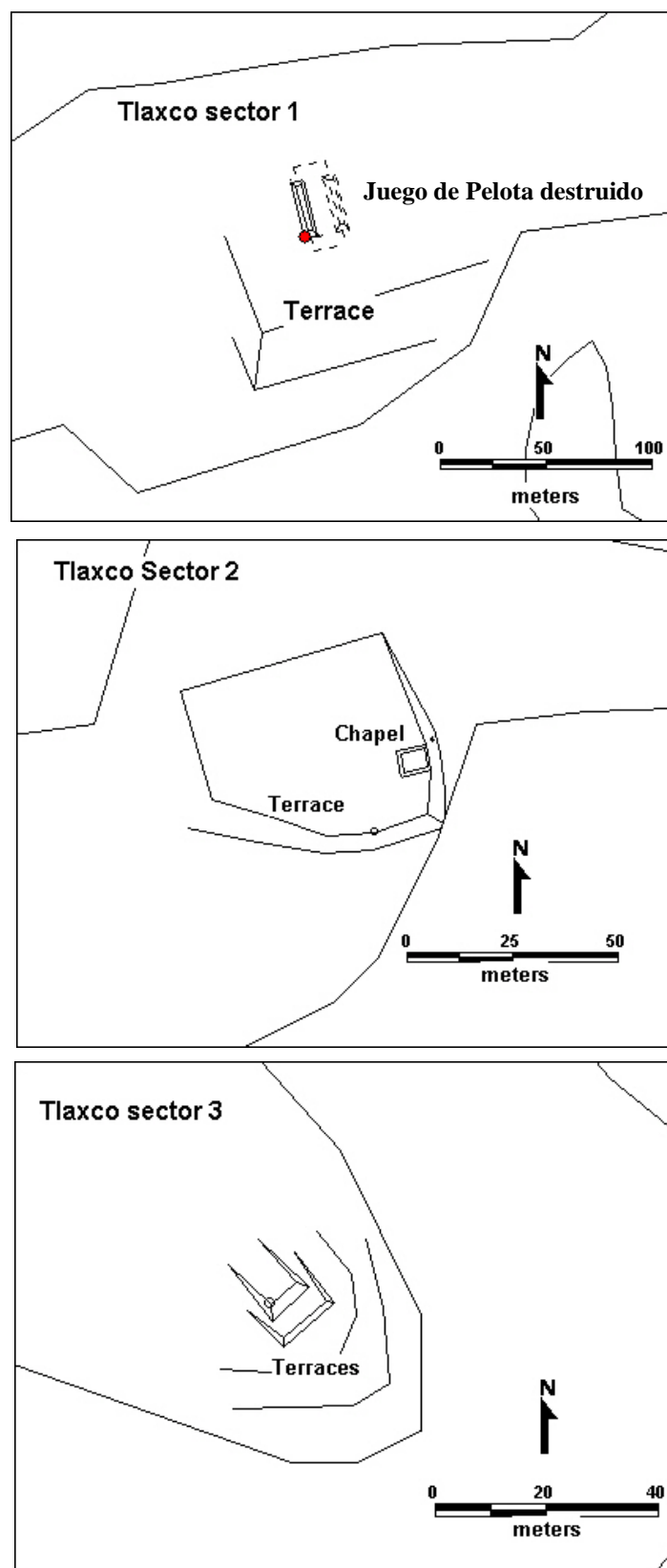


Figura 187a. Detalle de los restos arquitectónicos del sitio de Tlaxco.

4.35 Totomixtlahuaca

X= 521103

Y= 1896743

Z= 845

Totomixtlahuaca es un sitio que se menciona con frecuencia en los códices prehispánicos y coloniales, así como en otras fuentes escritas. Por lo que se esperaba encontrar en él las ruinas de un asentamiento prehispánico importante, sin embargo, en el ámbito de restos arquitectónicos no sucedió tal cosa. En dos visitas que se he realizado al lugar no se he podido encontrar ruinas de edificios precolombinos. No obstante, sí se pudo ubicar una concentración de material cerámico de los periodos Postclásico y Colonial sobre una superficie estimada de 13.94 hectáreas en la margen norte del Río Malinaltepec, afluente del Río Grande de los Yopes (Figura 188). Parte de esta concentración yace bajo las casas de la población actual de Totomixtlahuaca.

Esta evidencia nos presenta varias posibilidades:

1) que el antiguo asentamiento prehispánico de Totomixtlahuaca haya sido movido de su lugar original en algún momento de la Colonia y que sus ruinas se encuentren todavía sin ubicar en la parte alta de alguna montaña vecina. En tal caso las ruinas prehispánicas tendrían que localizarse en un punto lejano de la población actual ya que los guías y autoridades locales desconocen su posición, y nosotros hemos recorrido una circunferencia de hasta 5 kilómetros de diámetro a partir del centro del poblado sin encontrarlas.

2) Que el asentamiento prehispánico de Totomixtlahuaca se encuentre en la misma posición que el pueblo actual y que sus edificios prehispánicos hayan sido destruidos. Se puede sugerir incluso que las piedras de estas ruinas hayan sido utilizadas para construir el gigantesco convento Agustino que existía en el centro de la población (Figuras 189 y 190).

Esta última posibilidad no sería remota dada la gran superficie de material cerámico Postclásico localizado en el pueblo, por lo que dicha concentración de material y la energía invertida en la construcción del convento proporcionarían una buena aproximación para estimar la importancia de esta comunidad en los periodos Postclásico y Colonial temprano.

3) Otra posibilidad que cabe mencionar es que el asentamiento prehispánico de Totomixtlahuaca no haya poseído construcciones arquitectónicas de piedra y sólo contara con edificios hechos de materiales perecederos.

Cualquiera de las posibilidades arriba mencionadas podría aplicarse al caso. No obstante, mientras no se localicé otro asentamiento de dimensiones considerables cerca de Totomixtlahuaca, utilizaré la opción 2 como la más probable. Por lo tanto, considero que el asentamiento prehispánico de Totomixtlahuaca abarcó una superficie cercana a las 14 hectáreas que se extendían sobre la margen norte del río grande de los Yopes y contó con una alta densidad de población que animó a los padres Agustinos a erigir un convento. Con respecto a este convento, ahora en ruinas, se puede decir que en su conjunto la nave y el ábside de la iglesia conventual medían 62 metros de largo por 9 de ancho y que su crucero medía 40 metros de largo por 10 de ancho. Los muros tenían un espesor de 1.90 metros de ancho con una altura de hasta 12 metros (Figura 191 y 192).

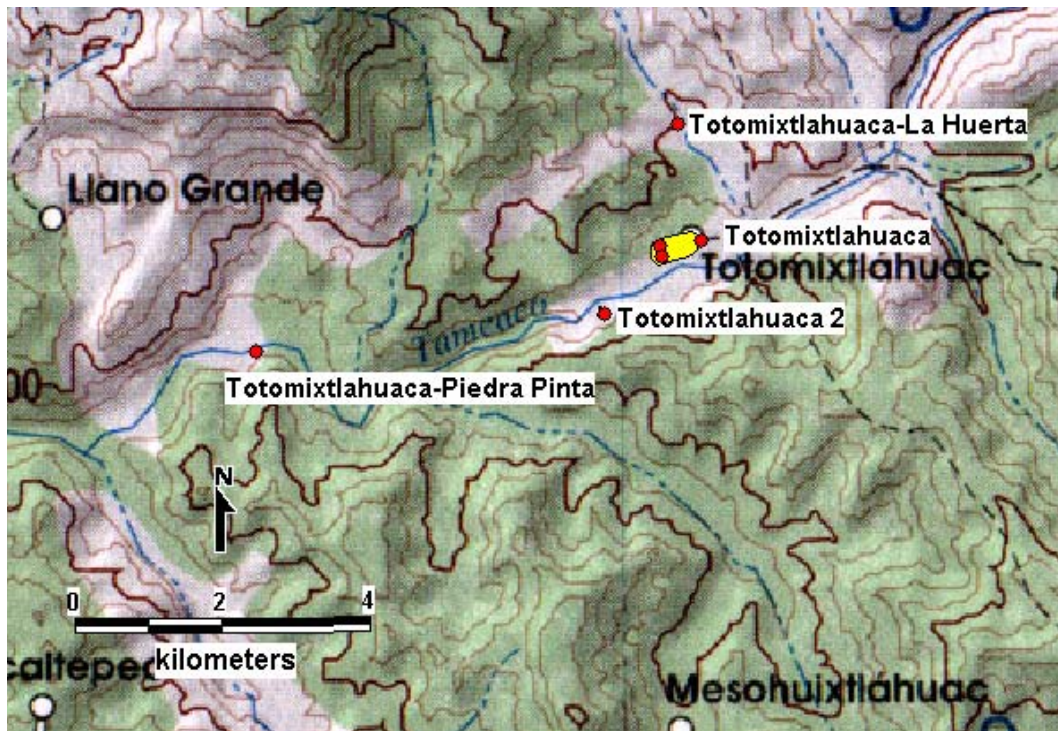


Figura 188. Ubicación de los sitios de Totomixtlahuaca, Totomixtlahuaca 2, Totomixtlahuaca-La Huerta y Totomixtlahuaca-Piedra Pinta. Foto del antiguo puente colgante que se utilizaba para cruzar el río que viene de Malinaltepec.



Figura 189. Ruinas del convento Agustino de Totomixtlahuaca.



Figura 190. Ruinas del convento Agustino de Totomixtlahuaca.

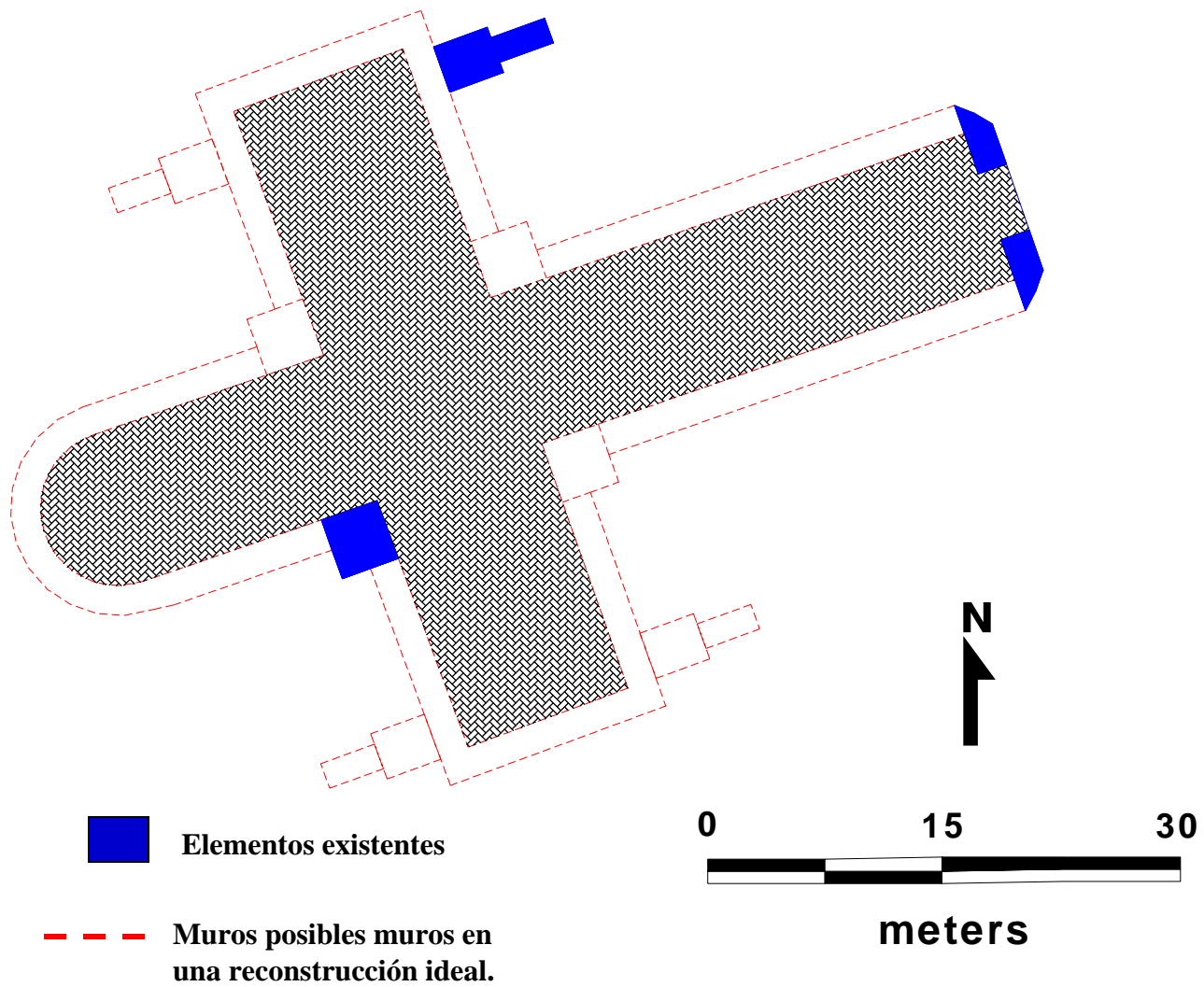


Figura 191. Reconstrucción de la planta arquitectónica de la iglesia colonial temprana de Totomixtlahuaca.



Figura 192. Ruinas del convento Agustino de Totomixtlahuaca.



No se observan más ruinas por lo que no se sabe qué características tenía el claustro, si es que éste existió.

Cabe notar que cerca de Totomixtlahuaca, en la orilla del río, se localizó un tiro vertical donde se extrajo algún tipo de mineral (Figura 193). La población cree que fue oro. Si se llegara a confirmar que dicha explotación fue aurífera y que se realizó durante la etapa colonial, podríamos entender también la presencia del enorme convento de Totomixtlahuaca en medio de la serranía Tlapaneca.

4.36 Totomixtlahuaca 2

X= 519778

Y= 1895756

Z= 818

Este punto se localiza en la margen sur del río Grande de los Yopes, 1.6 kilómetros al suroeste del poblado de Totomixtlahuaca (Figura 188). Representa una concentración de material arqueológico, principalmente cerámica sobre una superficie de 1.61 hectáreas. Este sitio puede corresponder a un asentamiento agrícola periférico a la antigua población de Totomixtlahuaca.

4.37 Totomixtlahuaca-Piedra Pinta

X= 515046

Y= 1895250

Z= 766

En este punto, 6.2 kilómetros al oeste del Poblado de Totomixtlahuaca, existe un afloramiento rocoso en la margen sur del Río Grande de los Yopes (Figura 188). Aquí se registraron una gran cantidad de petroglifos en una roca de 6.90 metros de largo, 4.30 metros de ancho, 1.70 metros de altura y 19 metros de circunferencia. Sobre toda la superficie de la roca se contabilizaron un poco más de 105 petrograbados con diferentes diseños geométricos (Figuras 194, 195, 196, 197 y 198). Pueden observarse desde simples orificios taladrados en la roca hasta complejos conjuntos de figuras formadas por círculos concéntricos unidos por líneas o bien diseños espirales, rectángulos, figuras cruciformes y otras formas que semejan halos solares. No se encontraron restos de cerámica ni lítica en los alrededores de esta roca. Es posible que los diseños que se observan puedan remontarse al Arcaico terminal, ya que sus símbolos poseen semejanza con la iconografía previa al periodo Formativo Medio que se observa en Cauadzidziqui.

4.38 Totomixtlahuaca-La Huerta

X= 520794

Y= 1898298

Z= 980

Esta coordenada se localiza 1.6 kilómetros al norte del poblado de Totomixtlahuaca (Figura 188). En este punto se registró una roca 5.30 metros de largo por 4.2 metros de ancho con algunos petroglifos. El diseño principal es un marco cuadrado de 50 por 50 cm, en cuya esquina superior derecha se observa la figura estilizada de un hombre parado con los brazos abiertos (Figura 199). No se localizó otro tipo de material arqueológico y es difícil estimar su temporalidad.



Figura 193. Foto del tiro de la mina (abajo) y vista de las famosas llanuras de los cazadores de pájaros de donde viene el nombre de Totomixtlahuaca.



Figura 194. Fotografías de Piedra Pinta-Totomixtlahuaca. Para llegar al lugar hay que cruzar el río que viene de Malinaltepec.

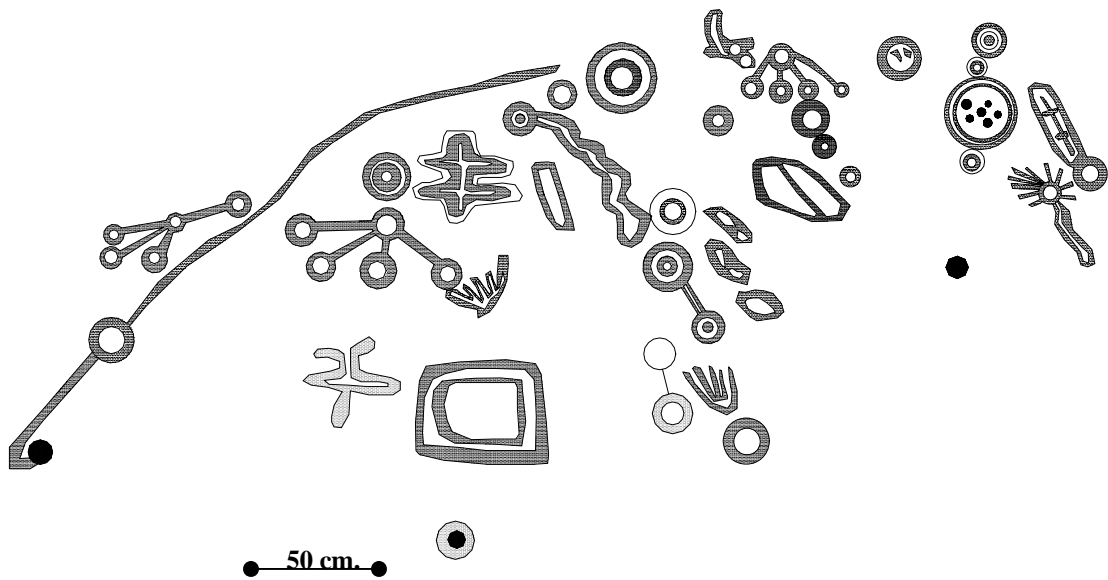


Figura 195. Petroglifos de Totomixtlahuaca, Piedra Pinta, cara Norte-Oeste.

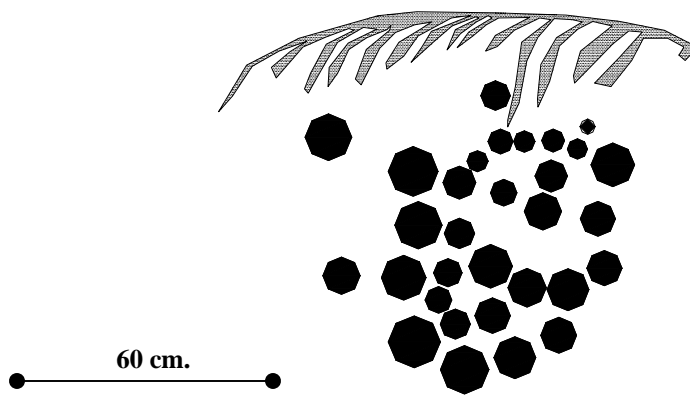


Figura 196. Petroglifos de Totomixtlahuaca, Piedra Pinta, cara Sur.

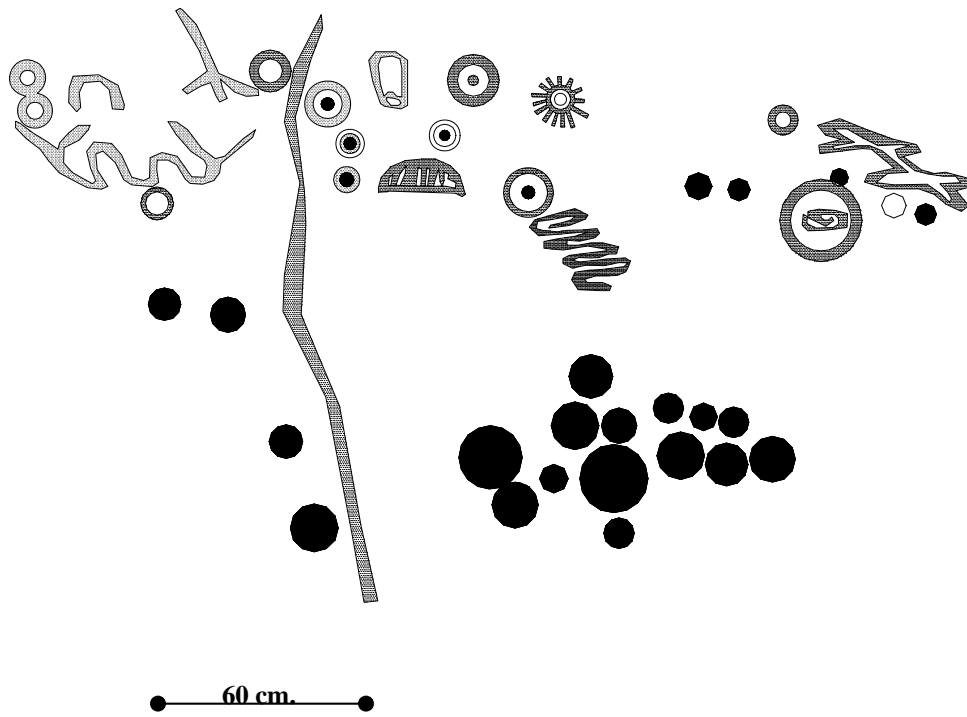


Figura 197. Petroglifos de Totomixtlahuaca, Piedra Pinta, cara Este.



Figura 198. Vista superior de los petroglifos de Totomixtlahuaca, Piedra Pinta.

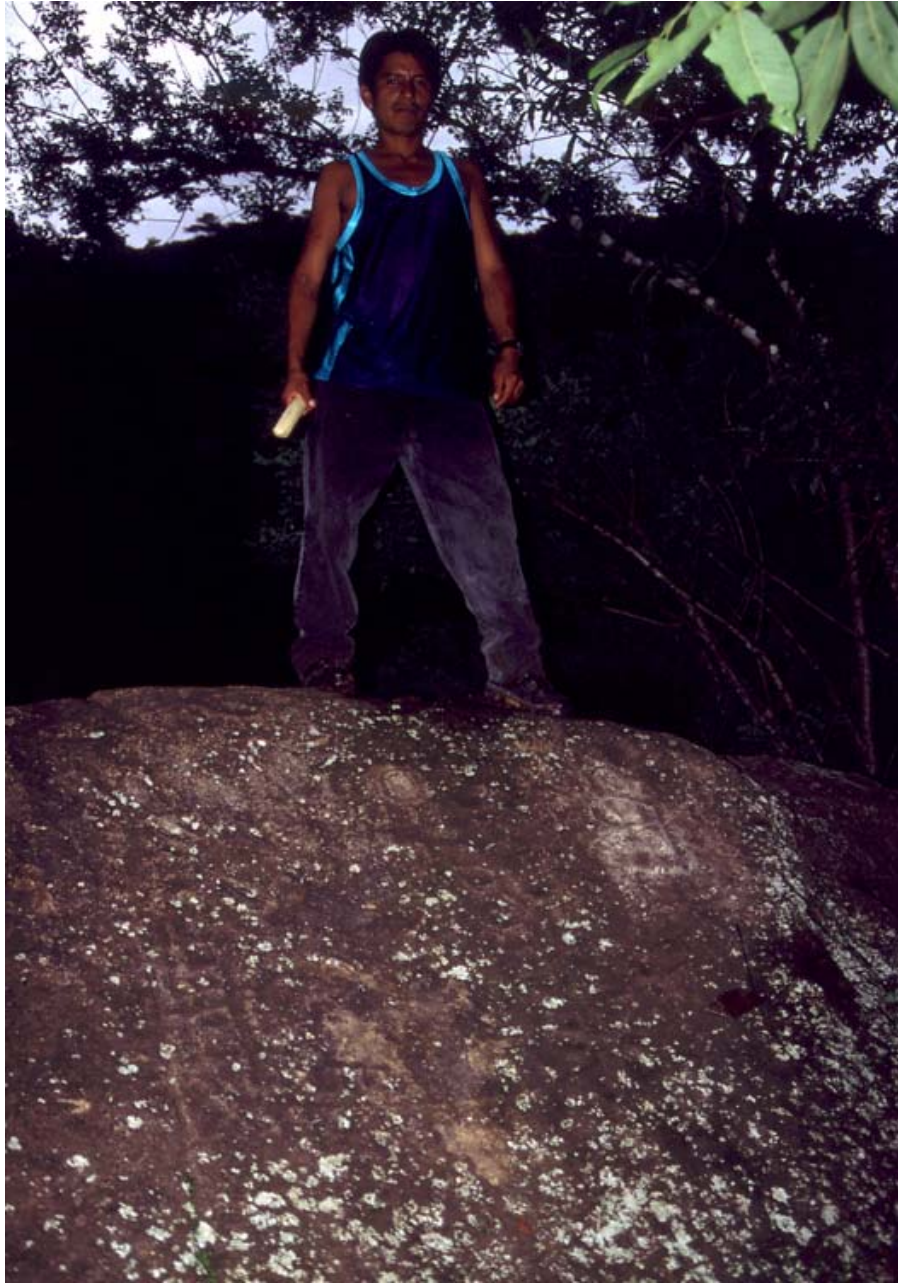


Figura 199. Fotografía del petroglifo del sitio de la Huerta, Totomixtlahuaca.

4.39 Tototepec-Cerro Machete (Yu Cuchú)

X= 546166

Y= 1929608

Z= 1640

Este asentamiento se localiza 3.4 kilómetros al nordeste del pueblo de Tototepec y 3.3 kilómetros al sureste del poblado de Zacatipa (Figura 200). En este lugar se parten los términos entre estos dos pueblos y por muchos años fue una zona de conflicto, lo que provocó incluso que el pueblo de Zacatipa fuera incendiado por los vecinos de Tototepec en la década de los setentas. Aunque es más fácil acceder al lugar desde Tototepec, cerca del 85% de las ruinas se encuentran del lado de Zacatipa, por lo que para visitar este lugar es mejor obtener un salvoconducto con el comisario de Zacatipa, y así evitar confrontaciones innecesarias entre los comuneros de ambos pueblos.

Yu Cuchú significa en español “Cerro Machete,” nombre que le da, de acuerdo con los habitantes, porque en ese lugar hay piedras buenas para afilar machetes. El sitio se asienta sobre la cresta del Cerro Machete que sirve de parte aguas a las barrancas de Iztac Atl y Amatitla que alcanzan profundidades de hasta 300 metros, por lo que el acceso al asentamiento es difícil desde cualquier punto. Los restos de ocupación humana se extienden sobre una superficie de 20.82 hectáreas. La cumbre del cerro fue modificada por medio de enormes terrazas habitacionales con dimensiones de hasta 100 metros de largo por 20 de ancho.

Su núcleo arquitectónico gira entorno a un pequeño patio de 32 por 25 metros. El flanco oriental del patio se encuentra limitado por una plataforma de 3 metros de altura y una base de 49 por 33 metros. Adosada al talud poniente de esta plataforma se localiza una cancha de juego de pelota con forma de I latina que mide 37 metros de largo por 10 de ancho, con cabezales de 18 metros de largo por 6.5 de ancho. El flanco poniente de la cancha se encuentra cerrado por una estructura lateral de 30 metros de largo, 6 de ancho y 3 metros de altura. Siguiendo hacia el sur, después del juego de pelota se encuentra un escarpe en talud de 4 metros que da acceso a varias terrazas habitacionales. De regreso al patio de donde partimos, su flanco oriental se encuentra limitado por un montículo cuya base mide 32 metros de diámetro y tiene una altura de 5 metros. Este montículo ha sido fuertemente saqueado por lo que se haya partido a la mitad (Figura 201).

Al norte del montículo comienzan 4 terrazas que bajan la pendiente del cerro en forma de escalones y que nivelan espacios de 40 metros de largo por 30 de ancho. La última terraza, 170 metros al norte del montículo y patio central forma una plaza cuya extensión es de 114 por 100 metros. En el centro de esta plaza se levanta una plataforma 1.5 metros de altura y una base de 30 por 27 metros, con una pequeña terraza adosada en su flanco oriente. Al norte de esta plaza se encuentran más terrazas habitacionales. Al oriente del patio central se ubica otro sector del cerro donde se puede observar un amplio espacio abierto con restos de ocupación humana (Figura 202).

Se localizaron una gran cantidad de navajillas prismáticas de obsidiana verde, gris y negra, manos de metate, pendientes de collar de piedra fina y cerámica en abundancia.

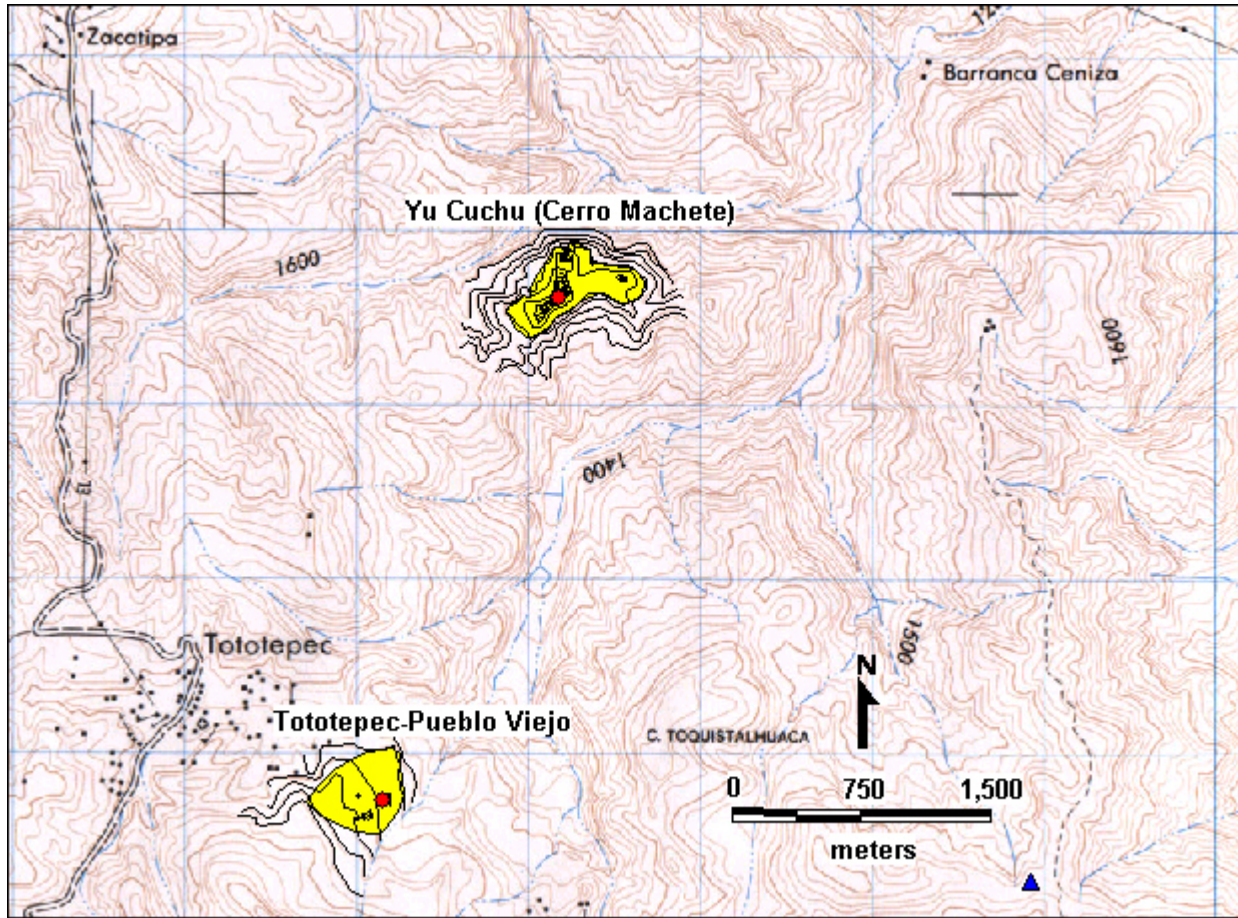


Figura 200. Ubicación de Yu Cuchu (Cerro Machete) y Tototepec-Pueblo Viejo (Yoso None).

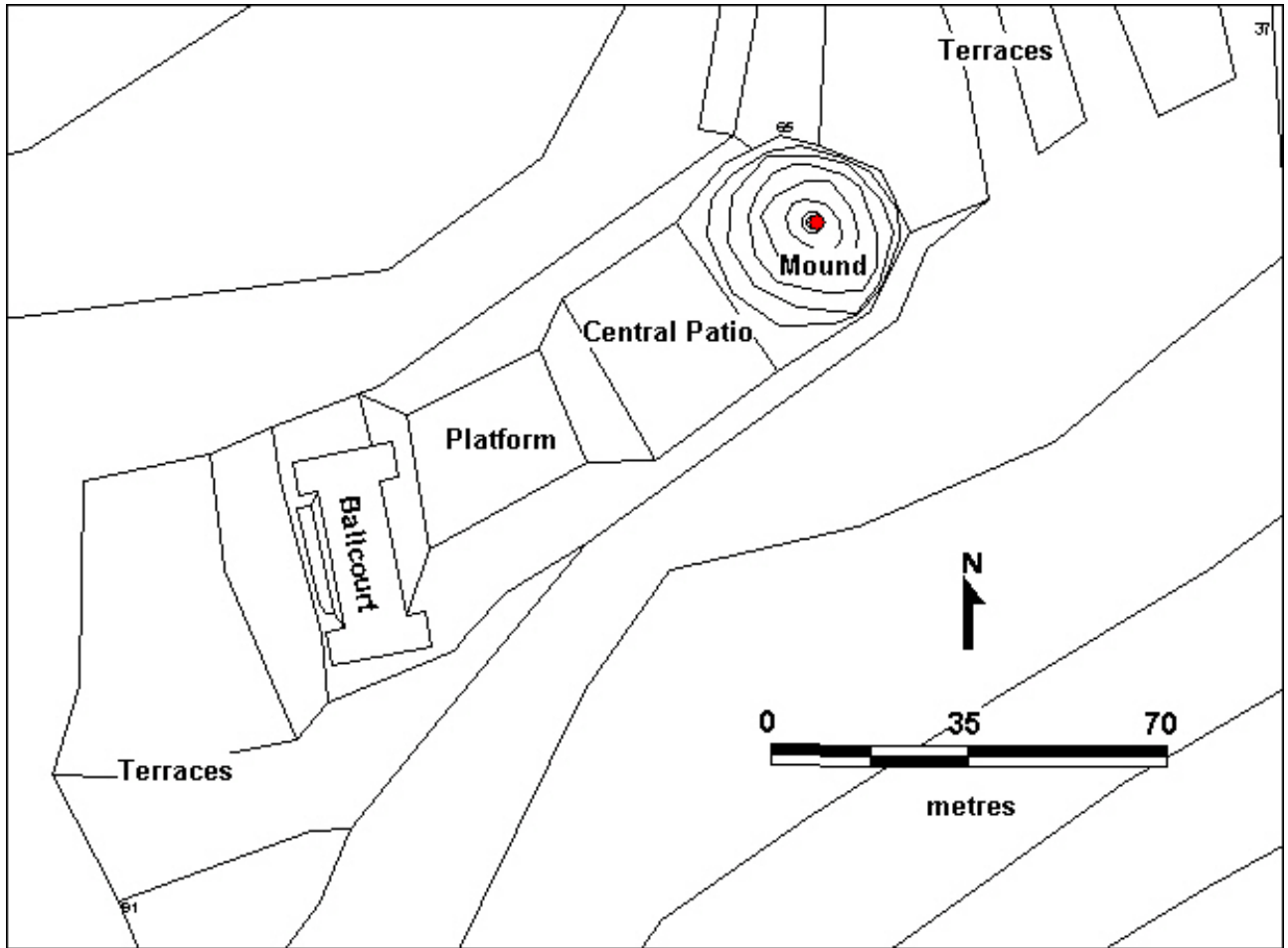


Figura 201. Sector central del sitio de Yu Cuchu (Cerro Machete).

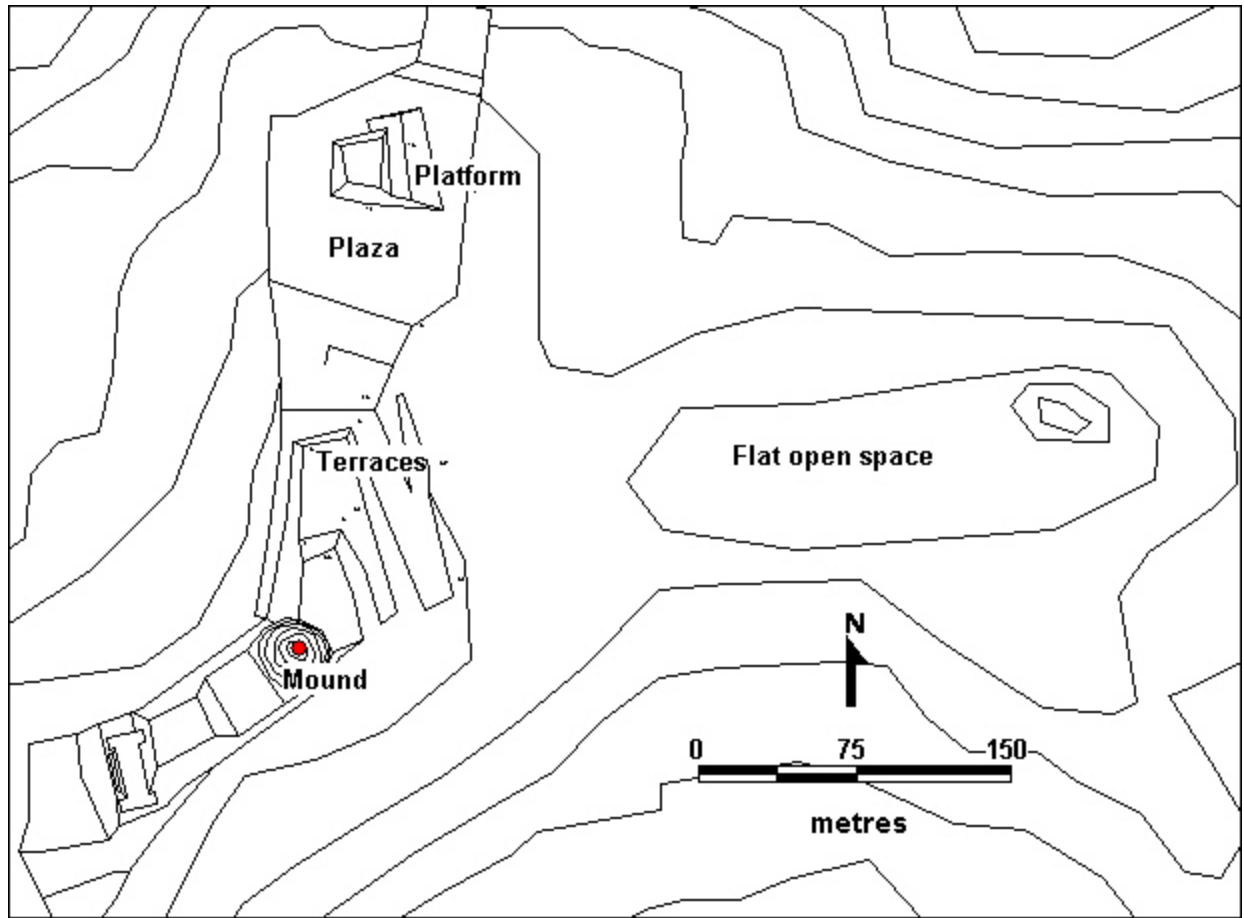


Figura 202. Vista general del sitio de Yu Cuchu (Cerro Machete).

4.40 Tototepec-Pueblo Viejo (Yoso None: Llano de Maíz)

X= 545138

Y= 1926706

Z= 1700

Este asentamiento cubre una superficie de 19.15 hectáreas sobre la pendiente norte del cerro “El Filo”. Se localiza 1.3 kilómetros al oriente del pueblo actual de Tototepec, sobre parcelas de cultivo y afloramientos rocosos (Figura 200). El sitio está muy destruido y su estado de conservación es pésimo. Los habitantes de Tototepec me indicaron que un buen número de estructuras han sido desmanteladas para abrir tierras al cultivo, utilizando las piedras de las pirámides para construir bardas y casas en el pueblo. Por lo antes mencionado es difícil saber cual fue la verdadera magnitud del núcleo arquitectónico del lugar. De lo que queda se pueden observar varias terrazas habitacionales de 20 por 20 metros que se distribuyen a lo largo del asentamiento (Figura 203). En el escarpe de una de estas terrazas pude observar que las lajas de la cubierta se acomodaron de tal forma que sus perfiles salientes forman ángulos inclinados, los cuales se encuentran en sus vértices como si fueran “V” consecutivas (VVVVVV). Se observó que dichos diseños servían de base para un estucado decorativo. Este diseño me recuerda los edificios de Teopantecuanitlan.

El edificio más grande que aún se puede ver en el lugar es una plataforma con una base de 60 por 50 metros y una altura de 4 metros. Sobre este edificio se pueden observar restos de muros que servían para dividir el espacio en cuartos. En la esquina noroeste de la plataforma existen los restos de un pequeño montículo de 10 metros de diámetro por 1 metro de altura. Con base en los patrones de arquitectura que se han observado en la región es posible proponer que esta plataforma haya sido parte del Tecpan o casa de los gobernantes. Se registró una buena cantidad de material lítico en toda la zona, básicamente navajillas prismáticas de obsidiana gris y verde. La cerámica también es abundante con densidades de 10 tiestos por metro cuadrado. Se registraron cabezas de malacates para hilar.

No se registró la presencia de alguna cancha de juego de pelota, pero con la destrucción que se observa en el lugar es difícil saber si la hubo o no.

4.41 Xalmolapa

X= 540222

Y= 1960610

Z= 1520

En el camino entre Jalmolapa y Coyahualco se ubica un asentamiento arqueológico de 1.041 hectáreas (Figura 204). En este lugar se encontró abundante cerámica en densidades de 8 tiestos por metro cuadrado y se registró una terraza habitacional de 30 metros de largo por 20 de ancho. El propietario ha encontrado figurillas mientras cultiva la tierra.

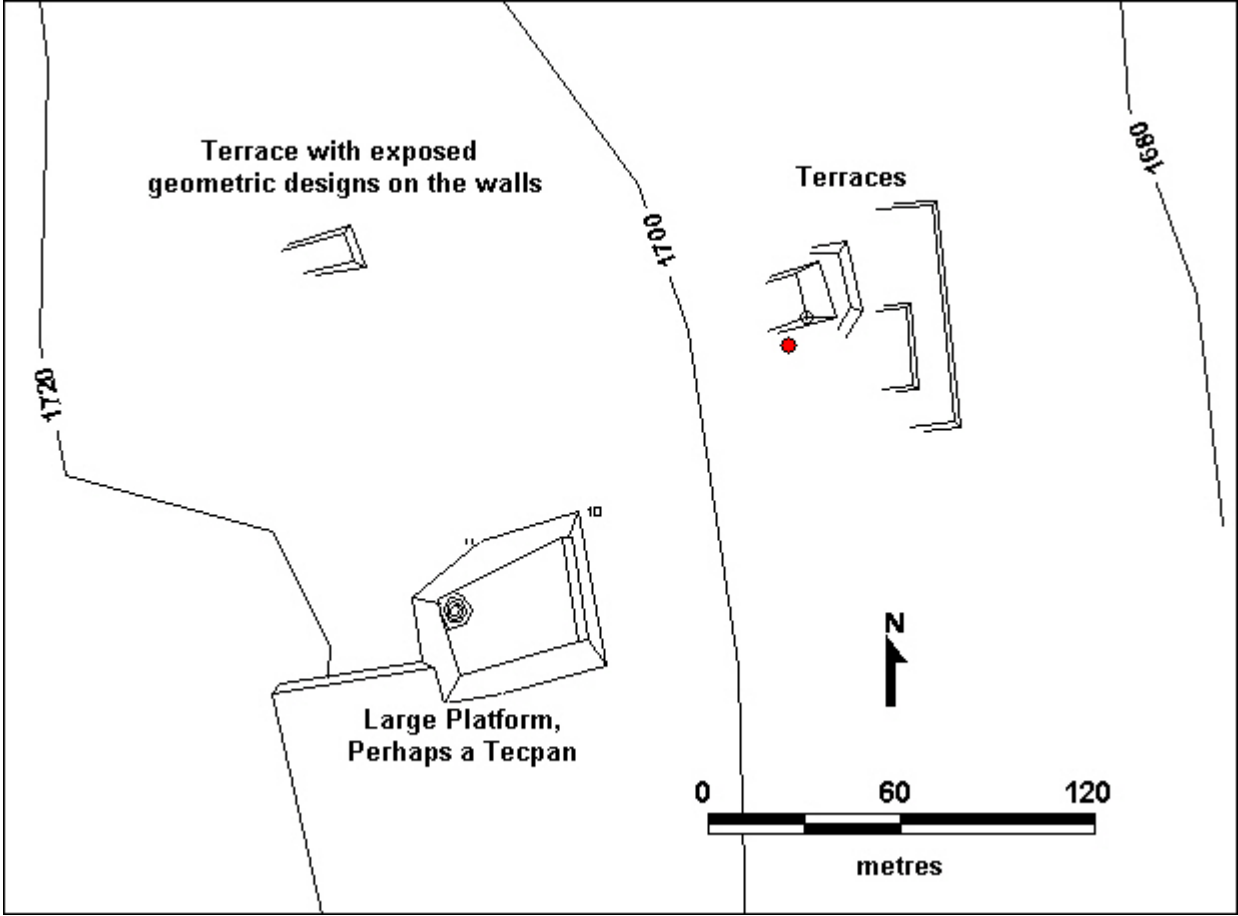


Figura 203. Croquis del área arquitectónica de Tototepec-Pueblo Viejo.

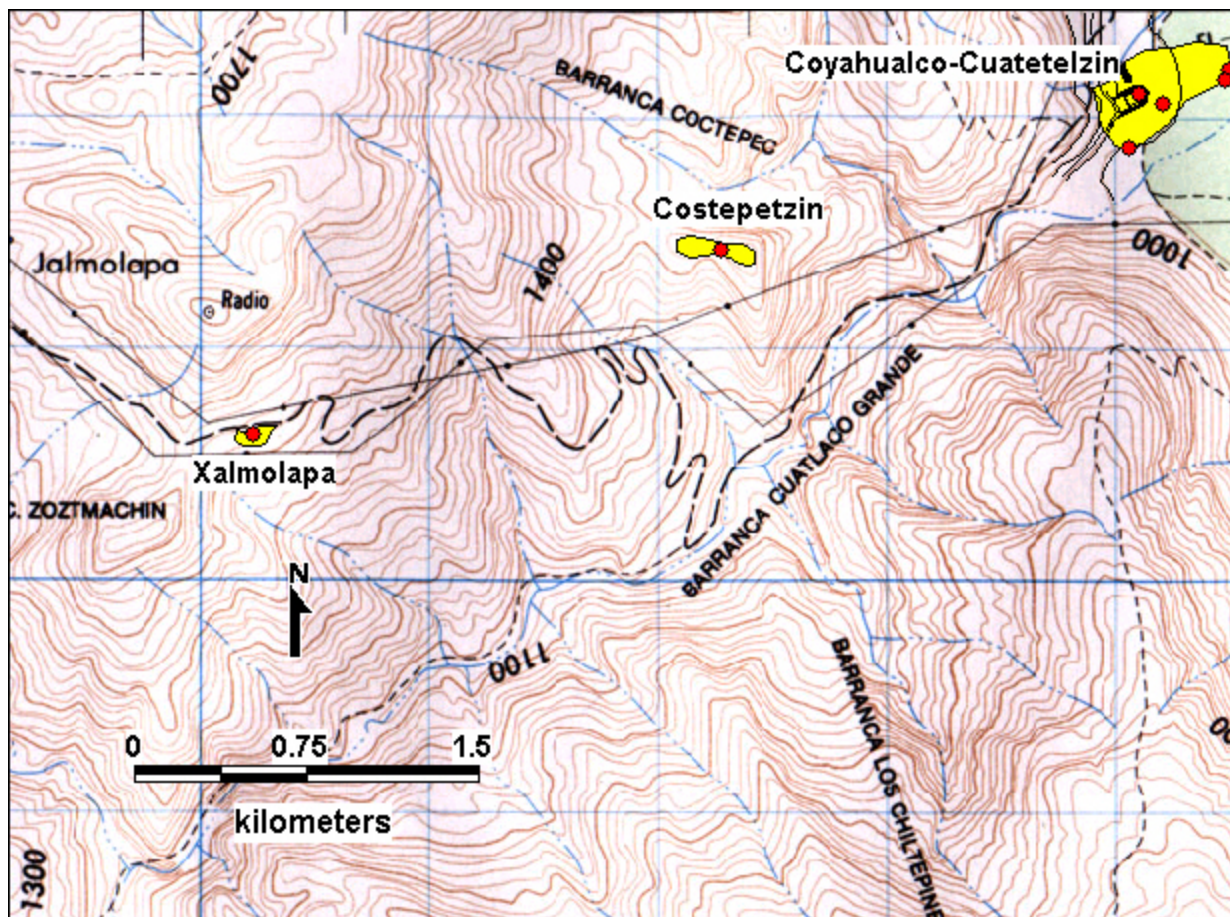


Figura 204. Ubicación de los sitios de Xalmolapa y Costepetzin.

4.42 Xochimilco-Chaucingo

X= 531467

Y= 1962813

Z= 1300

Este es un pequeño asentamiento de 0.085 hectáreas en la cual se encuentra una plataforma de 80 centímetros de altura por 20 metros de diámetro. El sitio se encuentra a mitad de camino entre los poblados de Xochimilco y Chaucingo. Debido a lo crecido del pasto fue difícil observar más material arqueológico.

4.43 Zacatipa 2

X= 543701

Y= 1931649

Z= 1780

Este es un sitio pequeño localizado 700 metros al norte del poblado de Zacatipa. Cubre una superficie de 0.829 hectáreas sobre las que se localizó cerámica y obsidiana, pero en muy poca cantidad (Figura 205). El contexto geológico del lugar es de yeso, por lo que está muy erosionado y es difícil observar las formas y dimensiones exactas de sus terrazas. Se puede observar un pequeño montículo de 0.7 metros de altura y una base de 16 por 10 metros.

4.44 Zacualpan

X= 542092

Y= 1953592

Z= 1600

Cerca de la iglesia del poblado de Zacualpan, municipio de Tlapa, se puede observar una formación rocosa sobre la cual se localizan algunos petroglifos sencillos (Figuras 206 y 207). No parece haber orden en la distribución espacial de los elementos grabados en la roca, básicamente compuestos de diseños geométricos, espirales, círculos y cruces. Se observan también diminutos canales que guían el agua de lluvia a pequeñas pozas en la roca. No se localizaron restos de cerámica cerca de la roca y es difícil asignar una temporalidad, si bien el motivo de la cruz se asemeja al que hemos observado en Cauadzidziqui, Ocoapa, y Piedra Pinta, Totomixtlahuaca.

En el mismo pueblo se puede ver también una columna de piedra de 1.3 metros de altura que posee elementos pictográficos tallados sobre de ella. Estos elementos están muy erosionados y no es posible identificar sus formas y organización (Figura 208). Esta roca fue traída de una barranca cercana que no fue posible visitar por falta de guías y el permiso de las autoridades locales.

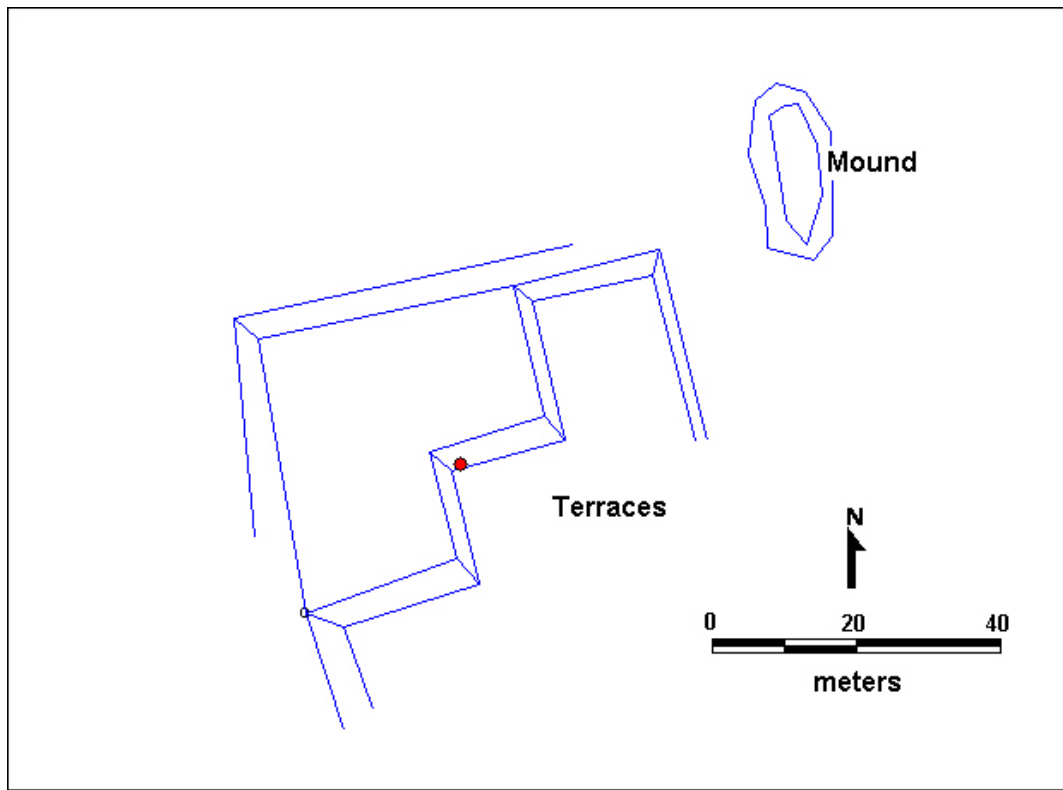
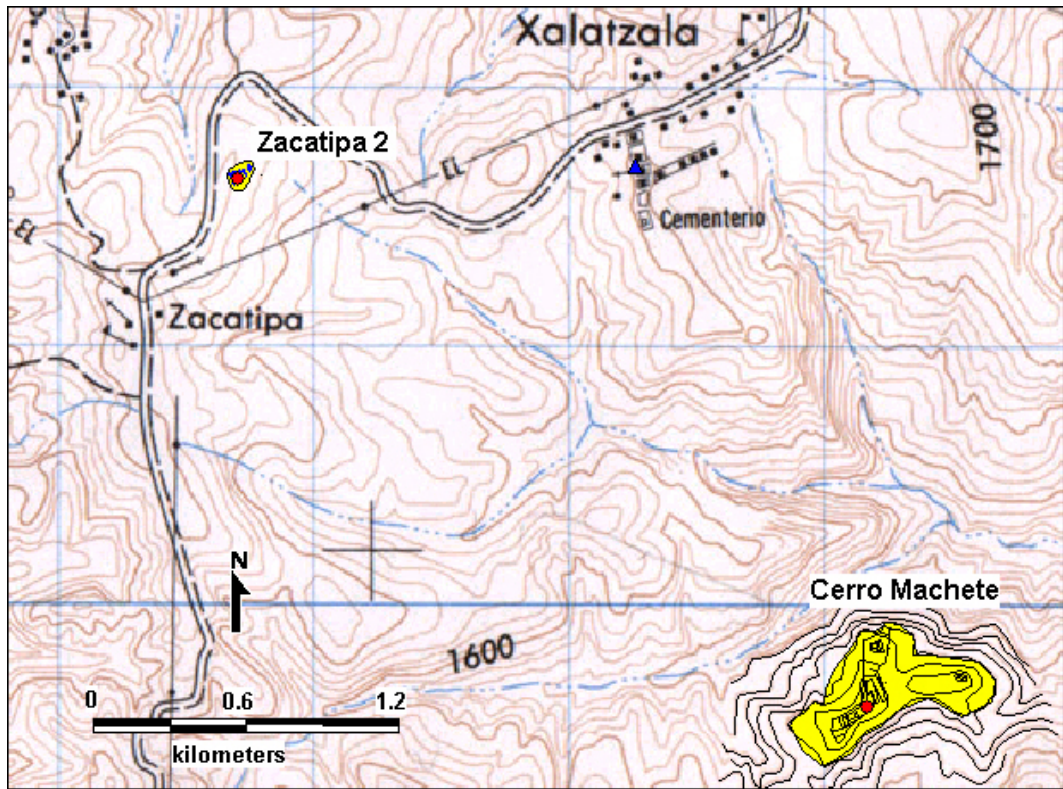


Figura 205. Ubicación y croquis del sitio de Zacatipa 2.

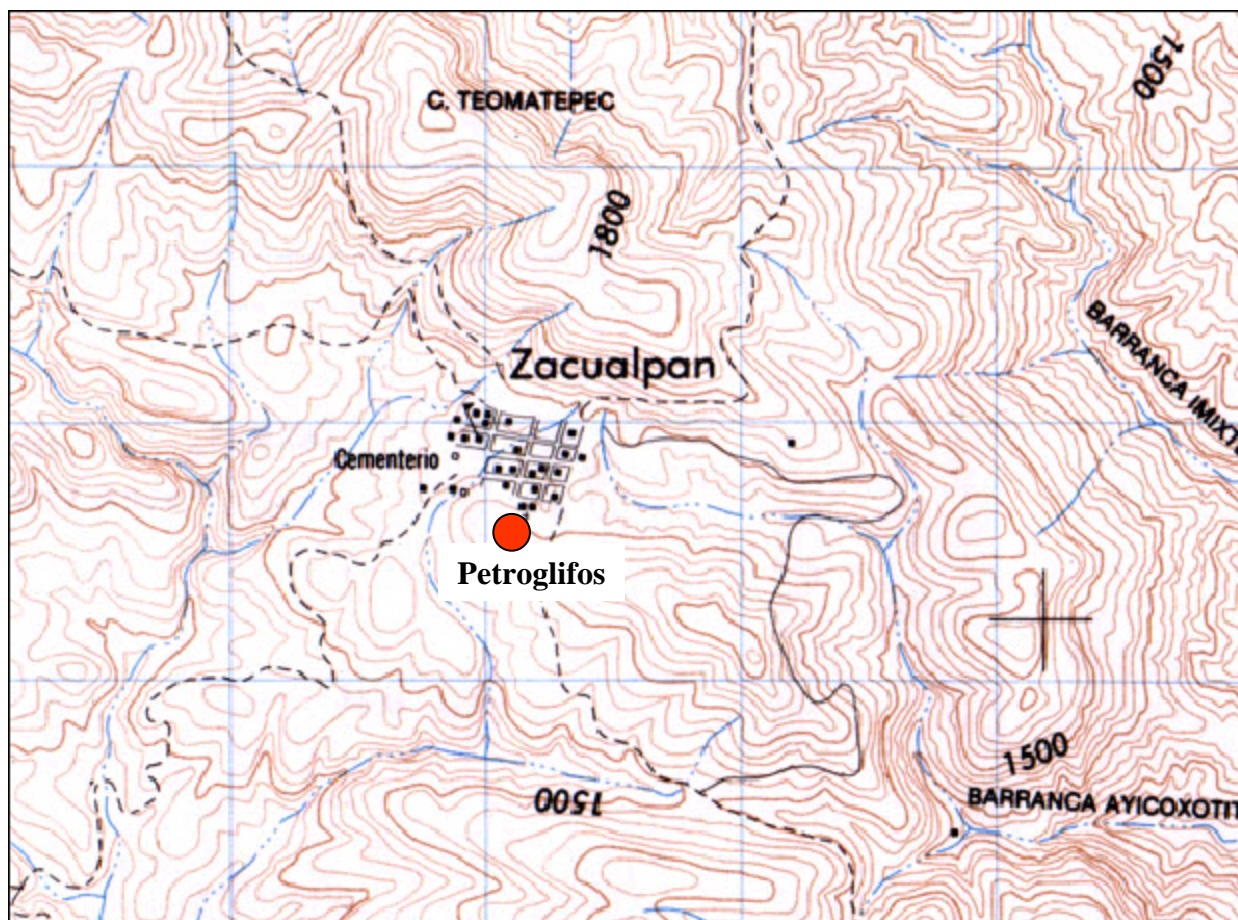


Figura 206. Ubicación de los petroglifos de Zacualpan.



Figura 207. Petroglifos de Zacualpan.



Figura 208. Columna de piedra con petroglifos y vista del pueblo de Zacualpan.

4.45 Zapotitlan Tablas-Piedra Pinta.

X= 523359

Y= 1924987

Z= 1840

Cerca de esta coordenada se localiza un afloramiento rocoso donde se registraron varios diseños en espiral grabados en la roca, no se encontró otro tipo de material arqueológico vecino a los petroglifos y es difícil establecer su temporalidad. Por desgracia llegamos a este punto en medio de una fuerte tormenta y las unidades de GPS que llevábamos no funcionaron. Se realizó un posicionamiento por triangulación con la brújula, obteniéndose las coordenadas arriba escritas, aclarando que el margen de error es amplio por falta de una visibilidad adecuada a puntos conocidos (Figura 209).

4.46 Zoyatlan

X= 538318

Y= 1930510

Z= 1370

En este punto se ubica el antiguo asentamiento arqueológico de Zoyatlan, 11.5 kilómetros lineales al suroeste de la ciudad de Tlapa (Figura 210). La mayor parte de la evidencia arqueológica yace enterrada debajo del pueblo actual y todas sus estructuras arquitectónicas fueron destruidas, por lo que es difícil saber cómo estaba organizado el asentamiento. Con base en información dada por vecinos que han encontrado restos arqueológicos durante la excavación de cimientos, se puede estimar que el asentamiento antiguo ocupaba una superficie de al menos 3.59 hectáreas.

La última pirámide que quedaba en pie en el lugar fue destruida en la década de 1980 para construir una cancha de basketball. Durante su demolición los vecinos del lugar encontraron cerca de 20 esculturas labradas en piedra que ahora se pueden observar en el museo local (Figuras 211, 212, 213, 214 y 215). La mayoría de estas esculturas representan cabezas y torsos humanos con rasgos muy burdos. Sus cejas, ojos, narices y bocas son bastante prominentes. Este tipo de escultura es el mismo que se observa en los altares que existen en algunas montañas de la zona, San Marquitos, a las cuales se les pide lluvia y buenas cosechas durante abril y mayo. Equivocadamente se designan estas esculturas como ñuiñe cuando en realidad tienen una dispersión geográfica mayor que la zona ñuiñe. Lo mismo podríamos decir de su temporalidad, ya que algunas de ellas pueden ser del periodo Formativo tardío, otras del Clásico y unas más del Posclásico y Colonial. Únicamente la excavación en contexto de un grupo grande de ellas podrá resolver este debate. Zoyatlan está en la antigua vereda que lleva al sitio de Ocuapan.

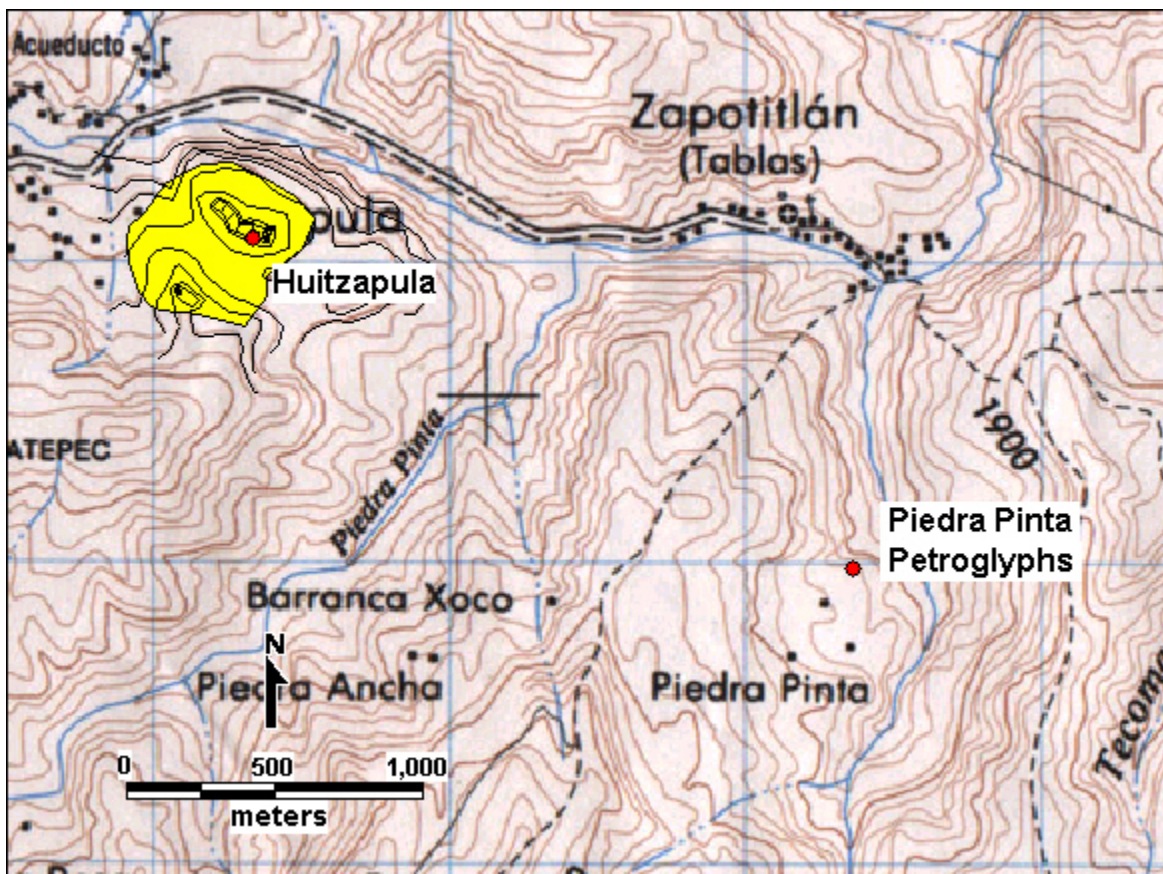


Figura 209. Ubicación aproximada de los Petroglifos de Piedra Pinta y detalle de uno de ellos.

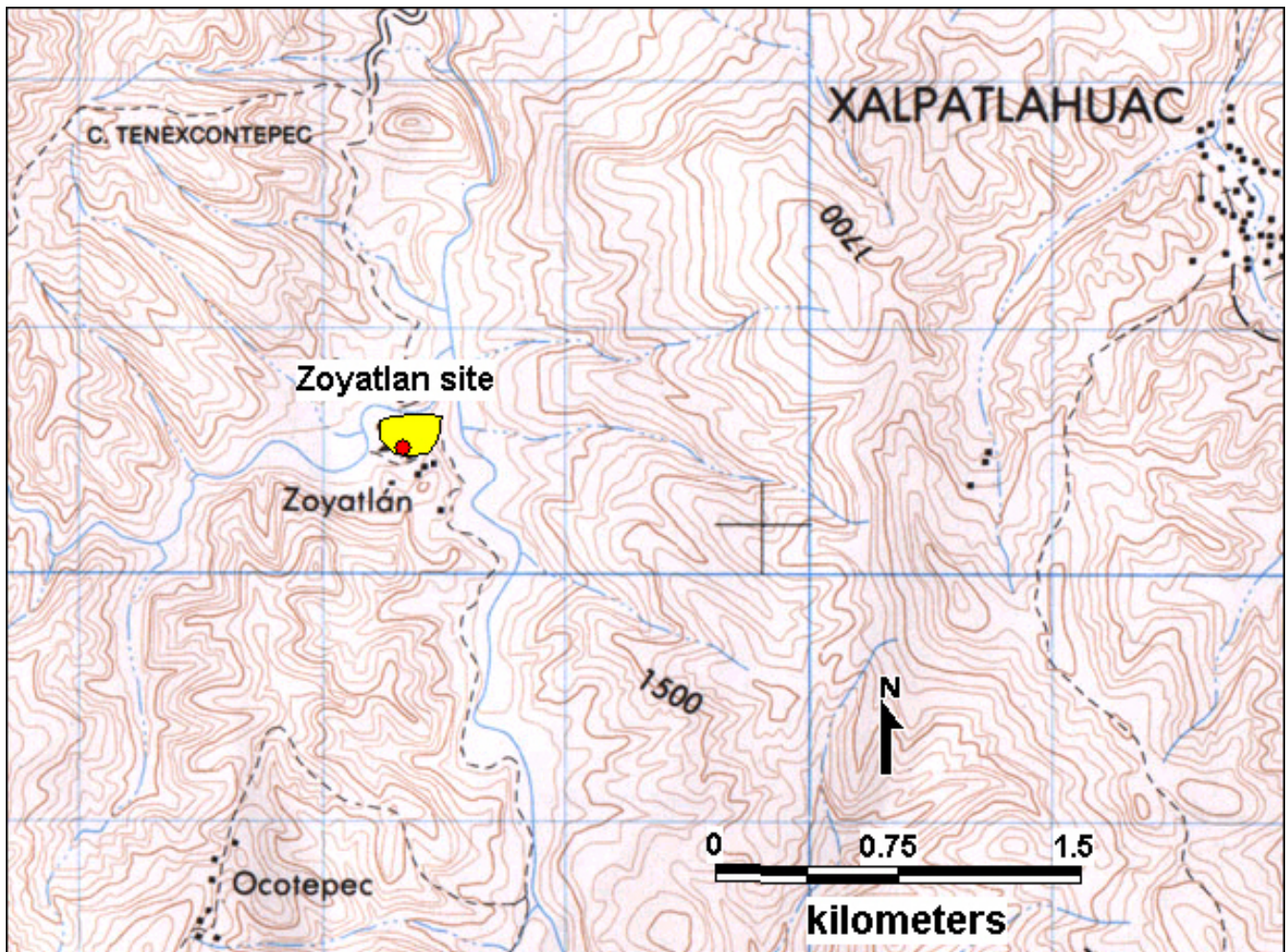


Figura 210. Ubicación del sitio de Zoyatlan.

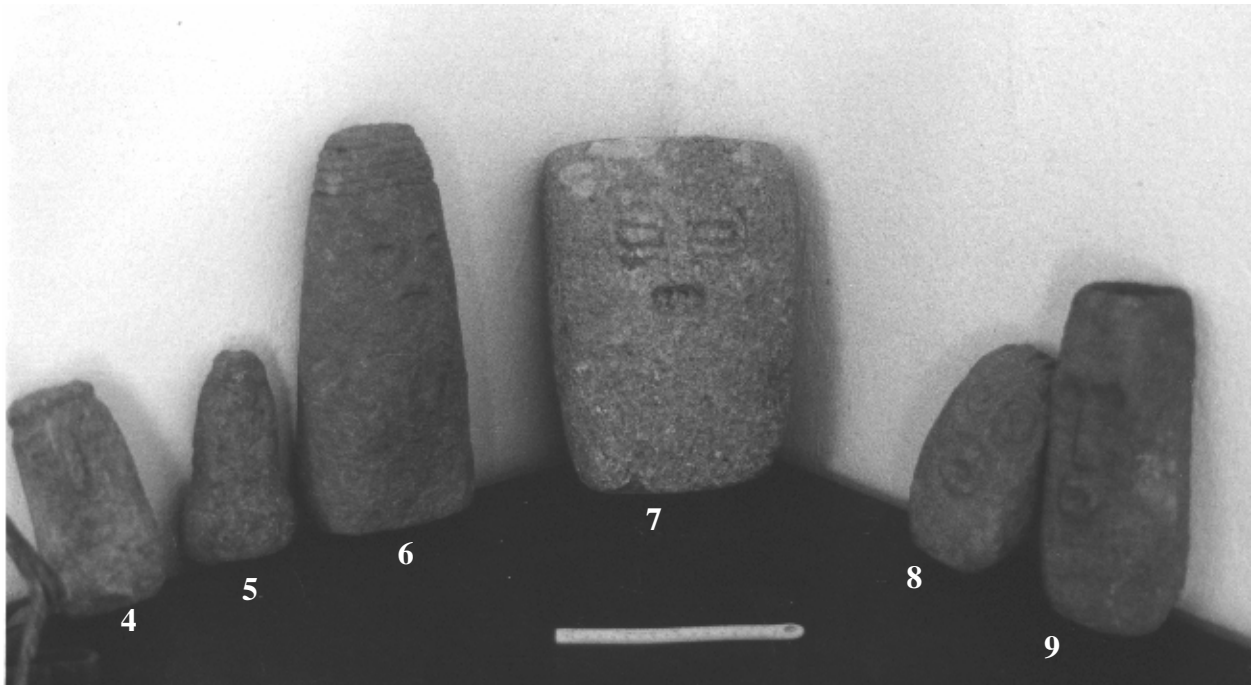
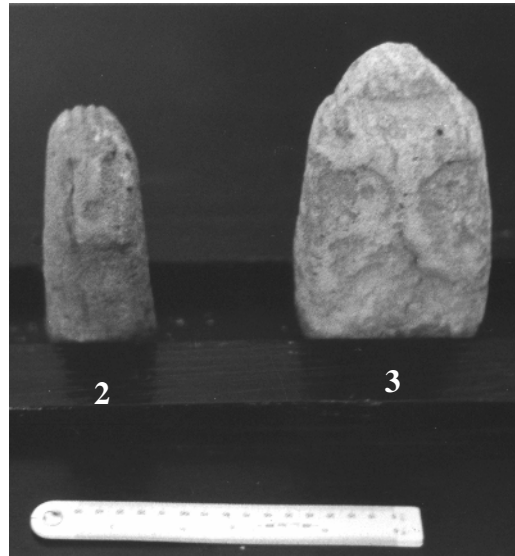


Figura 211. Piezas del museo de Zoyatlan.

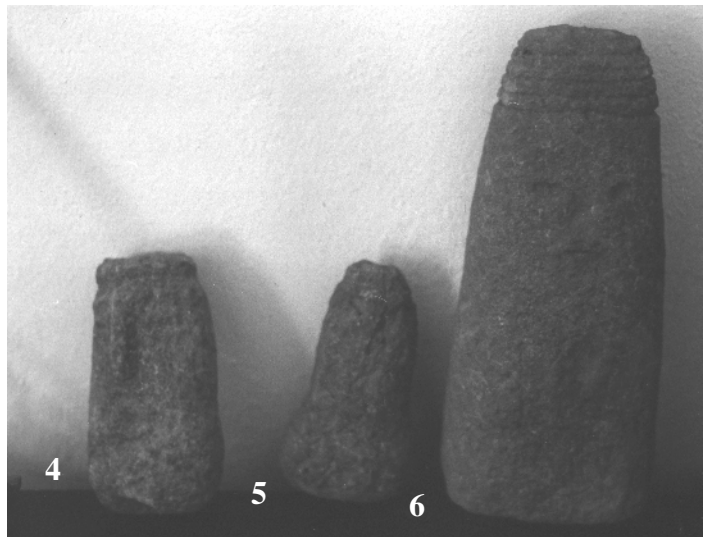
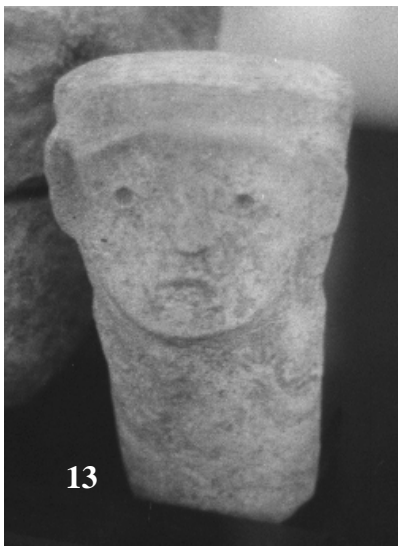


Figura 212. Piezas del museo de Zoyatlan.



Figura 213. Piezas del museo de Zoyatlan.

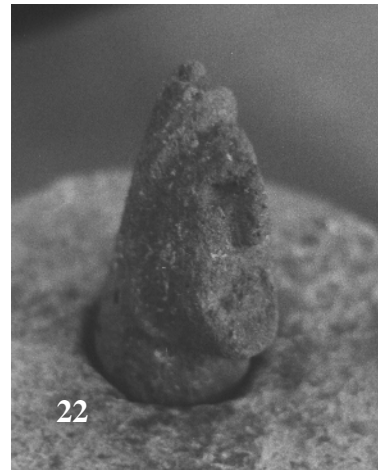
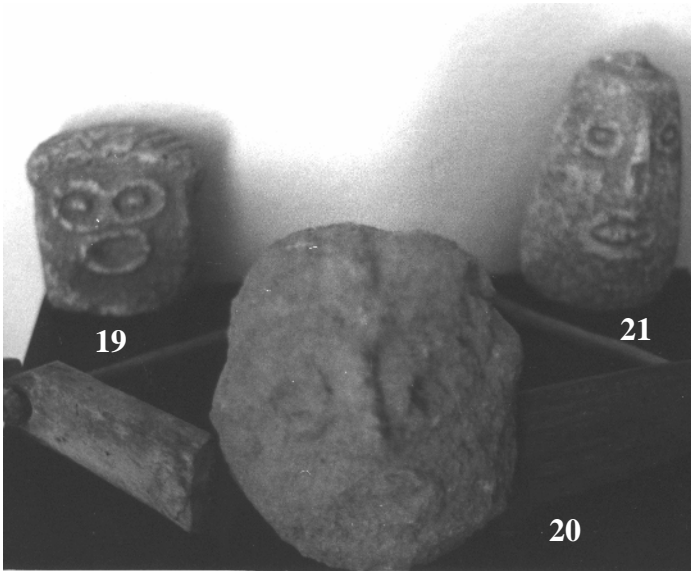


Figura 214. Piezas del museo de Zoyatlan.



Figura 215. Piezas del museo de Zoyatlan.

4.47 Atlamajalcingo del Monte-Cerro de la Purísima.

X= 543815

Y= 1913723

Z= 2240

El Cerro de la Purísima se localiza 1.9 km. al este del actual poblado de Atlamajalcingo del Monte. En su cumbre se registró un asentamiento arqueológico con una superficie aproximada de 14 hectáreas (Figuras 216 y 217). El núcleo arquitectónico del asentamiento consiste de un montículo de 3 metros de altura con una base de 16x16 metros (Figura 218). Tanto al nordeste como suroeste de este montículo, siguiendo la línea de parte-aguas del cerro, se localizan varios niveles de terrazas habitacionales. La terraza principal, al suroeste, mide 70 por 45 metros. Existen otras terrazas de diversas dimensiones dispersas por la ladera este del Cerro de la Purísima. Se pudo observar cerámica muy erosionada en algunos pozos de saqueo realizados en el montículo principal (Figura 219). Las pastas rojizas son muy parecidas a las que se encontraron en el sitio de Yu kivi. También se observaron navajillas de obsidiana negra en las terrazas que corren sobre el parte-aguas y algunos restos de cimientos de casas. La distribución de unidades habitacionales debió haber sido muy dispersa, con baja densidad de población. No se observó ninguna cancha de juego de pelota.

Atlamajalcingo del Monte posee una ubicación estratégica sobre uno de los caminos que conectan el valle del Río Igualita con la región costera de Igualapa y Ometepec a través de la bajada de Zitlaltepec. De hecho su nombre en Mixteco (Ichi Yuu Ita) significa Camino en Orillas del Río. La situación defensiva de este sitio es obvia protegido por todos su flancos y con buena visibilidad hacia el sitio de Tlaxco (Figura 220).

El sitio fue reutilizado durante el siglo pasado como cuartel de las fuerzas insurgentes de Vicente Guerrero (Figura 221). En el pueblo de Atlamajalcingo del Monte existe documentación histórica que avala esto. Básicamente un contra recibo que emitió el alcalde Cayetano Isidro especificando la entrega de 21 arrobas de plomo para hacer municiones, producto de la fundición del órgano de la Iglesia, y dos campanas (Figura 222); así como una carta firmada por el General Vicente Guerrero reconociendo la deuda que tiene la federación con este pueblo al haber tomado sus campanas y órgano para fundir municiones (Figuras 223 y 224). En la cumbre de la Purísima se puede observar un complejo sistema de trincheras defensivas que cortan las terrazas prehispánicas y que efectivamente se pueden asociar a la época de la independencia (Figura 225).

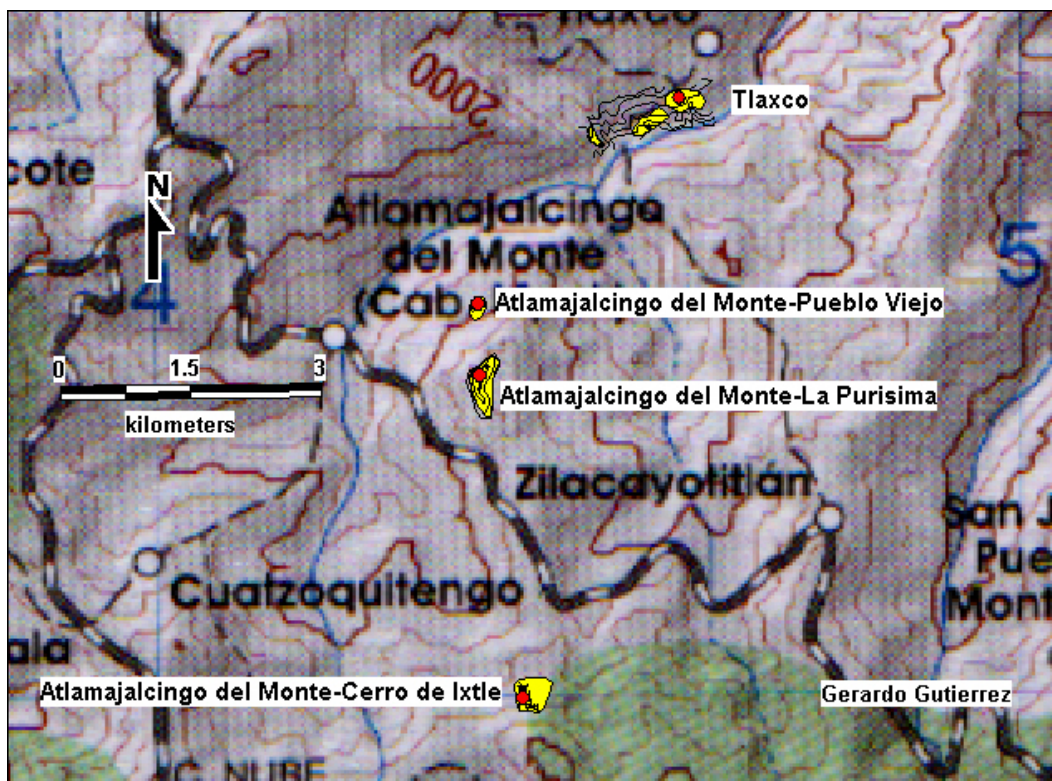


Figura 216. Ubicación de los sitios de Atlamajalcingo del Monte-Pueblo Viejo, Atlamajalcingo del Monte-La Purísima y Atlamajalcingo del Monte-Cerro de Ixtle.



Figura 217. Vista de Atlamajalcingo del Monte desde la cumbre del cerro La Purísima.

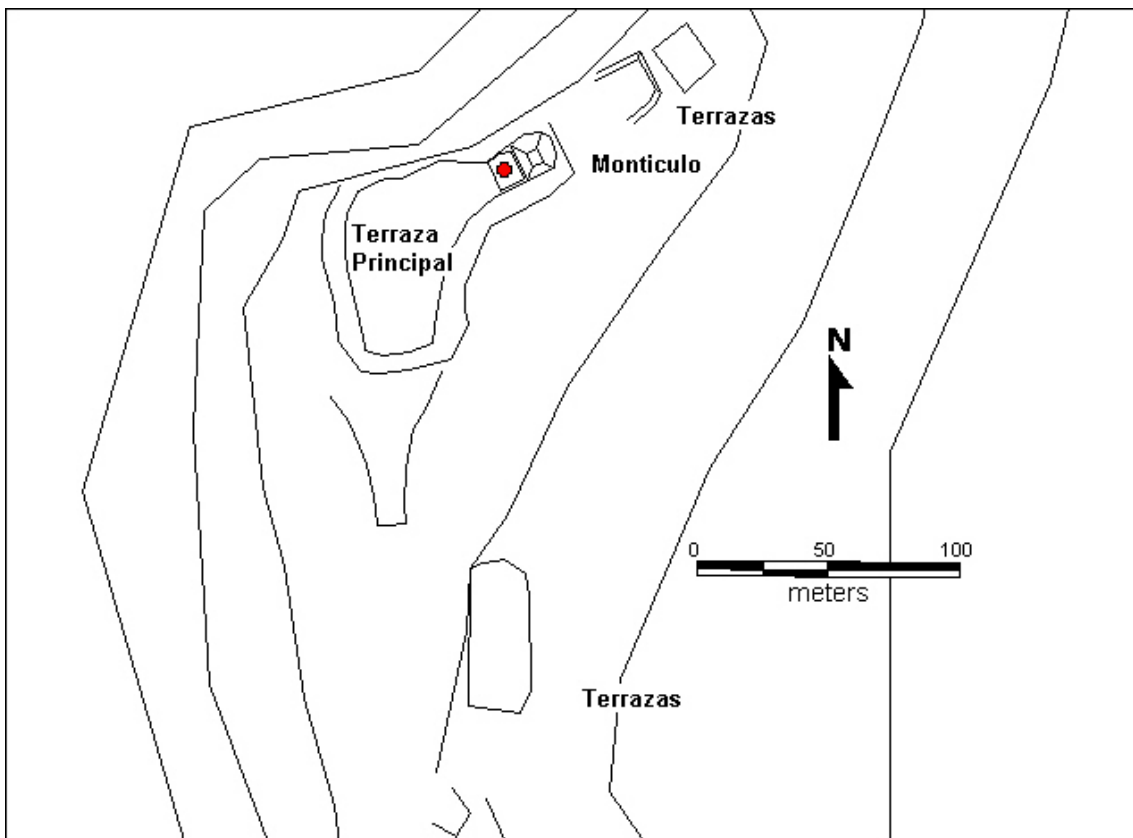


Figura 218. Croquis de Atlamajalcingo del Monte-La Purísima y fotografía de su montículo principal.



Figura 219. Saqueo en el montículo principal de Atlamajalcingo del Monte-La Purísima. Nótese además como las piedras careadas del sitio se ocupan en un altar para San Marquitos.



Figura 220. Obsérvese la posición defensiva del Cerro La Purísima.



Figura 221. Escultura erigida en homenaje a la presencia de las fuerzas insurgentes en Atlamajalcingo del Monte. La mano de Vicente Guerrero apunta hacia el Cerro La Purísima.

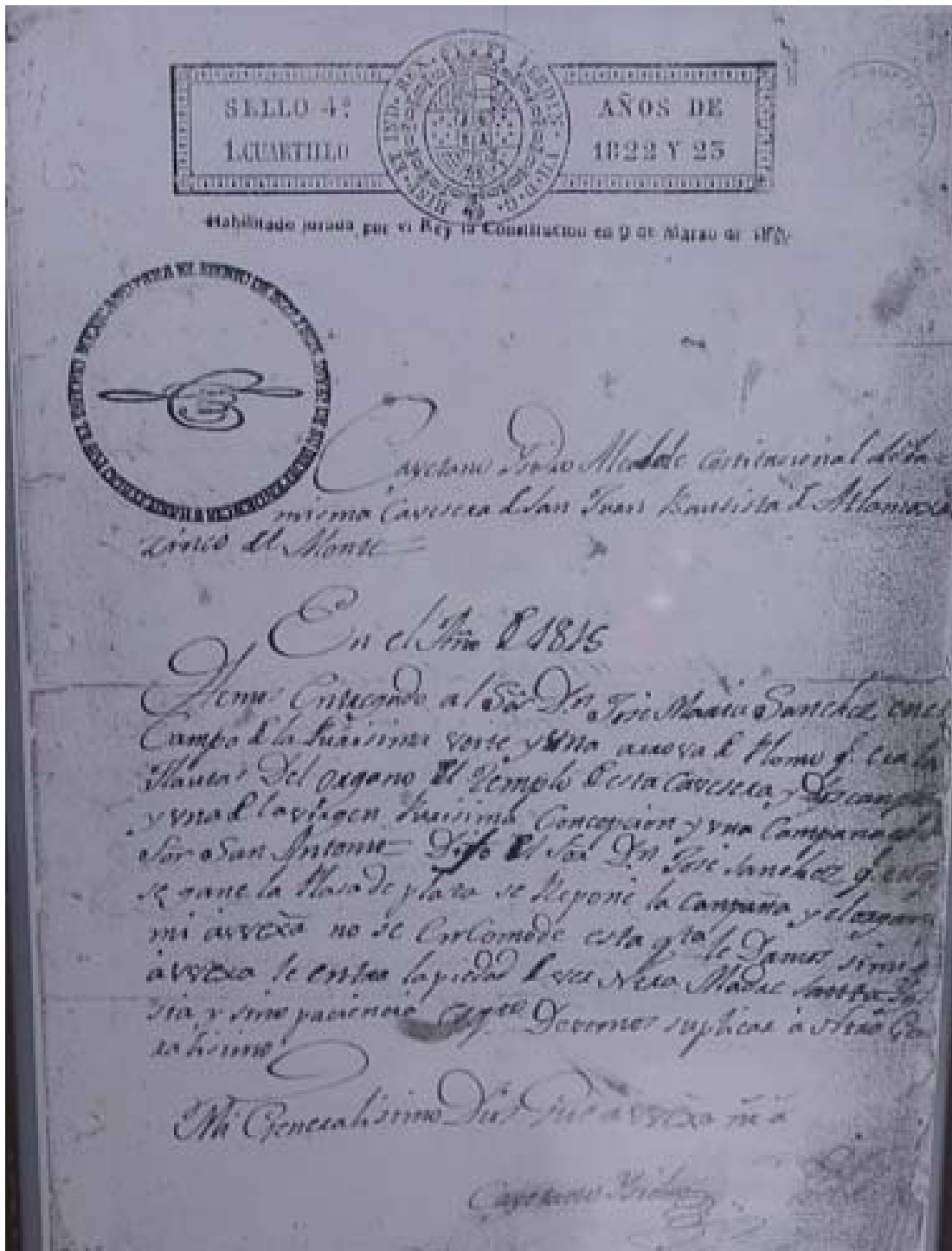


Figura 222. Contra recibo del Alcalde Cayetano Isidro especificando que se le entregó a Don José María Sánchez, lugarteniente de Vicente Guerrero, 21 arrobas de plomo, obtenidas de la fundición del órgano de la iglesia y dos campanas. Se promete que se hará devolución del préstamo una vez ganada “la plaza”.

Un sello negro que dice: Sello 40.-1. Cuartillo Nisp. Et Ind.
Mex. Ferdin. VII. D. G. - Años de 1822 y 23. - Habilitado jurada
por el Rey la Constitución en 9 de marzo de 1822. - Otro sello
negro que dice: Habilitado por el Imperio Mexicano para el Bi-
enio de 1822 y 1823. Segundo y Tercero de su Independencia, u-
na rúbrica dentro del sello. - Cayetano Isidro Alcalde Constitu-
cional de la misma Cabecera de San Juan Bautista de Atlamajal-
cingo del Monte. - En el año de 1815. - Hemos entregado al señor
Don José María Sánchez en el Campo de la Purísima veinte y una
arroba de plomo que era las flautas del Organó del templo de
esta Cabecera y dos campanas y una de la Virgen Purísima Con-
cepción y una campana es del señor San Antonio. - Dijo el señor
Don José Sánchez que en que se gane la Plaza de ~~Plaza~~ se repo-
ne la campana y el órgano ni avaxa no se encomode esta qta
le damos así avaxa le entra la piedad de ver Ntra Madre --
y si no paciencia es cuando (qto) Debemos suplicar a Nuestro
Generalísimo. - Mi Generalísimo Dios Que a avaxa m a. - Cayeta-
no Isidro. - Rúbrica. - A la vuelta. -

México Noviembre 21 de 1823. - En efectivo y cierto el crédito
que se reclama en esta exposición. Los vecinos de el pueblo--
que representa franquearon sus campanas y Organó para que se
construyesen municiones que sirvieron a la División de mi ---
mando. Esta es una de las deudas que he tenido presentes en ---
las exposiciones que he hecho al Soberano Congreso para el ---
reconocimiento y satisfacción de las que causé en la defensa
de mi patria: en cuya virtud pueden los suplicantes hacer
los cursos que crean convenientes. - Guerrero. - Rúbrica. -

En copia del original que obra en el Archivo de este ---
H. Ayuntamiento Constitucional y que autorizo.

Atlamajalcingo del Monte, Gra. a 16 de enero de 1864.

El Presidente Municipal H. J. J.


Segundo Vivar Villegas.

Figura 224. Paleografía oficial de los documentos de las figuras 222 y 223.



Figura 225. Trincheras de la etapa de la independencia en Atlamajalcingo del Monte, Cerro La Purísima.

4.48 Atlamajalcingo del Monte-Pueblo Viejo.

X= 543782

Y= 1914505

Z= 1960

En la parte baja del Cerro de la Purísima, 1800 metros al este del poblado de Atlamajalcingo del Monte, se localiza un pequeño asentamiento arqueológico denominado Pueblo Viejo (Figura 216). Este asentamiento tiene una superficie aproximada de 3.6 hectáreas y está estructurado por una plataforma de 1 metro de altura con una base de 28 x 24 metros y algunas terrazas (Figura 226). Se localizó algo de cerámica y navajillas de obsidiana. Es probable que sea parte del sitio de Atlamajalcingo del Monte-La Purísima, ubicado en la parte alta del mismo cerro.

4.49 Atlamajalcingo del Monte-Cerro de Ixtle.

X= 544287

Y= 1909986

Z= 2400

Cerro del Ixtle es un sitio que cubre 14.7 hectáreas sobre la falda norte del Cerro del Ixtle en el municipio de Atlamajalcingo del Monte (Figura 216). Su estructura interna consta de 3 plataformas, un juego de pelota, una plaza central, un montículo y varias terrazas residenciales dispersas (Figura 227). La plataforma norte tiene una base de 48 x 40 metros con una altura de hasta 2 metros con respecto al nivel de la plaza central. Sobre esta plataforma se desplanta un montículo de 3 metros de altura con una base de 25 metros de diámetro. La plataforma central mide 55 x 53 metros con una altura de 1.5 metros. Su flanco sur se halla destruido por la terrecería que corta al sitio por la mitad. La plataforma sur tiene dos niveles de terrazas con una base de unos 30 por 40 metros y unos 4 metros de altura.

La plaza central entorno a la cual se organizan los demás edificios mide 40 por 52 metros. Al suroeste de ella se encuentra una cancha de juego de pelota “hundida”, es decir que fue excavada por debajo del nivel normal del terreno. La cancha tiene forma de I latina con un largo de 54 metros por 10 metros de ancho. Sus cabezales miden 22 por 6 metros (Figura 228). Se localizó cerámica y lítica.

4.50 Zitlaltepec.

X= 546008

Y= 1898271.

Z= 2000

Zitlaltepec es una comunidad Mixteca localizada en el municipio de Metlatonoc. Tres kilómetros al suroeste de esta comunidad se registró un pequeño asentamiento arqueológico con una superficie de 9 hectáreas. Este sitio tiene un patrón de asentamiento disperso, donde las unidades habitacionales se encuentran esparcidas sobre el parte-aguas de la montaña. Hay tres sectores donde se localizan terrazas habitacionales con al menos un montículo o una plataforma (Figura 229). El sector 1, en la parte norte del parte-aguas, solo posee una plataforma baja de 30 x 20 metros y una terraza. El sector 2, en la parte media del sitio, tiene 4 terrazas de entre 40 a 80 metros de largo. En una de las terrazas hay un montículo de 1 metro de alto con una base de 36 x 20 metros. El sector 3, en el sur

del sitio, posee 4 terrazas pequeñas (13 x 10 metros) y un montículo de hasta 3 metros de altura y 20 metros de diámetro; este último está partido a la mitad por una trinchera de saqueo (Figura 230).

Los habitantes de Zitlaltepec consideran que este fue su “pueblo viejo”. Cuentan que en él nació un poderoso gobernante que cuando niño tocaba una flauta que molestaba a los “Señores” y que por eso lo querían matar, pero que escapó a través de un túnel que conectaba a Zitlaltepec con Puebla, y que cuando mayor regresó a Zitlaltepec para gobernar. A través de Zitlaltepec corre un camino que comunica a Atlamajalcingo del Monte con Igualapa, el cual está custodiado por la policía comunitaria quienes fueron nuestros guías (Figura 231).

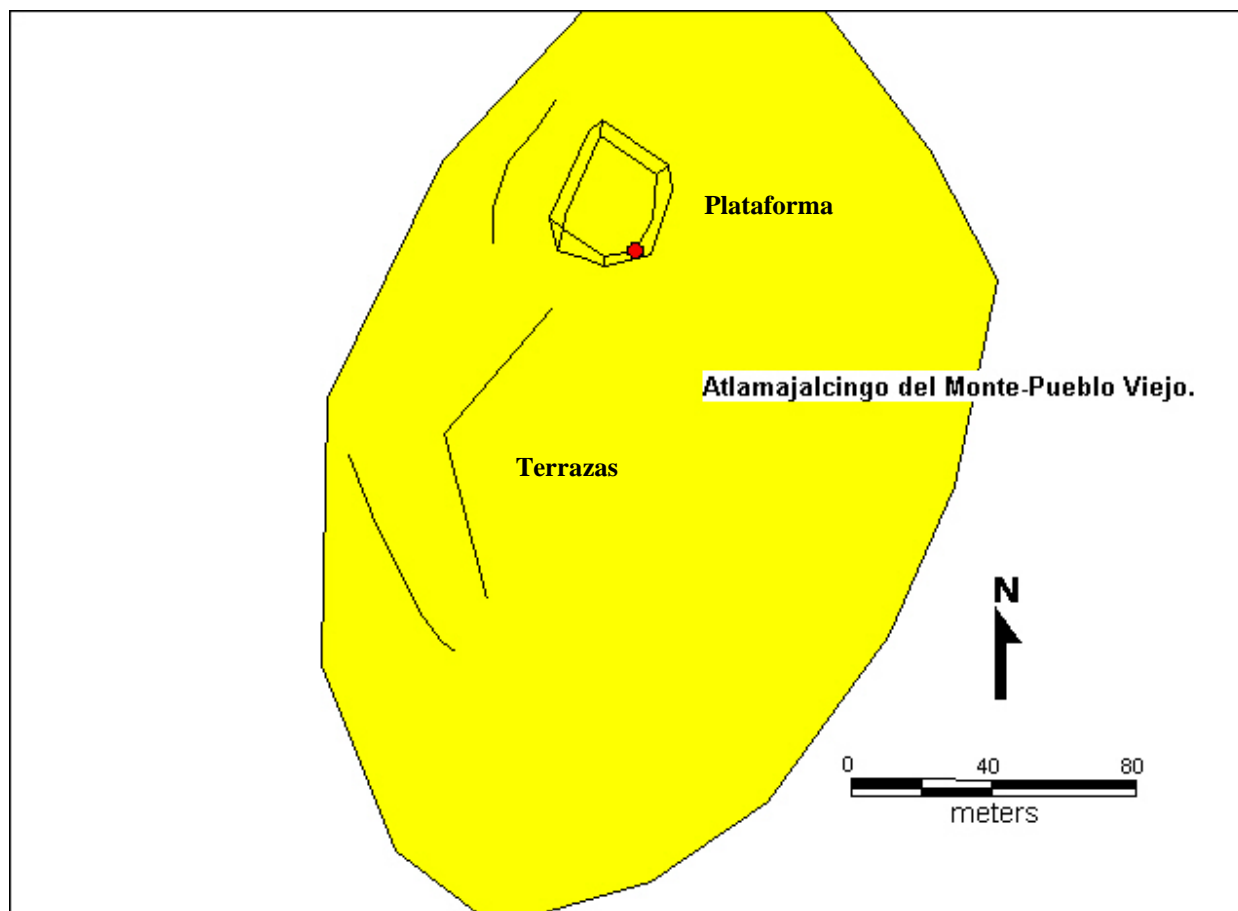


Figura 226. Croquis de Atlamajalcingo del Monte-Pueblo Viejo.

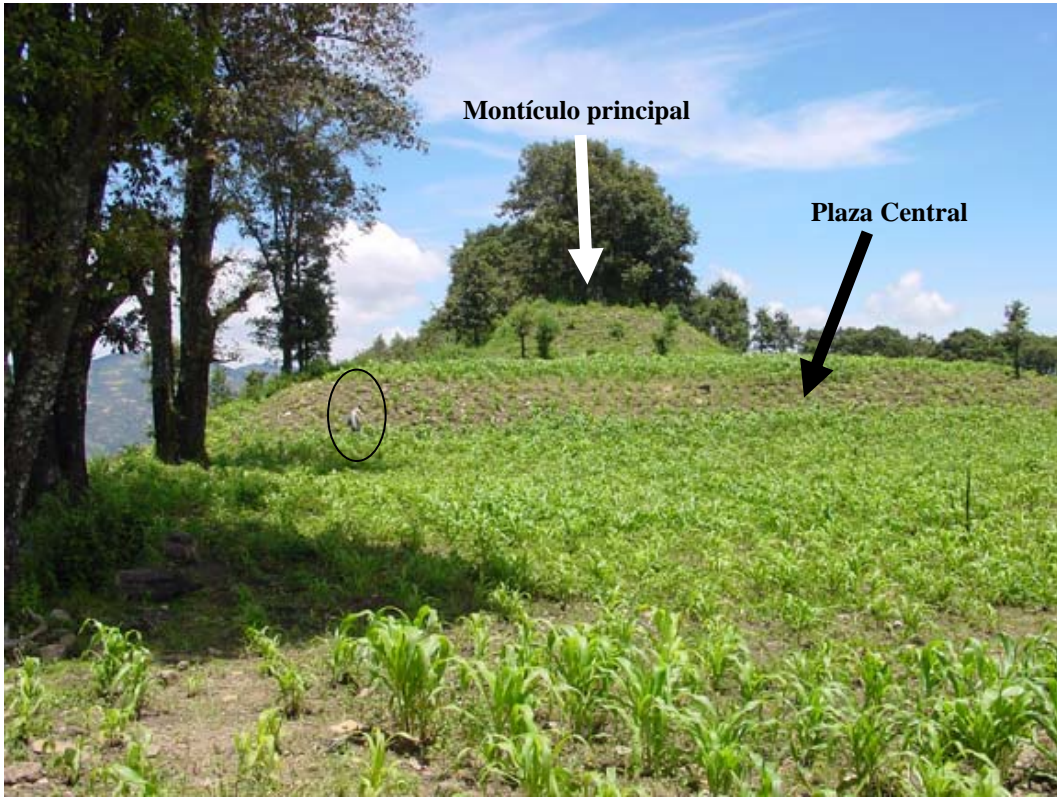


Figura 227. Vistas de la plaza central y juego de pelota de Atlamajalcingo del Monte-Cerro de Ixtle.

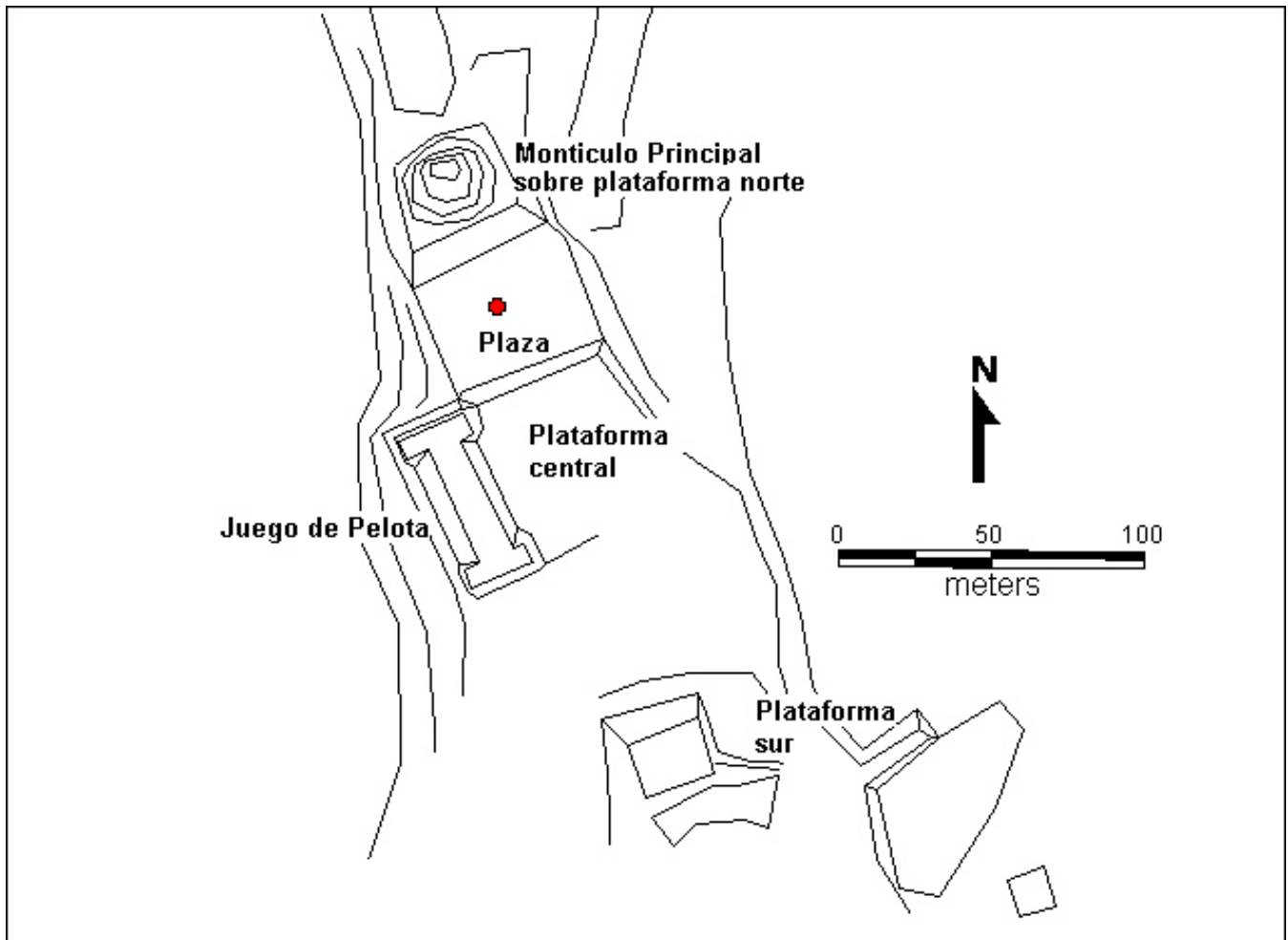


Figura 228. Croquis del sitio de Atlamajalcingo del Monte-Cerro de Ixtle.

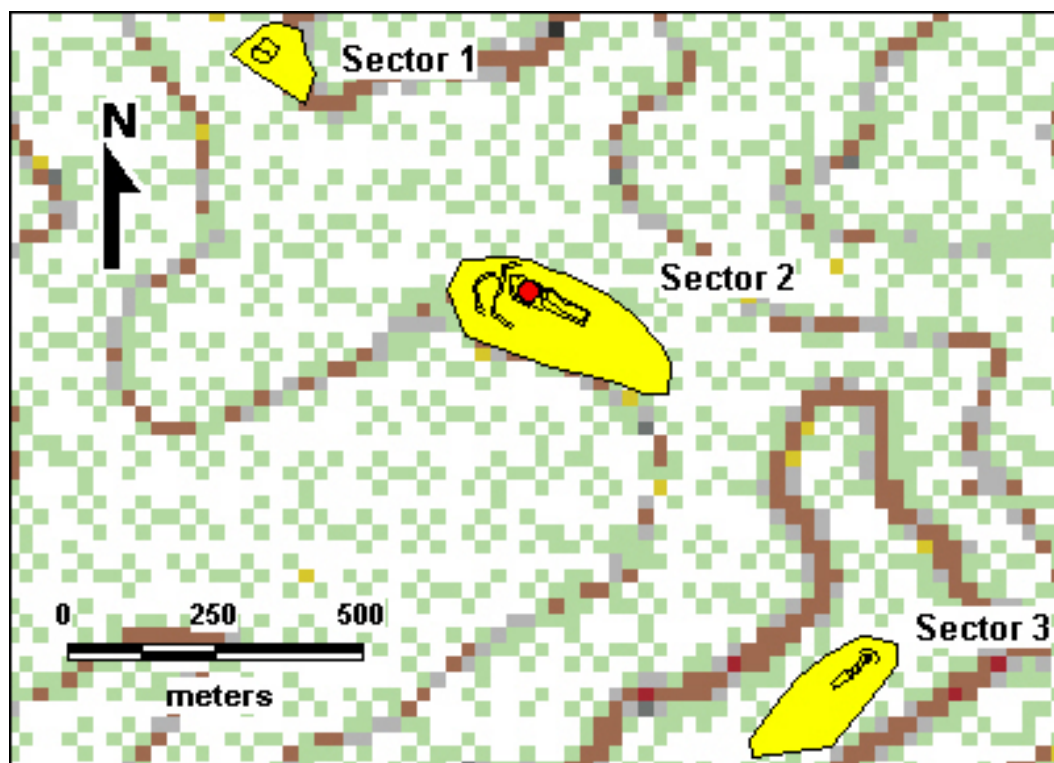
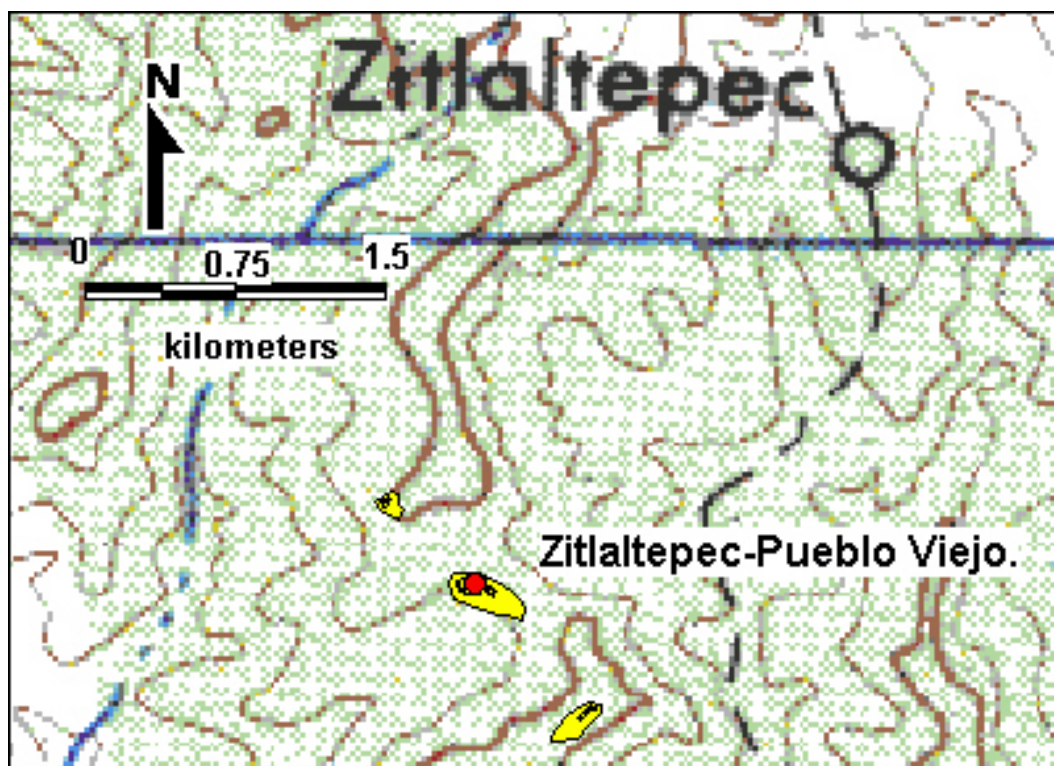


Figura 229. Ubicación de Zitlaltepec-Pueblo Viejo y distribución de sus tres sectores.

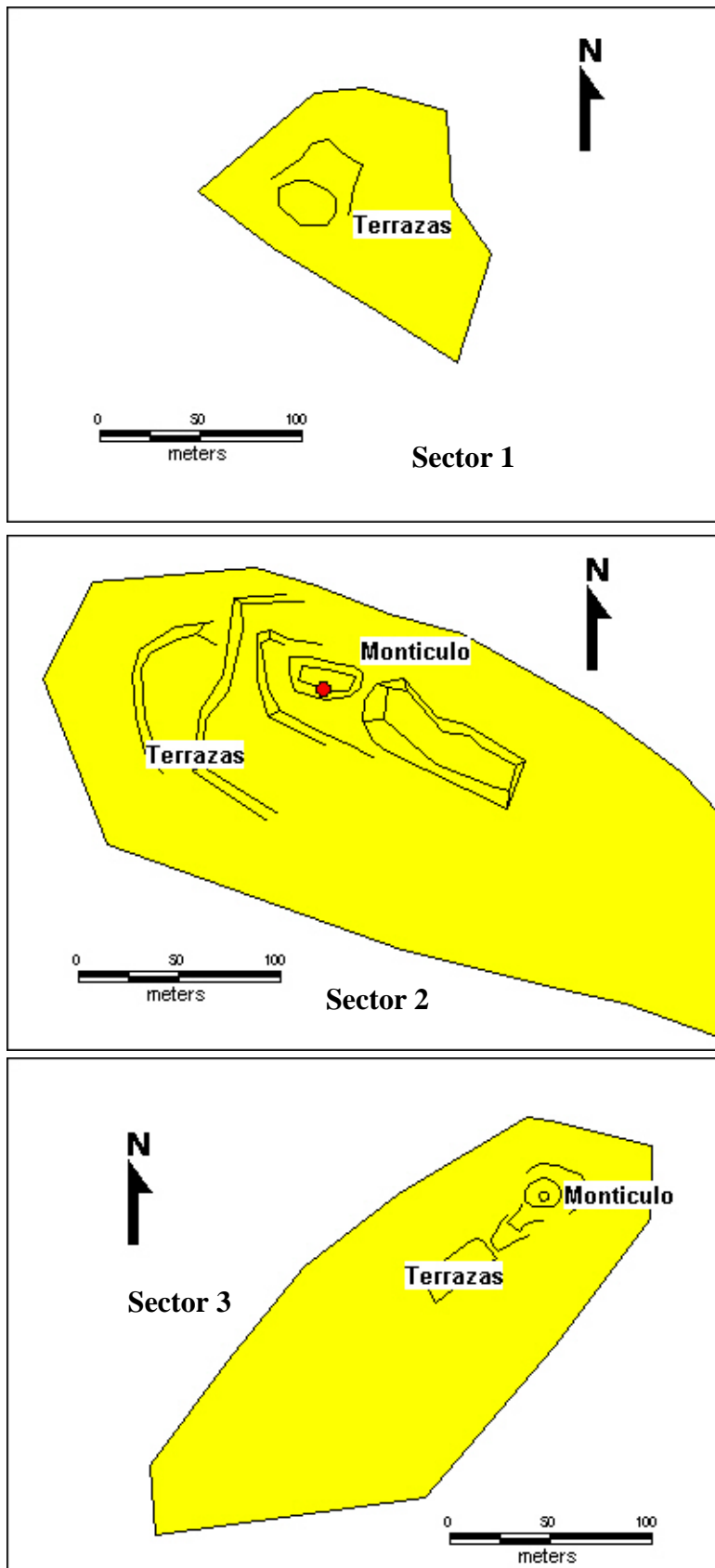


Figura 230. Croquis de los sectores de Zitlaltepec-Pueblo Viejo.



Figura 231. Policía comunitaria, mixtecos de Zitlaltepec, en apoyo como guías y brindando protección en La Montaña Alta (foto superior). Cárcel y antigua comisaría (foto inferior).

4.51 El Pericón-Yopes

X= 464496

Y= 1877444

Z= 800

El Pericón-Yopes es un sitio de dimensiones importantes, que cubre una superficie de al menos 64 hectáreas. Se localiza 1 kilómetro al este del actual poblado de El Pericón, Guerrero, a medio camino entre Tierra Colorada y Ayutla de los Libres (Figura 232). Este sitio se localiza en el corazón de lo que fue la zona Yope durante el periodo Postclásico. No obstante, la cerámica parece indicar que el sitio es del formativo tardío debido a la presencia de una cerámica café que aparece a lo largo de toda la Costa Chica hasta Tututepec, donde Arthur Joyce la tiene fechada.

Su área cívico religiosa está formada por varias plataformas, montículos, terrazas y otras estructuras, las cuales están organizadas alrededor de 4 plazas (Figuras 233 y 234). La plaza 1 representa el espacio pivote del asentamiento, con una explanada de 60 x 80 metros. En su punto central se ubica el Montículo 2, con una base 32 metros de diámetro y hasta 4 metros de altura. La plaza 1 está rodeada también por 3 estructuras alargadas y estrechas (65 x 17 metros) que he llamado edificios 1, 2 y 3. El volumen del edificio 3 está destruido en un 80% por el paso de la carretera federal Tierra Colorada-Ayutla de los Libres. En la esquina sudoeste de la plaza se encuentra el Montículo 1, el cual tiene las características de los edificios que he llamado *tecpan*. Este posee un patio de 40 por 44 metros, delimitado al norte y al sur por plataformas y terrazas habitacionales. El montículo 1 o *tecpan* se encuentra partido por la carretera, la cual destruyó $\frac{1}{4}$ de su volumen. Originalmente su base debió haber medido 140 x 50 metros, con diferentes alturas que oscilan entre 3 a 5 metros.

La plaza 2 mide 80 x 33 metros y está rodeada por el edificio 1, edificio 4 y plataforma 3. Llama la atención el edificio 4, el cual tiene una forma de U, con una pequeña plaza interna. La plataforma 3 mide 1.5 metros de altura con una base de 52 x 30 metros

La plaza 3 mide 90 x 90 metros y está delimitada por las plataformas 2, 4, 5, 6, 7 y 8. La plataforma 2 mide 58 x 51 metros con una altura de 2 metros. La plataforma 7 tiene 3 metros de altura y una base de 75 x 60 metros. Llama la atención la plataforma 8, la cual tiene una base de 62 x 37 metros y hasta 4 metros de altura, esta plataforma posee un pequeño patio hundido en su cima. En el centro de la plaza hay un pequeño montículo de 17 x 12 metros y una altura de 1.5 metros.

La plaza 4 mide 180 por 175 metros y está rodeada por las plataformas 1, 2, 8, 9 y 10. La plataforma 1 es una de las más grandes del sitio con un poco más de 4 metros de altura y una base 83 x 54 metros. La plataforma 11 parece ser de hecho la más grande del asentamiento, pero es parte de un cerro modificado. El espacio que existe entre la plataforma 1 y el edificio 2 podría haber sido ocupado como cancha de juego de pelota.

Este sitio resulta de alta importancia para los estudios arqueológicos del oriente de Guerrero y la Costa Chica, dado que es de los pocos asentamientos monumentales registrados en la zona Yope.

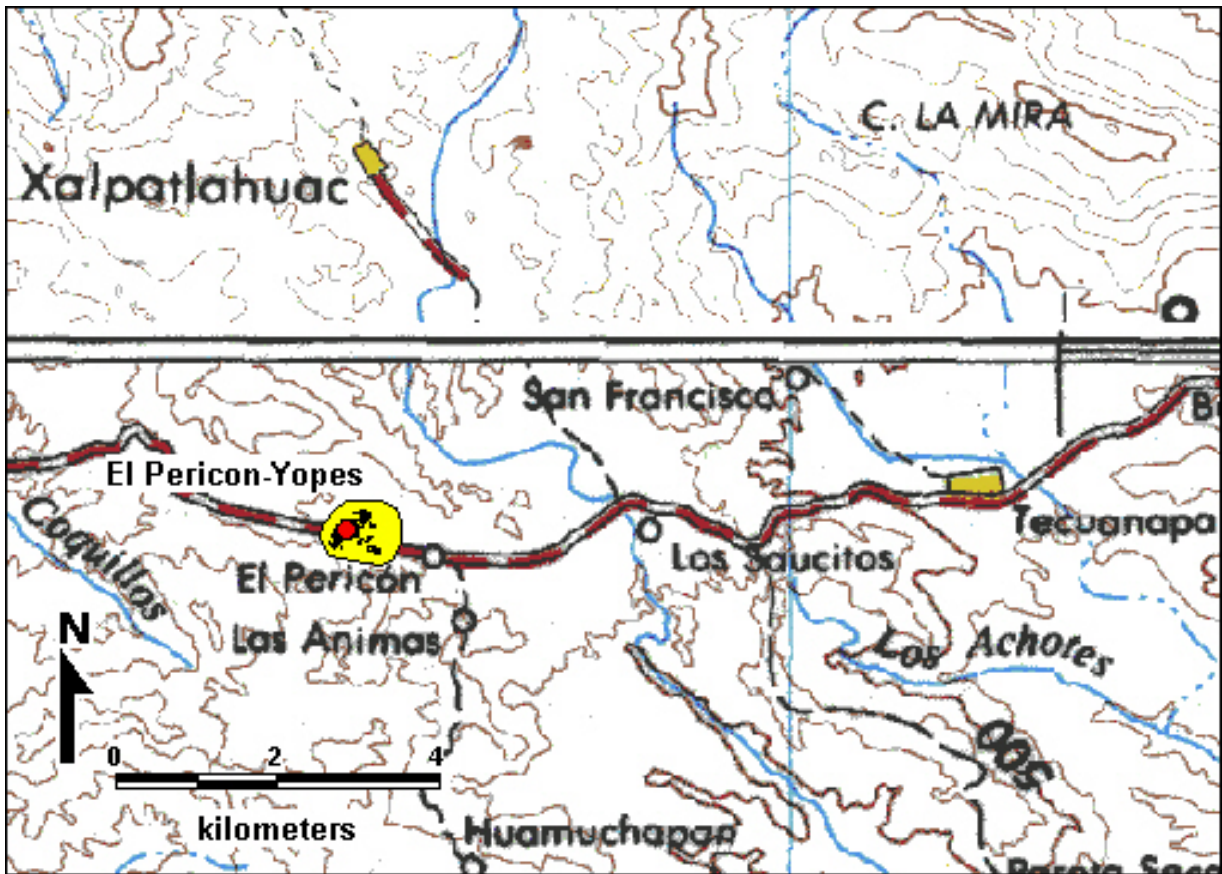


Figura 232. Ubicación del sitio El Pericón-Yopes.

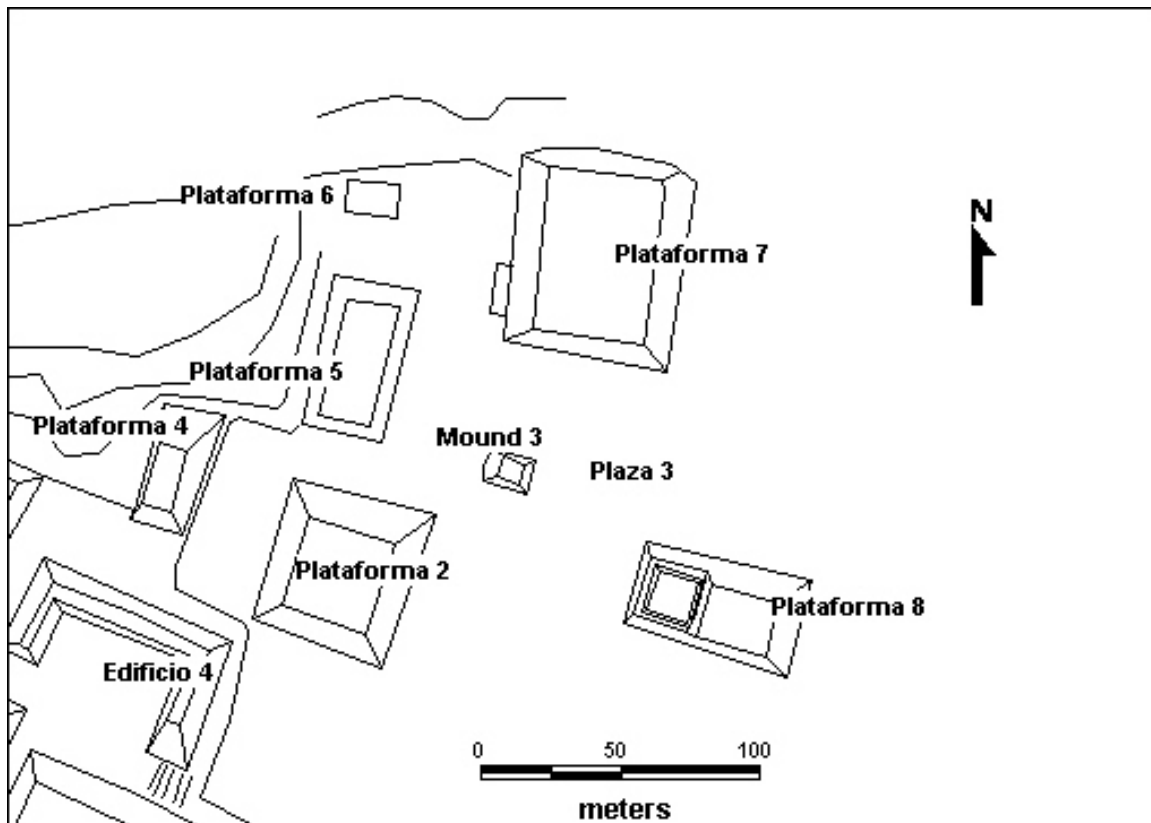
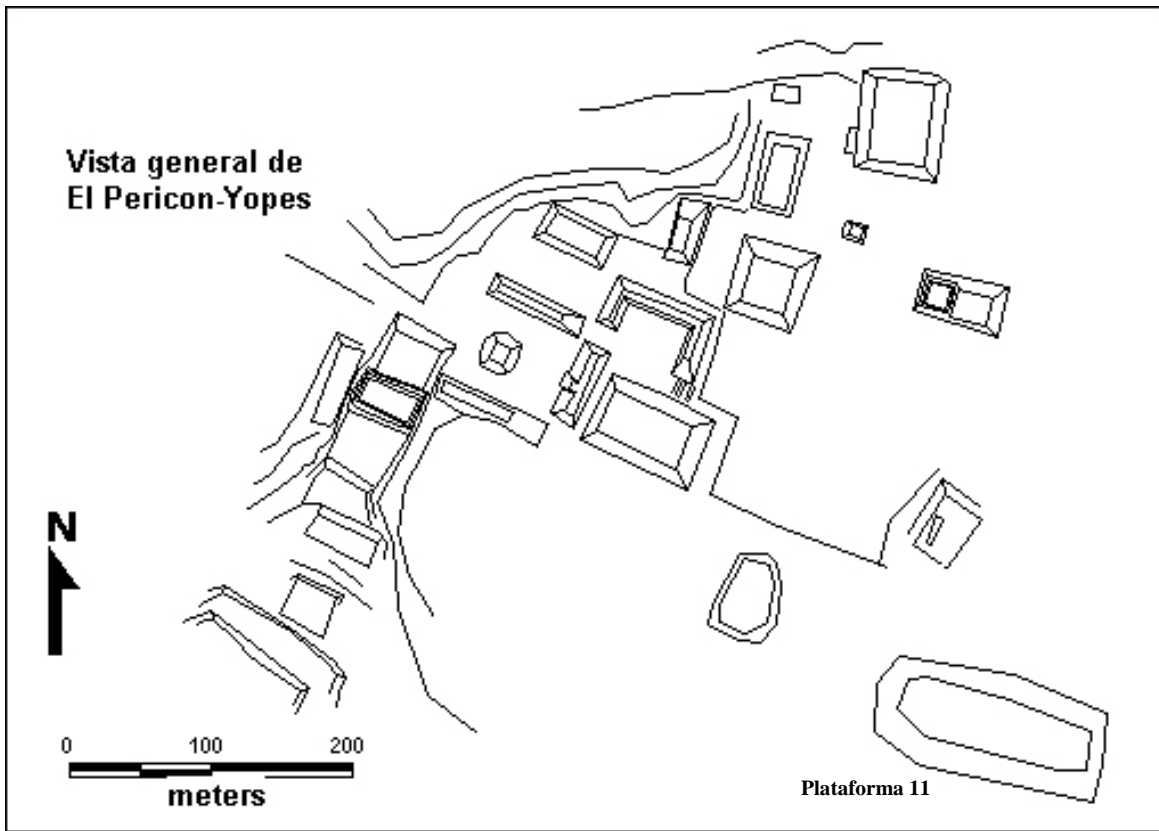


Figura 233. Plano general y un acercamiento de El Pericón-Yopes.

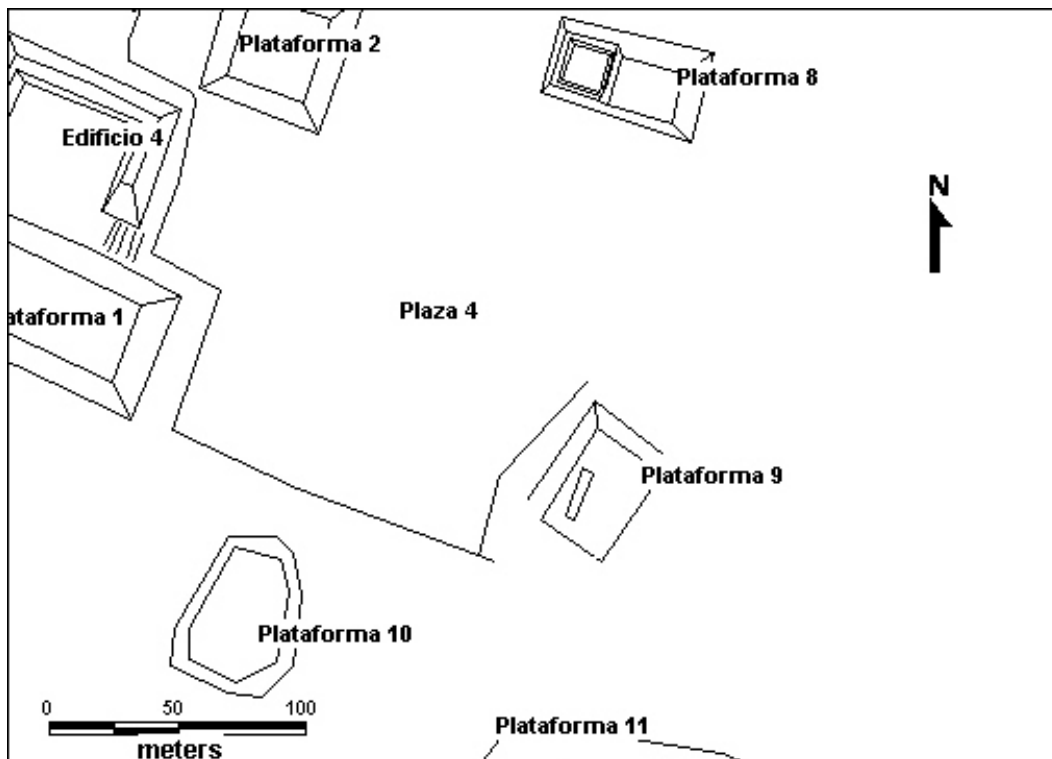
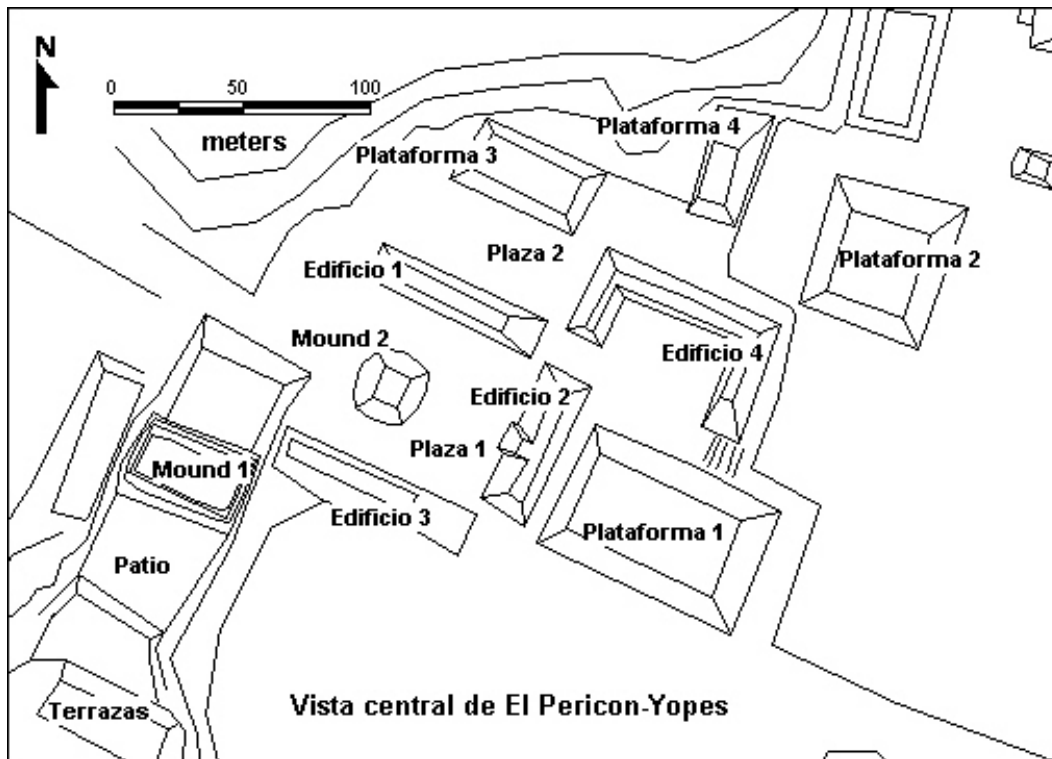


Figura 234. Vistas de El Pericón-Yopes.

4.52 Cacalotepexi

X= 546167

Y= 1943546

Z= 1400

Concentración de tiestos localizada en la cumbre de una loma, 1.5 kilómetros al norte del sitio Cerro Ceja (Figura 235). El área de ocupación fue de 2.325 hectáreas. Es posible que sean unidades habitacionales dispersas en el paisaje agrícola.

4.53 Tiquilia Nani El Rancho 1

X= 545989

Y= 1944263

Z= 1400

Concentración de tiestos localizada a lo largo de un parte aguas, 2.26 kilómetros al norte del sitio Cerro Ceja (Figura 235). El área de ocupación fue de 1.279 hectáreas. Es posible que esté asociado con los sitios Tiquilia Nani El Rancho 2, Tiquilia Nani El Rancho 3. Posiblemente unidades habitacionales pertenecientes a un sitio mayor (Cerro Ceja o Tenango Tepexi) que se encontraban dispersas en el paisaje agrícola.

4.54 Tiquilia Nani El Rancho 2

X= 545642

Y= 1944221

Z= 1410

Concentración de tiestos localizada a lo largo de un parte aguas, 2.3 kilómetros al norte del sitio Cerro Ceja (Figura 235). El área de ocupación fue de 0.464 hectáreas. Es posible que esté asociado con los sitios Tiquilia Nani El Rancho 1, Tiquilia Nani El Rancho 3. Posiblemente unidades habitacionales pertenecientes a un sitio mayor (Cerro Ceja o Tenango Tepexi) que se encontraban dispersas en el paisaje agrícola.

4.53 Tiquilia Nani El Rancho 3

X= 545300

Y= 1944080

Z= 1420

Concentración de tiestos localizada a lo largo de un parte aguas, 2.2 kilómetros al norte del sitio Cerro Ceja (Figura 235). El área de ocupación fue de 0.757 hectáreas. Es posible que esté asociado con los sitios Tiquilia Nani El Rancho 1, Tiquilia Nani El Rancho 2. Posiblemente unidades habitacionales pertenecientes a un sitio mayor (Cerro Ceja o Tenango Tepexi) que se encontraban dispersas en el paisaje agrícola.

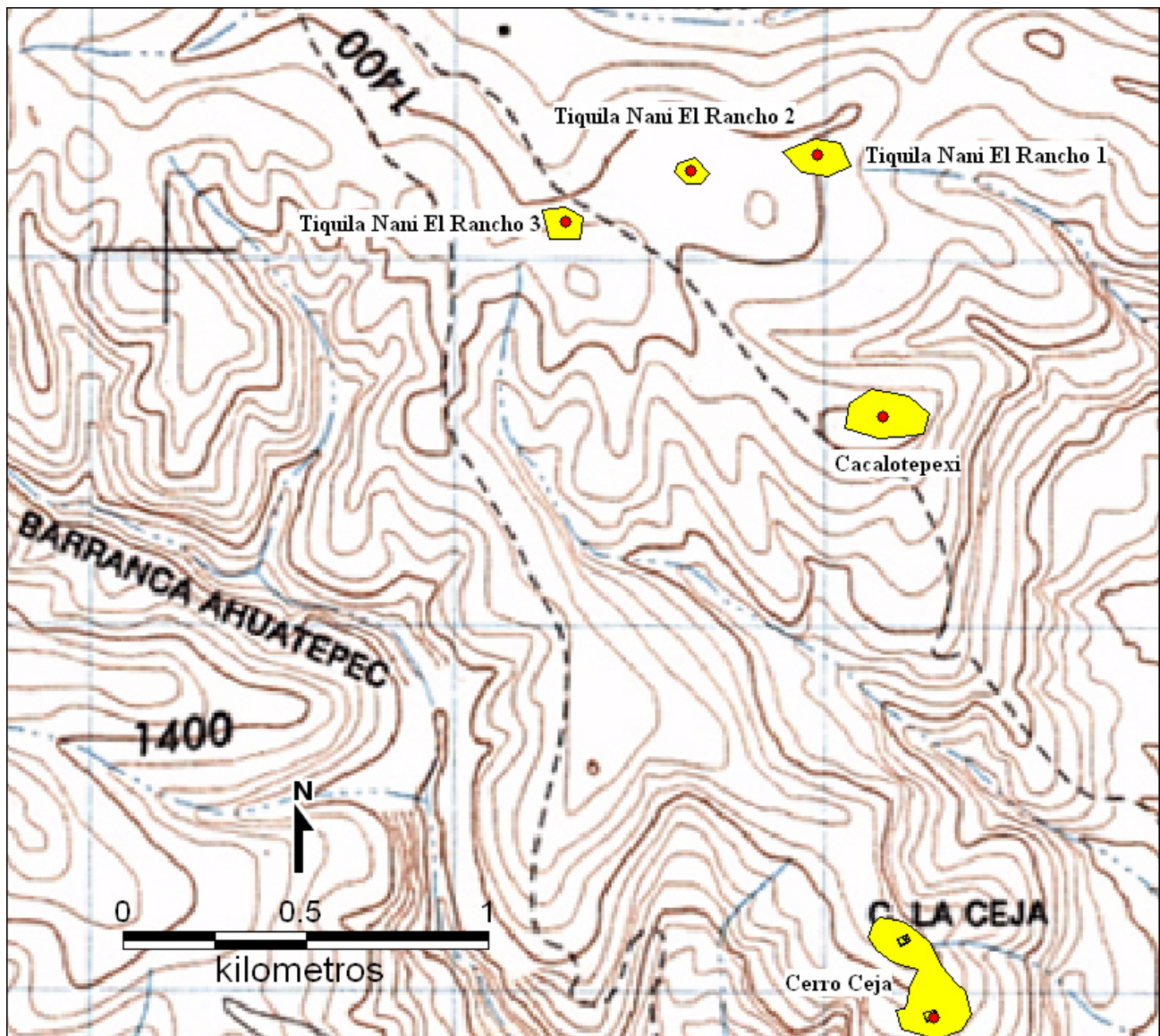


Figura 235. Ubicación de los sitios Cacalotepexi, Tiquila Nani El Rancho 1, Tiquila Nani El Rancho 2 y Tiquila Nani El Rancho 3.

4.54 Camino de Totomochapa 1.

X= 555795

Y= 1940667

Z= 1520

Alineamientos de muros y material cerámico disperso sobre un área de 1.865 hectáreas. Este sitio se encuentra 2.1 kilómetros al noroeste de Totomochapa (Figura 236). Es probable que éste sea uno de los muchos sitios habitacionales asociados con el sitio de Mexquititlan-Organal (Ahuacatitla), 3.4 kilómetros al norte. El área del sitio fue cortada por el trazo de la nueva terracería a Alcozauca.

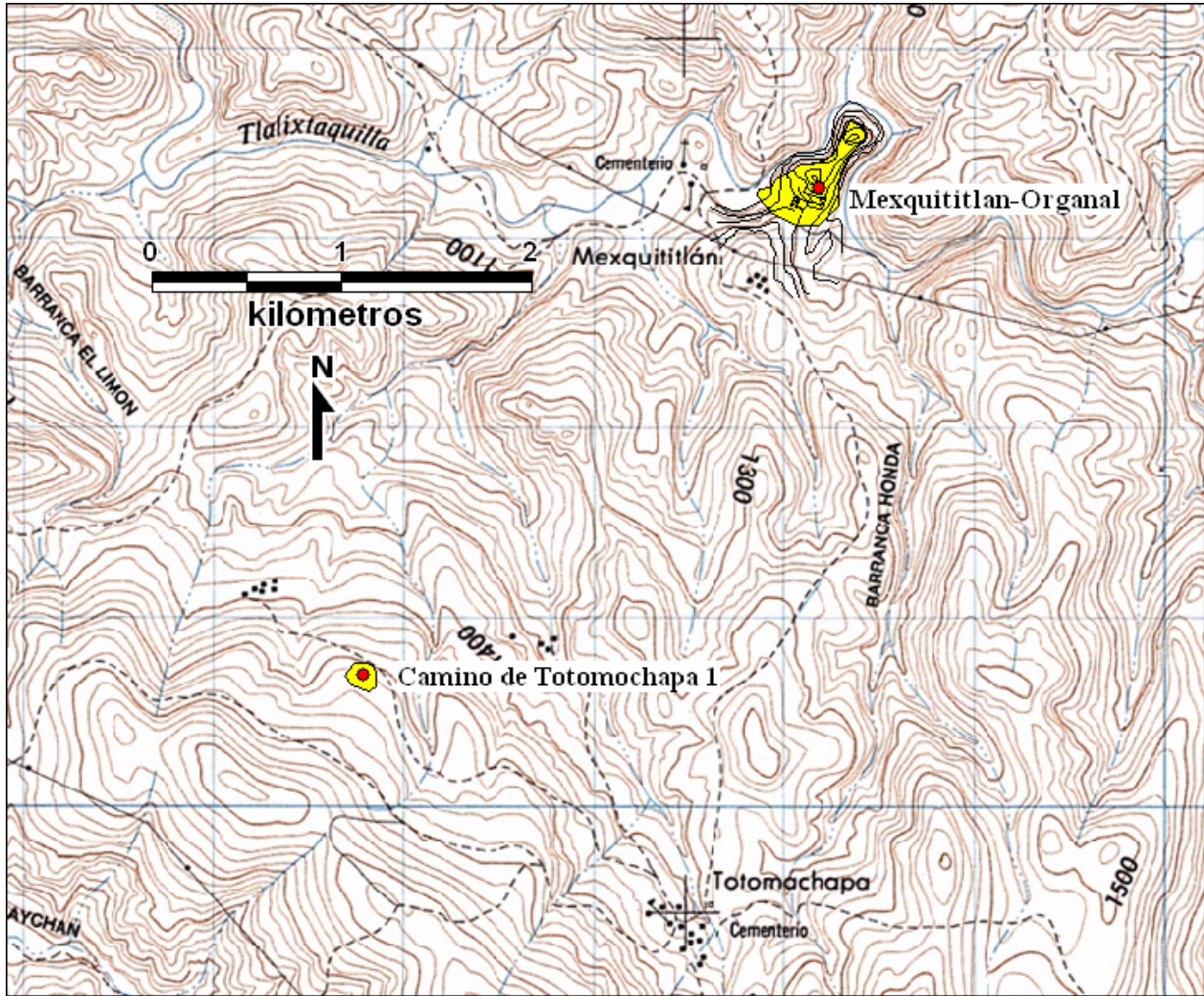


Figura 236. Ubicación del sitio Camino de Totomochapa 1.